19 DE MAYO DE 2002 AÑO 6 N° 301

RADAR

1930 1934 1958 1962 1966 1974

JUAN SASTURAIN RELATA LOS ESPLENDORES Y DERROTAS DE LA SELECCIÓN ARGENTINA

1978 1982 1986 1990 1994 1998

LA INCREÍBLE HISTORIA DEL REINO DE REDONDA
TADEO BORTNOWSKI: DE SIBERIA A CAMPO DE MAYO

LOS HOLLIES: MUCHO MÁS QUE LOS BEATLES QUE NO FUERON
EL CLUB DE LA EPIDERMIS: TATUAJES, PERFORACIONES Y DEMÁS

vale DECIR



Hepatalgina en frasco GRANDE



No tiene nada que ver con la famosa flema inglesa, pero lo dice la BBC de Londres: en las afueras de la ciudad de Peterborough se ha realizado uno de los hallazgos arqueológicos más importantes de los últimos tiempos. Ocurrió hace unas semanas, pero el profesor Peter Doyle de la Universidad de Greenwich todavía está tratando de convencer al mundo de que lo que tienen entre manos no es otra cosa que un vómito de dinosaurio de 160 millones de años de antigüedad. "Es el vómito más antiguo del que tenemos testimonio", asegura Doyle con indisimulable orgullo. Obviamente, el material se encuentra fosilizado, lo cual conlleva la enorme ventaja de no oler a almeja jurásica con bilis de ictiosaurio, que de eso se trata. El ictiosaurio era un bicharraco acuático que poblaba los balnearios de la zona por aquel entonces, y que devoraba moluscos al paso, pero expulsando aquello que se conoce como belemnita (fósil cónico de cefalópodo), es decir, su concha, para evitar la indigestión. A pesar de lo cual es muy probable que se tirara a nadar justo después de comer, el muy ignorante.

Revista NO-TICIAS

Atendiendo a los más elevados principios periodísticos, la agenda de la revista *Caras* se mantiene fiel a su propio estilo semana tras semana, haya o no haya algo que contar acerca del mundo de los ricos y famosos que tienen angustia. Lo notable, en rigor, es que ya desde hace un tiempo parece ser más lo que *no hay* para contar en la tapa que lo que sí se merece la foto y el titular central tan coloridos que caracterizan a la revista. Y así, a base de desmentidas y otros no-acontecimientos, acá van algunas de las notas de tapa de lo que va del 2002: Carola del Bianco: "NO tengo planes de boda" (08-01-02); María Vázquez: "NO estamos juntos, pero nos amamos" (29-01-02); Susana Giménez: "NO me separé" (12-02-02); Shakira: "Antonio NO tiene ni dónde caerse muerto" (26-02-02); Piero: "NO conozco a la mujer de Carlos Menem" (19-03-02); Bandana: "NO somos divas ni millonarias" (16-04-02); Graciela Alfano: "Mis hijos NO sienten vergüenza de mí" (23-04-02); Marta González: "NO me dejé morir por el amor de mi hija" (30-04-02); Celeste Cid: "NO soy la novia de Nicolás Cabré" (esta semana), y siguen las firmas, con toda la actualidad de lo que no pasa en el mundillo. Obviamente, NO tenemos nada que agregar.

LA MASCOTA DEL MUNDIAL

Brigitte Bardot y sus amigos ya pusieron el grito en el cielo: se acaba de anunciar que durante los partidos del Mundial que se celebren en Corea del Sur se servirá jugo de perro, un alimento al que los locales no le hacen ningún asco. La iniciativa tiene como propósito combatir ese prejuicio tan extendido en contra de la saludable práctica de morfarse al Fido. "Estamos preparando una bebida especial a base de jugo de carne perruna", cuenta entusiasmado Choi Han-gwon, el presidente de la Asociación de Restaurantes de Corea del Sur abocados a la especialidad. "Los espectadores podrán disfrutarlo durante los partidos, como una alternativa a la Coca-Cola." Un grupo de estudiantes franceses fue invitado hace poco a probar el plato y la bebida favoritos de Choi Han-gwon, y los resultados han sido de amplia aceptación. Y a los que se resistan a la alternativa canina, va a ser mejor que miren bien qué les están dando cada vez que piden un *hot-dog*.

SUELDO DE SUPERHÉROE

El fin de semana pasado la señal E! ocupó horas y horas de su programación con especiales dedicados al estreno de *El Hombre Araña*. Dentro de ese espacio, nada resultó tan interesante como algunas de las declaraciones de sus protagonistas, Tobey Maguire (el propio y sufrido Peter Parker) y Kirsten Dunst (su novia en la ficción, la pelirroja Mary Jane). Como ya se ha hecho público, ambos –al igual que el director Sam Raimi– han firmado contrato por esta película y dos potenciales secuelas. Pero al ser interrogado sobre la casi segura continuidad de la saga, Maguire, que ya se llevó unos 4 millones de dólares por interpretar al superhéroe, respondió sin más: "No veo la hora de que muera el personaje". Menos de una hora después, los conductores de E! hacían un comentario, esta vez ante la actriz, acerca del contrato que los encadena a los destinos del superhéroe por tres películas. Pero la reacción de Dunst tampoco fue lo que se dice entusiasta: "No es así por elección", soltó entre risas. Aunque se corrigió sin mucha convicción, pero inmediatamente ("No, no, es broma") la sensación final fue que, después de todo, el contrato resultó ser obra de uno de los archienemigos clásicos de Spider-Man: el feroz Duende del Verde.

¿Por qué los diputados y los senadores votan de noche?

Porque de noche todos los votos son pardos...
Miau, de San Telmo

Los diputados lo hacen porque son "hijos diputa" y los senadores porque les gusta cagar después de "senar".
Prefiero el anonimato, de Internet

Porque en N.Y. es de día.
Temerario Joe

Yo no quiero mandar al frente a nadie, pero pregúntenle a Lestelle, que hablaba de los narigüetazos...
lamorocha10, desde el programa Andrés

Para evitar manifestaciones a la salida.
José Cacerola

Porque las trampas siempre fueron de noche.
Clara, de noche

Como todos los chorros, laburan de noche.
Cholgas

Porque en esta sociedad pacata, machista y conservadora siempre se coge de noche.
El Bloque Liberación

Porque es el horario en que salen las cucarachas.
Cuca Trap

Porque en la oscuridad no se ve bien la coima y así hasta pueden cagarse entre ellos.
El hombre con visión de rayos X

Porque es el mejor horario para que te rompan el orto...
El proctólogo de Bs. As.

Porque los quilombos tienen habilitación municipal para funcionar después de las 22.
Rodolfo de San Telmo

Para que nosotros en esas noches tengamos terribles pesadillas.
Nosferatu, de Rosario

Es que la luz del día podría matarlos.
Un vampiro arrepentido

Yo siempre boté la basura de noche, se ve que ellos también.
Un votón de Rosario

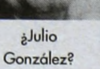
PARA EL PRÓXIMO NÚMERO:

¿Qué nos va a traer Duhalde de Europa?

SEPARADOS AL NACER







¿Julio González?

¿Antonio Erman Nazareno?

COMUNÍQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar



LA PALABRA MAPUCHE

POR GUILLERMO SACCOMANNO

El 10 de mayo último un grupo de escritores de San Martín de los Andes me invitó a participar en un encuentro en la Biblioteca Popular 9 de Julio. Los ejes convocantes eran "Reivindicar la palabra" y "El rol del escritor en una sociedad en crisis". Al entrar en la sala donde iba a transcurrir la charla, se nos dijo que en el lugar se había instalado una delegación mapuche, hombres, mujeres, chicos, esperando la respuesta a un reclamo formulado a las autoridades municipales.

Hace ya más de un año que la comunidad mapuche exige una respuesta a la contaminación de las aguas de los ríos de la zona por parte del emprendimiento turístico de Chapelco, que afecta en forma letal a sus habitantes. Las deyecciones del complejo infectan esas aguas produciendo enfermedades y muertes en la comunidad. De pronto, en esa sala, con los mapuches callados, expectantes, la realidad había adquirido un espesor que volvía banal toda disquisición retórica. Un representante de la nación mapuche, como ejemplo, presentó una rama quemada por los detritus del complejo turístico de Chapelco. Minga de ecología, esa palabra que conmueve tanto a los magnates norteamericanos que se apoderan de la Patagonia (pocos saben que Ted Turner sigue, en la actualidad, adueñándose de enormes extensiones en la zona). El mapuche bien podía haber presentado, en lugar de una rama quemada por detritus, un chico enfermo, o su cadáver. No se trataba ya de discutir que ese territorio pertenece originariamente a la nación mapuche. Se trataba también de la palabra empeñada. Y, paradójicamente, se resignificaba el tema del encuentro de escritores.

Cuando un año atrás, durante la temporada de esquí, los mapuches plantearon sus exigencias, las autoridades y los empresarios les dieron su palabra: si los mapuches suspendían las medidas de fuerza esperando a que terminara la temporada turística (la nieve, el esquí, todo ese circo fashion que capitalizan los empresarios con el respaldo ya histórico de la revista oficial del empresariado argentino y las dictaduras, la revista *Gente* y su mundito fashion de chetos y modelitos siliconadas), entonces, concluido ese período, atenderían sin falta la demanda. Desde entonces hasta el presente los mapuches confiaron en esa palabra dada. Pero no obtuvieron respuesta a sus reclamos. A punto de iniciarse una nueva temporada, los mapuches vuelven, una vez más, a plantear sus reclamos. Ahora, si los mapuches persisten en sus reclamos, casi seguro, no habrá temporada.

El ámbito en que se iba a desarrollar un encuentro de escritores tuvo, como presencia inesperada, la presencia de la delegación mapuche. Una bandera mapuche había sido tendida sobre la mesa de los participantes y su despliegue fue algo más que un símbolo. Para los mapuches, se sabe, la palabra empeñada tiene más valor que la palabra escrita, la palabra de la "civilización". En este marco, todo debate sobre la palabra no podía transcurrir sino aludiendo a lo que el lenguaje, en cuanto compromiso, significa. A los mapuches las autoridades "huincas" les dieron su palabra. Y todavía hoy los mapuches esperan que esa palabra signifique.

Poco más tarde, al retirarse de la sala, mientras se marchaban, al caminar el piso de madera procurando no hacer ruido, los mapuches pidieron disculpas por ese desplazamiento que, procurando ser silencioso, tuvo un efecto contundente. Tanto el valor que le asignan a la palabra como la humildad con que se excusaron por interrumpir una exposición demostraron algo que, con certeza, superó toda retórica. La dignidad mapuche superaba toda exposición volviéndola banal.

Cuando descubrí el sur, la Patagonia, a los veinte años, no fue a través de una expedición turística. Me tocó a fines de los sesenta hacer la colimba en Junín de los Andes. Por entonces, los colimbas padecían condiciones abyectas de explotación, enterrados en la nieve, en zapatillas, con neumonías, al talar Chapelco en función de lo que es hoy: esa escenografía cosmética que encubre las contradicciones de un país vendido. Por entonces, la dictadura de Onganía, el Ejército Argentino y el capital oligárquico tendían ya los planes de este presente de oprobio. Muchos de mis compañeros en ese sistema de vasallaje que significó el servicio militar obligatorio tenían apellidos mapuches. Me acuerdo de la impresión desoladora que me produjo, por entonces, conocer la "reserva" Mamá Margarita en Malleo. Y "reserva", que conste, es una palabra que humilla a los descendientes víctimas del exterminio roquista.

Ahora, en el presente, en San Martín, pude conocer a una maestra que en esos años trabajó en esa "reserva", Delia Boucau, compañera de la monja Leonie Duquet, asesinada por la última dictadura militar. Delia me contó que en el '76 fue secuestrada por el Ejército en Mamá Margarita y trasladada a Neuquén. Fue liberada tiempo después mediante la intervención de Jaime de Nevares. Luego de leer mi libro *Bajo bandera*, Delia me comentó que me había quedado corto en narrar los negocios de los militares, las miserias de los colimbas y, obviamente, en la descripción de la problemática mapuche. Delia tenía, tiene, tendrá razón.

La relación entre la literatura y la realidad no es menos conflictiva que esa que determina una palabra y lo que significa. Los mapuches lo saben. Han experimentado y experimentan a diario, con esa dignidad apabullante, las consecuencias de la falsía que se denominó crisol de razas. No hay tal alquimia. En todo caso, considerando que la historia siempre la escriben los vencedores, hoy puede hablarse de una seudointegración de etnias, siempre desventajosa para quienes fueron y son los habitantes naturales de este territorio. A propósito, otra observación. Los mapuches no piensan que este territorio les pertenece. A los huincas este pensamiento los sorprende: "No es que esta tierra me pertenece", piensa el mapuche. "Sino que yo soy de esta tierra". El pensamiento es mucho más sencillo y, a la vez, más abarcador. No se trata de la posesión. Sino de sentirse parte. Cuando el mapuche habla de nación, habla de un concepto más fuerte que el de Estado. Habla de una identidad. De una identidad que se avasalla día a día. Esa identidad no precisa de la palabra escrita en documentos oficiales. Porque esa palabra, la palabra escrita, miente. Los mapuches le otorgan a la palabra otro valor. Y éste se vincula con la verdad. R



EL EQUIPO ARGENTINO QUE JUGÓ LA FINAL DEL 30 CONTRA URUGUAY.

GRANOS, VACAS Y GOLES

POR JUAN SASTURAIN

La idea no podía ser más bienvenida: pedirle a Juan Sasturain que escribiera sobre todos los mundiales en los que Argentina participó. El resultado es el extraordinario *La Argentina en los mundiales* (publicado en estos días por la Editorial El Ateneo y con entrevistas de Daniel Arcucci a jugadores históricos). A continuación, *Radar* reproduce apenas algunos de sus mejores momentos, en los que Sasturain recorre la compleja relación nacional con el fútbol, desde su incidencia en el imaginario rioplatense hasta las teorías del complot mundial despertadas por Codesal y la efedrina, pasando por Rattin y la paternidad inglesa, la relación entre los palos de Fillol y la dictadura, la venganza bajo el sol azteca y esa vieja costumbre de la Selección: dejar un país cuando se va y encontrar otro completamente distinto a su vuelta.

1930 EL PILOTO NOLO FERREYRA VA DE ELEGANTE SPORT AL MUERE

La fotografía está tomada el 30 de julio de 1930 en el estadio Centenario de Montevideo minutos antes del inicio de la primera final por la Copa del Mundo. Además de los señores que se ven ahí haciendo tiempo e historia en el centro del campo y sobre el pasto tan recién peinado como ellos, se dice que había, en las tribunas con el cemento casi fresco y sin memoria, sesenta mil personas más.

Sesenta mil personas es muchísima gente, casi un exceso, una desmesura para ese tiempo y lugar. Como las multitudes movilizadas para el entierro de Yrigoyen o la llegada del Plus Ultra. La sociedad –ahí se ve– hacía masa antes que los medios comenzaran a amasarla a pleno. Porque las sesenta mil que estaban ese día son muchas pero no dejan de ser todas las que lo vieron. En un mundo de comunicaciones y emociones en diferido, el único modo del vivo era trasladar y poner el cuerpo. Estar ahí. La historia pasaba una sola vez y no se podía estar desprevenido. Y eso no sólo vale para la tribuna repleta sino que subyace en la apostura de los de la foto: "posando para la posteridad" solían decir los relatores hasta no hace mucho. Destino de cuadro, sueño de estampita, vestidos de y para la ocasión y la iconografía.

Así, hay algo de desmesurado, casi kitsch, en la estudiada formalidad del ritual previo. El fútbol entra en la historia grande, en la dimensión universal, y el testimonio es una enfática foto dominguera de plaza suburbana, de arrabal planetario. Porque de eso se trata: Uruguay-Argentina en 1930 es la final de barrio más grande del mundo.

DE PILOTOS Y CAUDILLOS

Pero volvamos a la foto. Hay varios hombres pero el que nos interesa es el de pantalones cortos y saco que extiende la mano derecha a la derecha de la imagen. Ese hombre –ese muchacho, en realidad, madurado de prepo por la pinta y las condiciones de la época– que se presenta serio y de elegante sport a su (segunda) cita con la historia es el capitán argentino. Se llamaba Manuel Ferreyra pero no le decían así. Era simplemente Nolo, por Manolo. También le decían desde hacía un tiempo –o le escribían, mejor, en el estilo de las floridas crónicas de la época– el piloto olímpico. Y en esta imagen, Nolo Ferreyra, jugador de Estudiantes de La Plata y de la Selección Argentina desde cinco años atrás, precisamente está vestido, caracterizado –si cabe– de piloto olímpico.

Por aquellos años y por muchos más, cuando se enunciaba la formación de los equipos con cinco delanteros, recitados del siete al once, se llamaba piloto –como en los barcos, no se piense en aviones o autos– a quien comandaba el ataque, al centroforward, al invariable nueve. El piloto era el que en las fotos se agachaba abajo, en el centro, punto de gravedad y referencia en las fotos: el que posaba con la pelota. No porque fuera el dueño sino porque era el administrador, el conductor, el estratega, el armador que concebía los ataques y distribuía el juego. Eso era Ferreyra. Apenas tirado un poquito a la izquierda, y con Lauri, Scopelli, Zozaya y Guayta integraría al año siguiente la delantera estudiantil llamada coherentemente Los Profesores. Tal el perfil académico del hombre serio.

Pero este morocho impecable de saco y cortos, estudiante de escribanía –faltó ante México porque debió viajar a La Plata a rendir un examen...– era algo más que el piloto argentino: era el piloto olímpico, un adjetivo que no sólo describía una coyuntura de participación sino que –por extensión– valía por selecto, exclusivo, único. En el caso de Nolo Ferreyra llegar como piloto olímpico a esa tarde histórica de Montevideo tenía los ingredientes extra del desafío: derrotado dos años antes en la final de Amsterdam 1928, volvía a enfrentar a los uruguayos en circunstancia equivalente. Venía, como todo el equipo, por la revancha. Y además era el capitán.

El otro futbolista –sin saco y con la camiseta fuera del pantalón– acaso algunos años y algunos centímetros más alto y ancho que Ferreyra, es José Nasazzi, el capitán uruguayo. Más capitán y más olímpico que nadie, Nasazzi –fuerte, arremangado, con cierta natural dignidad de trabajador al aire libre en la manera de pararse y la cabeza erguida– es un duro. Defensor por naturaleza, back derecho cuyos cabezazos –según los veinte años de mi padre, lector de fútbol en diferido– "llegaban hasta la mitad de la cancha", el sólido oriental, a diferencia de Nolo Ferreyra, no armaba juego ni administraba la pelota. Porque Nasazzi no era el piloto de Uruguay, era el caudillo.

En cierto sentido la imagen es emblemática, conceptual. Argentina pone la capitanía –el énfasis– del medio para adelante; Uruguay, del medio para atrás. El caudillo accede a la capitanía desde la base y desde el fondo, sostiene, aguanta al grupo y lo empuja por ascendiente natural; está hecho de la madera dura y noble que dará a Obdulio Varela y que, con el tiempo y la decadencia, degenerará en rudos golpeadores de barato aglomerado contemporáneo. Enfrente, el liderazgo entregado al piloto es una decisión menos pragmática, responde más a un reconocimiento intelectual que a una necesidad funcional. El caudillo está ahí arremangado para ganar la Copa; el piloto está ahí empilchado para conducir, para hacer jugar a su equipo. El piloto conduce, el caudillo gana. La capitanía, que es un honor para el piloto, es una vocación para el caudillo.

Con los años, la capitanía argentina seguiría la tendencia dominante en los equipos e iría trasladándose metros más atrás y superponiendo habitualmente las figuras y las personas del capitán y el caudillo –Salomón, Rossi, Dellacha, Rattin, Passarella...–, soslayando la conducción estratégica, hasta que con el último Maradona se fundan (de fundir y de fundar) en la capitanía, tanto la conducción como el ascendiente: un lujo, un riesgo excesivo. El colapso, cuando se produzca en el 94, dejará al grupo sin rumbo: sin capitán, caudillo y piloto.

COMO GARDEL AL PIE DEL AVIÓN

Así, Nolo Ferreyra se ha empilchado para la historia esta tarde de invierno de 1930 sin saber que va al muere. El efecto, a la distancia, el engominado capitán argentino anticipa en cinco años la imagen de Gardel junto al avión en Medellín: el desastre a plazo fijo. El Morocho del Abasto entra elegante en la tragedia –vivida como derrota– que se le cruza al toque, en un par de minutos y con la sonrisa puesta; el Piloto Olímpico va impecable hacia la derrota –vivida como tragedia– que lo espera con el silbato final, en menos de un par de horas.

Argentina perdió feo esa tarde su segunda final ecuménica consecutiva con el rival de siempre y de barrio –ganaba 2-1 y terminó cayendo 4-2 en el segundo– y con la derrota crujió una bisagra, se dio vuelta a una hoja, mientras se cristalizaban un par de mitos a dos orillas: el de la garra charrúa y la mística de "la celeste" que acompañaría a los uruguayos por demasiadas décadas; el de los argentinos llorones con tendencia a refugiarse en equívocas victorias "morales" que sería lugar común consuetudinario. El lado oscuro de la historia –el mítico llanto del amenazado Luis Monti en el vestuario– registra el (presunto) apriete oriental y la (supuesta) borrada de selectos argentinos. En términos eufemísticos, los excesos temperamentales de unos, las carencias anímicas de otros. Con mayor o menor fundamento, el sello quedó acuñado.

Tal vez no sea casual que rascando un poco o mirando con mayor atención aparezcan ancestros supérstites y/o elegidos, iconos fundantes. La celeste, por ejemplo, está pegada a la piel y no admite sobrecubiertas lujosas, ni sacos ni pongos: los uruguayos son (les gusta verse) naturales, auténticos, contra los volubles cajetillas argentinos. En la actitud de ambos hay una tendencia a elegir o ser elegidos por un pasado, borgeanamente, una tradición que sirva para darle sentido al presente.

Así, aunque ya no quedan a esa altura del treinta incipiente (apellidos) británicos en la formación, los argentinos están formados y deformados –en todos los sentidos– a la inglesa. Los uruguayos no. En países igualmente aluvionales, y aunque Nasazzi sea tan hijo de los barcos como Luis Monti –valga caudillo por caudillo–, la reivindicación de identidad irá muy abajo entre los orientales: primitivos, ancestrales, se dicen o son nombrados charrúas, los que se comieron a Solís. Y no sólo eso: tienen el monopolio rioplatense de los negros. A diferencia de Argentina, Uruguay siempre tendrá negrazos en sus formaciones; pocos delanteros –atributo de brasileños–, pues los morochos uruguayos, sus memorables, emblemáticos pardos, fueron y serían sobre todo defensores...

Esquemáticamente, los orientales son la resistencia, la continuidad, la tradición, la historia mestiza que llega con distorsiones hasta hoy. Los argentinos representarán la fluidez de la modernidad, la oscilación estilística, el continuo riesgo de poner la identidad en juego. Los uruguayos llevarán siempre consigo la gloria y la desgracia de haber sido; los argentinos, por años, la soberbia maldición de creerse lo que nunca pudieron demostrar que fueron.



JOSÉ NASAZZI Y EL NOLO FERREYRA, LOS CAPITANES DE LA FINAL.

HERÁCLITO CRUZA EL RÍO DE LA PLATA

De regreso, coherentemente con la enfermedad, la derrota del Centenario no se discutió en términos futbolísticos sino espirituales, éticos si cabe: "Los argentinos no fueron cobardes" tituló la prensa porteña con ánimo de veredicto. El juicio indica dónde estaba puesta la cuestión. Es que cuando el equipo se tomó el buque volvió al mismo lugar físico del que había partido pero –Heráclito dixit– se encontró con otro.

El elegante conjunto argentino del saco y el piloto olímpico, saturado de calidad y de títulos de cabotaje juntados como cuentas durante una década extraordinaria, había entrado a la cancha vestido de fiesta para cerrar el ciclo o collar con broche de oro. Y salió abrochado. Y no sólo: cuando bajó de la planchada en Buenos Aires estaba en otro país. Como en un cuento de Bradbury –o de Bioy, mejor– entró al Centenario en una década pero cuando salió estaba en otra. Y eso que no había túnel.

A partir de 1930 –en el fútbol y en la vida argentinas– nada volvió a ser lo que era. "Los últimos argentinos felices" que describe la leyenda de los veinte vieron cómo la primera ola de "sinceramiento" del siglo ponía todo patas para arriba con la flamante consigna del orden: se acabó la fiesta. Una Argentina derrapó en el codo de los treinta y la polimorfa década infame dramatizada por Discépolo, desculada por Scalabrini y ficcionada por Roberto Arlt inauguró el desencanto como deporte nacional. Argentina comenzó a tener un pasado perdido que contar y cantar: el tango –profético manual de perdedores– ya lo venía diciendo incluso bajo la lluvia próspera de divisas, vacas, granos y goles. El problema de la Década Infame es que nos dejó sin adjetivos para las que vendrían.

De pronto, ya no hubo más tres cosas que había, se rompieron tres mitos: la creciente prosperidad agroexportadora, la relajada democracia yrigoyenista y el mítico amor a la camiseta. Sucesiva, despiadadamente, la caída de Wall Street y el nuevo desorden subsiguiente mostraron que no siempre seríamos o bastaría con que fuéramos el granero o el frigorífico del mundo; el nefasto 6 de septiembre –cinco semanas apenas después de esta foto– inauguró con el puntapié inicial de Uriburu a Yrigoyen la práctica del deporte predilecto de los militares de ahí en más: el golpe de Estado; y la derrota del Centenario más la irrupción casi inmediata del profesionalismo despidieron bajo sospecha y bajo bandera al lírico amateurismo futbolero.

Vacunado con dos derrotas en finales mundiales sucesivas y moral, teatralmente ofendido, el fútbol argentino iniciará en el treinta un exilio interior de gloria más o menos secreta, que durará décadas. Nolo Ferreyra, el piloto olímpico, saluda como quien llega y cree que entra. Pero no. Se está yendo, de elegante sport al muere.

El Mundial de Inglaterra se resume en pocas, inconfundibles y transitadas imágenes. En casi todas ellas no aparece una pelota en movimiento.



1966 RATTIN EN WEMBLEY Y LA TEORÍA DEL INTÉRPRETE

La foto es buenísima. El referí peladito y enano que parece surgido de un episodio de "Benny Hill", congelado en el gesto final, moviliza la fila, parece dirigir el tránsito –el tránsito hacia cuartos de final, supongo– con bracito firme. El petiso es alemán y sastre –"sastrecillo" dirán las crónicas arrebatadas de odio– pero en la foto dejó la aguja y está trabajando de árbitro y acaba de echarlo a Rattin contra Inglaterra en Wembley con el partido cero a cero y sólo por pedir un intérprete. Sabemos cómo se llama el pequeño soplapitos que nos empieza mandar a casa pero le diremos inicialmente Señor K, a la kafkiana manera: es ése pero podría ser otro, cualquiera. La arbitraria mitología patriotera lo quiso así, mediocre empleado de un poder oscuro (o rubio, más bien) que en una operación tan eficaz como desprolija de medios hundió en partidos simultáneos y con jueces cruzados a los históricos taitas del Río de la Plata. Mientras Rattin iba camino a poner su irredento culo sobre la alfombra que conducía al corazón del Imperio –y a la silla de la soberana veterana que acaba de dar más que centenarias hurras– los uruguayos arribaban la celeste ante Alemania con árbitro inglés de sepulturero. Eso nos ha gustado creer. Como dicen que dijo John Ford: "A la hora de contar, entre la realidad histórica y la leyenda nos quedamos con la leyenda". Valga para Hollywood en aquel caso; valga para este devastado Parque Japonés, en el nuestro.

Así, el Mundial de Inglaterra se resume en pocas, inconfundibles y transitadas imágenes. En casi todas ellas no aparece una pelota en movimiento.

EL DÍA DE LA EXPULSIÓN DE RATTIN

La afrenta recibida esa tarde por interpósita persona en la repelente figura del pequeño juez Kreitlein habría de poner las cosas en otro plano. El arrogante victimismo nacional encontró en la teoría de la conspiración el pretexto o la excusa para no analizar nuestro confundido fútbol y a la vez se preparó para recibir, vicariamente, en las heroicidades aparatosas de Estudiantes y Racing ante el Manchester y los empaquetados escoceses del Celtic de los años siguientes, la compensación patriotera. Los penosos gritos del gordo Muñoz contra la Thatcher y sus manos ensangrentadas de quince años después habían comenzado mucho antes, acaso la noche épica en que la Bruja Verón padre los embocó de cabeza a los mismos que hoy acogen a su talentoso hijo, y el desaforado Relator de América se ligó un británico paraguazo más resentido que flemático.

Pero había quedado sin conocer ese padre ya no tutor ni encargado pero aún autoridad persistente en tanto "inglés interior" no erradicable. La serie de agridulces héroes emblemáticos (Rugilo + Grillo + Rattin) necesitaba un cierre esplendoroso, un vengador compensatorio en todos los terrenos que cerrara la cuenta pateando el tablero. Y llegó el Diego. Veinte años después de la tarde del sastrecillo, del oscuro Señor K, Maradona mató two birds de un solo partidazo bajo el sol del Azteca: se terminó de burlar de la letra táctica con la nueva versión delirada hasta lo increíble de aquella apilada incipiente de Grillo y se cagó libre, definitivamente a lo bestia en el espíritu, ese fair play tan mentiroso y trabucado. Tal vez sea casualidad, pero es verdad que sólo muerto (asesinado) el padre, pudimos salir campeones.

INTERPRETANDO AL INTÉRPRETE

Bajo esa luz, después de tanta historia, la foto del Señor K dirigiendo el tránsito pesado de esta tarde fatídica del 66 con Onganía instalado y ya esperando en casa, se ilumina diferente. La áurea leyenda argentina –Rattin dixit– pinta los esfuerzos infructuosos de un capitán que no se siente comprendido, pide un intérprete, es malinterpretado en sus gestos y termina –injusta, alevosamente decodificado por el Señor K– expulsado. Posteriormente, el soberbio capitán manifiesta su descontento con gestos de emblemática protesta fácilmente interpretables ya no dirigidos al árbitro sino al Poder detrás, delante y alrededor del Trono: les estruja la banderita del corner, se les sienta en la alfombra.

Y sin duda que había errores de interpretación. En principio, hoy nos sigue repugnando el petiso pero ya no le creemos demasiado a la versión victimista de Rattin convertida en historia oficial. En realidad sentimos que el capitán enfriaba, hacía tiempo, tensaba la cuerda, comenzaba a practicar ese enfermizo, exasperante tránsito al "filo del reglamento" lindante con la deshonestidad que nos cautivaría mucho tiempo, que reaparecería en la grotesca final del 90 en Italia. Eso se puede interpretar hoy y a esta luz como recurso dictado por la impotencia. Para afuera se podía alegar perplejidad, hacíamos que no entendíamos qué (nos) pasaba. Pero en realidad, si necesitábamos un intérprete en Wembley es porque Rattin ya era, él mismo –y ese equipo, y Lorenzo & Cía.–, un intérprete sospechoso, desfasado: el enhiesto capitán interpreta, actúa el equívoco "sentimiento nacional" cuando sale del campo porque dentro de él ya no puede o sabe o tiene cómo interpretar cabalmente los argumentos clásicos del fútbol criollo. Se ha quedado sin libreto.

Como el país mismo. En aquel invierno del 66, cuando Rattin y Onganía saturaban con sus gestos enfáticos y sin duda históricos las páginas de los diarios, el general del bigote imprescindible se soñaba e imponía como único intérprete de una postergada Revolución Argentina que ya mentía dos veces desde el título.



1978 MENOTTI Y EL MISTERIO DE LOS TRES PALOS DEL DIABLO

Nunca es demasiado halagüeño aceptar que la Dictadura cayó –o se fue, mejor– como consecuencia de la soberbia imbecilidad criminal de la Guerra de Malvinas y no por otra cosa; menos lo es suponer que los militares podrían haberse ido mucho antes si en la tarde del 25 de junio de 1978 una pelota de fútbol que hacía casi una hora y media circulaba por la colmada cancha de River entre jugadores vestidos de celeste y blanco y de naranja hubiera, en cierto momento, desviado su trayectoria hacia la derecha entre tres y cinco centímetros. No se necesitaba más que eso –el levísimo desvío de una pelota– no digo para voltear de inmediato a la dictadura pero sí para modificar sensiblemente el estado de ánimo colectivo de la multitud presente y de la comunidad nacional entera, más pendiente por entonces del destino final de esa pelota que del de la Nación (...).

¿Pero de qué estamos hablando? ¿De qué pelota, de qué momento, de qué centímetros de más o de menos que pudieron haber cambiado la historia?

DE QUÉ SE TRATA

La final del Mundial 78 en el estadio de River fue un partido extraordinario. O en realidad fueron dos partidos: el propiamente dicho y el alargue, que no es otra cosa sino un partidito escueto, quince y quince, un tercio exacto, un bonsai de partido. Y en nuestra memoria y en la historia ese compacto de gloria final se ha comido al primero. Como si aquel Argentina–Holanda hubiera sido una de esas finales suspensivas de básquet con suplementario o de tenis a cinco sets con tie break en que los minutos, segundos o puntos finales convierten al resto en un prólogo excesivo, desmesurado, sólo justificable como paso previo para llegar a los momentos de la definición. Claro que si en buena lógica el último tanto vale igual que el primero –al menos en fútbol y básquet, no en el terrible tenis– para las razones de la emoción las cosas son diferentes y por eso existe el gol de la victoria y siempre los últimos serán los primeros. Y nunca tanto como esa vez.

Así, la epopeya nacional que llevó a Mario Kempes al justo bronce tiene su momento cumbre en la guapeada del grandote de la melena al viento en el último minuto del primer suplementario. El gol que quebró a los holandeses, esa ráfaga de decisión y potencia que lo llevó a terminar empujando la pelota estirándose entre rivales para mandarla adentro tan cerca de la línea como de la gloria es la secuencia imborrable, el momento ejemplar, congelado una y otra vez para el álbum del procerato deportivo. El ilustre Matador pudo haber hecho algo más o no hacer nada antes y después de esa secuencia. Con eso, ya está.

Pero hubo un tiempo que no fue hermoso, Sui Generis no dixit. Porque el partido–partido fue un empate de los que te dejan temblando. El redundante Kempes se apuró, hizo el primer gol a los 38 y desde ese momento, durante una hora esperamos que el italiano Gonella acelerara su reloj de arena y nos llevara de una vez por todas a dar una vuelta. Pero no fue así: Holanda empató. En lo que fue el gol más silenciosamente recibido en la historia de la cancha de River y del fútbol argentino, a nueve del final la línea de cuatro aplicó la receta sin mirar al paciente, apostó en línea a la ley del offside, alguien de cuyo nombre no quiero acordarme se desprendió por derecha, vino el centro paralelo y el misterioso y recién ingresado Naninga –primer negrazo de una Holanda por entonces casi enteramente europea– la puso limpita y fácil arriba y en el medio, entre un Pato espectador de lujo en el primer palo, un Galván más petiso que nunca y un silencio multiplicado por setenta mil. Porque no es lo mismo que se calle uno a que se callen (nos callemos) todos. El silencio suma, como el vacío:

Luego del toque de Resenbrink que golpeó el palo derecho de Fillol en los últimos instantes de la final del Mundial 78, el Flaco Menotti quedó con saldo deudor de por vida. Y lo ha pagado largamente –todavía lo hace– cuando sus jugadores, en cualquiera de sus equipos, carecen tanto de la adecuada puntería como de culpa, y le siguen pegando al palo.

no es lo mismo la tácita soledad del ascensorista del Empire State que la de Collins en la cápsula lunar. Así, Naninga gritó su gol en el desierto ancestral –entre watusi y beduino– contra la falsa y aterrada indiferencia del mundo.

Y no fue todo, aún faltaba lo peor. De pronto, la necesidad de que acelerara su curso el goteo de la clepsidra de Gonella –la hora, referí– tuvo otro sentido: no era que se veían en el horizonte las luces del festejo sino que se venía la noche porque, como en los burros, el que empareja gana. Y llegó el momento clave, la cita con el destino. El final de película.

Faltaban tres, dos, cuatro, nada y de nuevo la cosa siniestra, la mala noticia vino desde la derecha. La pelota voló treinta metros y aterrizó en el temible territorio de nadie, las frágiles espaldas de Jorge Olguín, agujero negro del miedo popular, lugar común de tránsito hacia el presentimiento. Y por allá primereó para ultimar el último de la fila: el inolvidable Resenbrink llegando justo, entre el cierre falseado de Olguín y el achique encogido de Fillol metió la pata, puso la zurda, apuntó con el ético dedo (del pie) de discípulo de Spinoza, y quiso instaurar la Justicia, los Derechos Humanos, la victoria de los Buenos de la película –que eran ellos– contra reloj y junto al palo izquierdo de la Dictadura.

Precisamente. El toque de Resenbrink, ese toque final es el momento, la circunstancia de la que hablamos. De este momento o circunstancia se trata.

EL HOLANDÉS YERRANTE

Hagamos un ejercicio, como en un cuento de Bierce o de Quiroga, y detengamos, congelemos por un instante el fluir temporal. Apretemos pause. La pelota impulsada débil pero suficientemente por Resenbrink desde posición forzada, muy echado a la izquierda pero también muy cerca, acaba de picar, supera la línea de oposición de Fillol y ya está entre sus espaldas verdes y el arco argentino, a menos de un metro de la raya. Ahí va, paremos ahí.

Es el momento de analizar –entre tantos, miles o millones– el estado de tres culos. Tres culos que venían distendidos y satisfechos, cómodamente forrados en calzoncillos, pantalones y sobretodos, laxamente apoyados en posiciones y plateas de privilegio, y a los que, repentinamente fruncidos, no les cabe un alfiler por el reflejo compulsivo. Cierran el celoso esfínter por todo lo que no llegó a cerrar Olguín: los culos de Videla, Massera y Agosti –que de esos culos castrenses se trata– son los más cerrados del planeta. Y no por culos argentinos sino por culos militares. No por culos futboleros sino por culos asesinos.

Obsérvese la estrecha diferencia: el transpirado culo atlético del inmediato Pato Fillol; el pálido culo técnico de un Menotti pura ceniza sin filtro; el cobarde culo mío; el tuyo, veterano lector retrospectivo frente a la pantalla de ATC coloreada de apuro por fotógrafos de plaza; y los setenta mil culos saltarines que no eran holandeses en el aire del Monumental, todos quedaron –de Fillol al tuyo– simultáneamente, en suspensiva angustia constreñida, apretados por el miedo y la impotencia, la amenazada tristeza futbolera del gol en contra sobre la hora, el corte de piolín al más lindo barrilete.

Pero los tres culos militares no: mientras el toque holandés busca la raya, los milicos civilizados para la ocasión sueldan en acero los putos cantos, arman la guardia, buscan ya de reojo la salida desprolija de la cancha como buscarán la de la Historia con la derrota a sus espaldas.

Controlando la respiración y en medio del silencio más ominoso, soltemos ahora la pelota: play.

Ahí va. El pobre Resenbrink es, de todos, el que la mira de más cerca, y se da cuenta, sabe, trata de empujarla un poquito. Sin embargo el holandés yerrante –que ha pateado tanto, millones de veces la pelota y qué daría por un toquecito más– aunque intenta, desea, una corrección levísima no alcanza, no puede desviarla –es una cuestión de centímetros: tres, cinco...– a la derecha de su trayectoria, y la pelota pega en el palo, pega en el medio del palo y vuelve a la cancha.

No entró.

La pelota no entró, no hay gol holandés: no entró, no entró.

Por tres, cinco centímetros nomás, después de haber recorrido tantos kilómetros esa tarde agitada, la pelota –que anduvo tanto por ahí ese día y otros– no entró, fue derechito al palo, al medio del palo, ni siquiera un poco más adentro. Como un meteorito que atraviesa medio universo para caer en el Chaco, y luego de tanta indeterminación termina eligiendo no pegarle a un rancho sino a un charco de al lado... La pelota de Resenbrink no entró: pegó en el palo.

Y los esfínteres civiles y militares se distendieron, y comenzó otra historia y Argentina fue campeón en el alargue del Matador que entró en la Leyenda y que quedaría para siempre, no como quedaron los milicos (apenas, nada menos que) cinco años más.

Hay una variante futbolera de la criollísima Ley de Murphy que sostiene: "Si una pelota bien impulsada luego de una jugada que merece el gol tiene posibilidades de pegar en el palo, pegará en el palo". Claro que otro principio no escrito ni verificable, al que llamaremos Ley de Menotti, establece que hay un tablero infernal donde el azar computa palos a favor y palos en contra a lo largo de los años y las campañas. Esa cuenta demoníaca debe cerrar de cualquier manera. Y no todos los palos tienen el mismo valor. Por ejemplo, luego del toque de Resenbrink que golpeó el palo derecho de Fillol en los últimos instantes de la final del Mundial 78, el Flaco Menotti quedó con saldo deudor de por vida.

Y lo ha pagado largamente –todavía lo hace– cuando sus jugadores, en cualquiera de sus equipos, carecen tanto de la adecuada puntería como de culpa, y le siguen pegando al palo.



1986 LA LARGA CARRERA DE BURRUCHAGA CONTRA LA MUERTE

Para poder hablar del Mundial 86 sin caer en obviedades del lugar común y el estereotipo, hay que hacer como –según Borges– pasa con el Corán y los camellos: no se los nombra casi porque están ahí, son triviales, tan cotidianos que no parecen significativos, dignos de mención. En el caso del Mundial de México, el camello es Maradona: está siempre ahí, en todas las fotos y en todos los recuerdos. No se puede (ni debe) contarlo sin Diego.

En el Mundial de México o, mejor, los argentinos en el Mundial de México, jugando ya jugados bajo ese cielo no precisamente protector del Azteca, lidiaron entre otras cosas con el miedo. Y ahí son ejemplares algunas modulaciones, las distintas respuestas personales ante el apriete del pánico. Lo que va del reconocimiento de su imperio absoluto –"Si perdía la final no podía volver a la Argentina", dijo Bilardo– al desprecio mayor en los goles de Maradona a los ingleses, esos dos saltos al vacío, transgresión pura, morisqueta al miedo: tocada de culo (con la mano) a la Ley, y gambeta, evasión, esquive, a la Táctica.

Pero Bilardo y Diego, ejemplares (por argentinos), contrapuestos, de algún modo complementarios, tienen una relación extrema, excesiva, con el miedo. El técnico lo respeta, lo reconoce dentro de sí, le hace un lugar en su alma y en la cancha, lo domestica en la convivencia de años: Bilardo es lo que es porque sabe tener miedo. El Diez, a la inversa, lo niega con su sola presencia: es lo que es –precisamente– porque no lo conoce.

Claro que esos dos no sirven para uno. Por eso me gustaría quedarme con otro protagonista no anunciado, ése al que le tocó estar ahí ocasional, único, en la intersección definitiva y sin libreto ni certeza para su alma: El Burru, Jorge Burruchaga. Porque la historia de la final es como un cuento tantas veces contado que se aplana sin puntos altos o sólo deja ver dos o tres fogonazos claves. Y fue un partido bárbaro, emotivo como la final con Holanda ocho años antes, con todas las temperaturas. El gol prematuro del Tata Brown yendo bien arriba ante un Schumacher frío, tonto, salidor inconsciente al que todavía estaríamos puteando si hubiera sido nuestro; después, el largo gol de Valdano llegando vacío por izquierda luego de haber estado en el inicio de la jugada al fondo a la derecha, el toque, su carrera hacia la cámara y el banco con el festejo que inaugura el dedo extendido, repartidor de gracias y dedicatorias: era el 2-0 y a los diez del segundo tiempo se fundaba la leyenda mezquina de "el peor resultado".

Porque bajo el terrible peso y la luz oscura del pasado mediodía en el Azteca, la araña gris del mediocampo movió las patas y en el tramo final Alemania –verdes rubios monótonos– se vino y se vino. Y, goles calcados, con el águila Rumenigge haciendo nido en el área y metiendo picotazos cortos, increíblemente nos empataron. Se repetía, subrayada con marcador negro, la historia del 78, y sobre la hora nos hacían guardar la cornetita. Y venían por más: la araña ya trotaba hacia el barrio de Pumpido.

Es en ese momento, apretados en nuestro campo, sin salida ni real ni aparente, que Diego pega el grito y la pone al vacío detrás del último alemán alineado en mediocampo –otra vez la cosa, la historia es por derecha– y allá va Burruchaga (vamos todos con él) a buscar la gloria o la tragedia. Nunca he contado los segundos interminables de la larga carrera del Burru con la pelota al pie, pero todo cabe en esa agonía. Si Diego contra los ingleses hizo ese mismo camino y mucho más largo y acompañado/acosado por camisetas blancas con todos los números, era Diego. Fue y lo inventó, lo hizo cagándose en todo. Pero Burruchaga no, Burru soy yo, es cualquiera de nosotros. Porque yo y otros millones nos concentramos en Burruchaga que va (vamos) corriendo con el último defensor, ese Briegel, muy atrás, pero con la marca del miedo en los talones. Y corre con la pelota al pie.

Toda una vida está jugada ahí: Burruchaga tiene (demasiado) tiempo para pensar; sabe, siente que le ha tocado a él, que no habrá otra, que todo tendrá sentido o dejará de tenerlo en unos pasos más. Es jugarse la vida a un toque contra el miedo. Y Burruchaga sigue, ni mira a los costados –después verá, por la tele, que Valdano se mostraba solo a su izquierda, que Briegel le olía ya la nuca, que la araña del Azteca también lo perseguía...– y demora, demora hasta el final cuando sale Schumacher y entonces sí –leve, definitivamente– con seguro miedo, con respeto al pánico, con la punta del pie y del alma, la toca. La pelota pasa por debajo de la panza de la muerte.

Y es gol. R

MATHEW PHIPPS SHIEL (ALIAS FELIPE I) PRIMER REY DE REDONDA.



JOHN GAWSWORTH EN EL MOMENTO DE SER CORONADO JUAN I DE REDONDA.



JAVIER MARÍAS, EL ACTUAL MONARCA.

EX-LIBRIS CREADO ESPECIALMENTE PARA EL REINADO DE MARÍAS.

LA REAL ACADEMIA

EXCENTRICIDADES ¿Cómo fue que un islote desierto del Caribe se convirtió en el territorio con más ciudadanos ilustres por kilómetro cuadrado en todo el planeta, desde Dylan Thomas y Dirk Bogarde hasta Francis Ford Coppola y Frank Gehry? Conozca la increíble historia del Reino de Redonda, y la suma de intrincadas peripecias y casualidades que llevaron al escritor español Javier Marías a convertirse en su actual soberano.

POR JUAN FORN

En 1984, el español Javier Marías llegó a Oxford más bien anónimamente, con una coartada perfecta para leer, escribir y curiosear por librerías y claustros *sanctos* y *non sanctos* todo el día y lo que pudiera de la noche: había sido invitado como profesor auxiliar de lengua española ("mi papel consistía en hacer de gramática y diccionario parlantes", en sus propias palabras) por un período de dos ciclos lectivos. Marías dedicó esos dos años a leer, vagar y acumular confidencias confesables y de las otras que le fueron de lo más estimulantes para escribir, a su regreso a Madrid, una novela ambientada allí que tituló *Todas las almas*. Cuando el libro se publicó en 1989 produjo, en España y Oxford, un efecto que parecía una coda perfecta a su trama: en España fue considerado un divertimento anglófilo –y en cierto sentido borgeano– de su autor, quien poco antes había dado a conocer una antología llamada *Cuentos únicos*, donde rescataba del olvido los singulares chispazos de genialidad narrativa de un puñado de escritores cuya obra restante merecía el limbo del anonimato. Así como muchos pensaron que Marías había fraguado esos cuentos y las biografías de esos autores, descreían que la fauna que poblaba *Todas las almas* (en particular su enigma central, un vagabundo llamado John Gawsworth, que terminó sus días como un mendigo por las calles de Londres, aunque la Corona Británica lo reconocía como legítimo rey de la Isla de Redonda) hubiese existido en alguna realidad que no fuese la febril y anglófila imaginación de Marías.

En Oxford, en cambio, corrió pronto el rumor –parejo a la circulación de mano en mano de unos pocos ejemplares de la edición española– de que "aquel joven profesor español, ¿recuerda?" había escrito un *roman a clef*, con todos ellos como personajes. Curiosamente, no fue el enigma Gawsworth el que alimentó el "realismo en clave" de la novela sino esa combinación de excentricidad y discreción paradigmática de los ingleses, que vuelve verosímil casi toda rareza, por descabellada que parezca (por ejemplo, que un apacible experto en lenguas eslavas sea, para los servicios de inteligencia, el "filtro" definitorio para evaluar si los rusos que pedían asilo político en Inglaterra eran auténticos perseguidos o espías). Lo cierto es que los ilustres profesores devoraban el libro buscándose a sí mismos en los personajes, y se dio más de un caso de pomposos catedráticos comentando con orgullo a propios y extraños que ahora no sólo existían en la vida real sino que también "habitaban una novela continental" (para estupor de Marías, que apenas conocía de oídas a algunos de ellos).

Todo esto no hubiera pasado de anécdota borgeana si, ocho años después, Marías no hubiera recibido el ofrecimiento –más kiplinguiano que borgeano, en todo sentido, incluyendo el de la contundencia real– de convertirse en el cuarto rey de la dinastía de Redonda, con el nombre Xavier I. Ahora bien, ¿qué es exactamente el Reino de Redonda y qué diantres supone ser su monarca?

LA ISLA DE GUANO

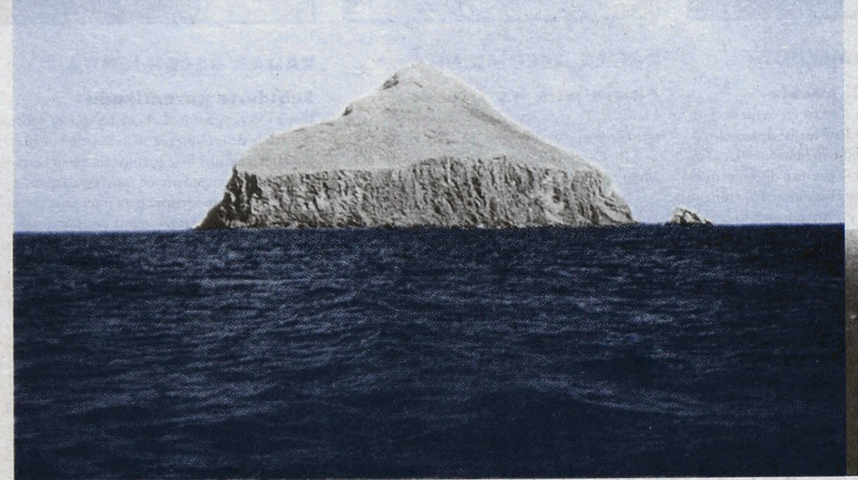
Si se busca en una carta de navegación del Mar Caribe las coordenadas 16º 56' latitud norte y 62º 21' longitud este, en el escueto espacio entre las islas de Montserrat y Antigua, tendremos ante nuestros ojos un atolón de tres kilómetros cuadrados, sólo habitado por alcatraces, gaviotas, lagartos y ratas, aunque se trate del territorio que incluye el mayor número de ilustres por metro cuadrado del planeta. Descubierta y bautizada por Colón en su segundo viaje (aunque el Almirante no quiso perder tiempo haciendo tierra en ella), su único atractivo hasta el siglo XVIII fue el de servir de guarida temporal a contrabandistas y corsarios. Unos cuantos años después, cuando se descubrió que el guano que depositaban alegremente en sus peñascos las gaviotas y alcatraces habían generado valiosas reservas de fosfato de alúmina, los británicos les ganaron de mano a los norteamericanos y la anexaron a la Corona, junto a las otras Islas de Sotavento. Aun así, siguió despertando un interés comercial y demográfico más bien escaso, a tal punto que, en 1880, un banquero de la vecina isla de Montserrat compró el peñasco para celebrar los quince años de su único hijo varón (vale aclarar, para que se aprecie el gesto en su justa proporción, que antes del primogénito el banquero había visto nacer con creciente desazón nueve hijas mujeres). En una ceremonia naval celebrada por el obispo de Antigua, el joven Mathew Phipps Shiel (alias Felipe I, así en español) fue coronado Rey de Redonda. Poco después, el flamante monarca partió a Londres, donde los desvelos por lograr que la Oficina Colonial Británica le devolviera la isla coexistieron con sus inclinaciones literarias, a tal punto que comenzó a nombrar duques (de su reino, por supuesto) para que lo ayudaran en la batalla.

Pere Gimferrer define la obra literaria de M.P. Shiel como una frontera difusa entre Rider Haggard (el autor de *Tarzán*) y Lovecraft, condimentada con una intensa afinidad hacia el *Gordon Pym* de Poe. Y recuerda la rareza de que cuatro libros diferentes de Shiel se pusieron a la venta el mismo día en Estados Unidos (despertando de Dashiel Hammett un comentario tan escueto como expresivo: "Shiel es simplemente un mago"). Lawrence Durrell, por su parte, recuerda un período en que el monarca en el exilio vivía "a base de frutos secos en un árbol cerca de Orsham" donde las visitas podían trepar o permanecer a la sombra de las ramas para charlar con él. Si bien los múltiples duques de Redonda (Arthur Machen, Rebecca West, H.G. Wells, Dylan Thomas, Henry Miller, el mencionado Durrell, Eden Phillpotts, P.G. Wodehouse, Dorothy Sayers y el editor Victor Gollancz, entre muchos otros) poco aportaron a la batalla legal por la devolución de Redonda, Shiel logró finalmente el derecho oficial a la utilización del título y a nombrar nobles del reino, con la salvedad de que ese protocolo "carece de contenido contra el poder colonial, así como el reinado carece de sustancia". Por entonces, el excéntrico monarca había conocido a un fervoroso y joven discípulo llamado John Gawsworth, que lo estimuló a reformular el sentido de su reino y apuntar a la creación de un linaje intelectual. Como primera y última medida de su "nuevo" reinado, Shiel decidió que la sucesión monárquica no dependiera de la sangre sino de la letra, de la literatura en lugar del parentesco. Con un pequeño y encantador detalle que hace honor al lema del reino, *Ride si sapis* ("Ríe si puedes"): su sucesor heredaría, junto con el reino de Redonda, los derechos de autor de sus libros, para que así se dignificara el título y la tarea.

MI REINO POR MIL GUINEAS

John Gawsworth se llamaba en realidad Terence Ian Fytton Armstrong, había nacido en 1912 y eligió ese alias literario en honor a la morada de sus antepasados, el Gawsworth Old Hall de Chesire donde se dice que habitó Mary Fitton, la "dama oscura" de los sonetos de Shakespeare. En opinión de muchos, tenía legítimo derecho, incluso literario, a ese *nom de plume*: frecuentó precozmente a Yeats y Thomas Hardy, a Walter De la Mare y Wyndham Lewis, a Edith Sitwell y T.E. Lawrence (sí, Lawrence de Arabia), en 1938 se convirtió en el miembro más joven de la Royal Society of Literature y era un romántico que parecía buscar una muerte prematura "por alcohol o daga". Sin embargo, sus características literarias más celebradas eran un ojo verdaderamente clínico para detectar incunables en las librerías de saldo (que le permitía, según recuerda Durrell, "peinar" con treinta chelines todos los puestos de Charing Cross Road y volver, media hora después, del Departamento de Libros Raros de Foyle con billetes suficientes para sobrevivir una semana) y una capacidad sin límites para ayudar o rescatar del olvido a colegas en apuros (sus "cruzadas literarias" abarcaban desde antologías y reediciones anotadas de autores ignotos hasta pedidos perentorios a la Sociedad de Literatura de pensiones para escritores enfermos o en dificultades económicas). Así se ganaba o malgastaba su vida Gawsworth: una y otra tarea funcionaban como perfecta coartada o insalvable obstáculo –depende desde dónde se lo mire– para tener un empleo fijo y también para producir su propia obra, que se reduce a un par de plaquetas de poemas. Durante la Segunda Guerra fue piloto de la RAF ("apenas lo veíamos, lo movían de aquí para allá como un peón", recuerda Du-

FRANK GEHRY, RESPONSABLE DEL GUGGENHEIM DE BILBAO, HA DISEÑADO EL PALACIO DE REDONDA; EL ESPAÑOL JAVIER MARISCAL, RESPONSABLE DE LA IMAGEN DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE BARCELONA, SE HA ENCARGADO DE LA BANDERA; ALESSANDRO MENDINI, ARTÍFICE DE LOS RELOJES SWATCH, DISEÑÓ LA MONEDA OFICIAL; RON ARAD HA PENSADO EL TRONO; Y YA ESTÁ EN PROCESO DE DISEÑO (A CARGO DE MARC NEWSON) UN MODELO DE BICICLETA QUE SERÁ EL TRANSPORTE OFICIAL DEL REINO.





rrell), y luego sobrevino una racha de mala salud y mala suerte, a tal punto que el autor del *Cuarteto de Alejandría* recuerda así su último encuentro con él, cuando Gawsworth ya era rey de Redonda (Shiel había muerto en 1947): "Lo vi caminando por Shaftesbury Avenue empujando un enorme cochecito victoriano y pensé que también él se había encadenado con niños. Pero al acercarme vi que el cochecito contenía sólo botellas vacías de cerveza que iba a canjear por unos chelines".

El reino mercurial de Gawsworth (autobautizado Juan I de Redonda) duró hasta su muerte en 1970. Instaló su corte en sucesivas tabernas y bares entre el Soho y Fitzrovia (su cuartel preferido fue el pub Alma, en el 175 de Westbourne Grove), desde donde prodigó títulos a diestra y siniestra en reconocimiento a los más diversos servicios prestados al Reino de Redonda y su soberano: no sólo a figuras de la farándula como Dirk Bogarde, Vincent Price y Diana Dors sino a todo arribista interesado en obtener un título nobiliario por un puñado de libras. Incluso publicó un aviso en el *Times* poniendo su reino en venta por mil guineas, pero la catarata de respuestas que suscitó le hizo sentir que estaba "vulgarizando algo demasiado noble" y retiró la oferta. A principios de 1970, después que la BBC le dedicara un documental (donde la cámara lo seguía, de pub en pub y a lo largo de toda una jornada, en un itinerario que le permitía reunirse con sus amigos de las más diversas épocas, hasta anunciar, borracho perdido, que tampoco esa noche tenía dónde dormir) se juntó con mil cuatrocientas libras que procedió a gastar en una fiesta en el Alma que duró varios días seguida de una escapada a Florencia, donde se enamoró y terminó en el hospital por una úlcera perforada. Poco después murió en el Hospital de Brompton. Tenía 58 años; parecía de 80.

REDONDA VUELVE A ESPAÑA

El sucesor de Gawsworth fue su correctísimo albacea testamentario, Jon Wynne-Tyson. Impecable editor, y ocasional escritor (publicó una novela titulada *So Say Banana Bird*), la tarea de Wynne-Tyson (Juan II) consistió en poner en orden los considerables entuertos generados por su etílico antecesor (definiendo, por ejemplo, qué títulos eran válidos y cuáles eran espúreos) e imprimirle a Redonda un bajo perfil que parecía anticipar su lenta disolución en el tiempo. Sin embargo, el efecto combinado de una serie de acosos de varios pretendientes al trono más la aparición de la edición inglesa de *Todas las almas* sugirieron a Juan II una alternativa providencial para reflotar el reino en todo su esplendor, o al menos para liberarse de una tarea para la que evidentemente él no había nacido. Luego de una consulta muy confidencial, que le permitió comprobar que Marías seguía tan interesado en Gawsworth (y, por extensión, en el Reino de Redonda) como evidenciaba en el libro, y que no vería con malos ojos el inesperado honor de suceder a Shiel y Gawsworth en el trono de Redonda, Wynne-Tyson aceptó más que gustoso la única condición impuesta por el delfín para aceptar el cetro (que la noticia no se diera a conocer al menos por un año) y abdicó en favor de Xavier I. Quizás incidió también un detalle aparentemente menor para los comunes mortales: que Marías escribe, hasta el día de hoy, no en computadora sino en máquina de escribir.

Han pasado cinco años desde aquel episodio, cuatro desde que Marías lo hizo público en su novela *Negra espalda del tiempo* (generando, una vez más, el alzamiento de cejas de la crítica, que creían ver en esta jugada otra travesura anglófila del compilador del autor de *Vidas escritas*) y apenas un año desde que las actividades del Reino de Redonda comenzaron a tener una vitalidad absolutamente inmoderada. El nuevo monarca ha otorgado más de veinte nuevos ducados (mencionaremos aquí sólo algunos: Pedro Almodóvar, Duque de Trémula; António Lobo Antunes, Duque de Cocodrilos; John Ashbery, Duque de Convexo; Pierre Bourdieu, Duque de Desarraigo; William Boyd, Duque de Brazzaville; A.S. Byatt, Duquesa de Morpho Eugenia; Guillermo Cabrera Infante, Duque de Tigres; Francis Ford Coppola, Duque de Megalópolis; Frank Gehry, Duque de Nervión; Eduardo Mendoza, Duque de Isla Larga; Arturo Pérez Reverte, Duque de Corso; Fernando Savater, Duque de Caronte; W.G. Sebald, Duque de Vértigo; y Juan Villoro, Duque de Nochevieja). Además, desde enero del 2001 existe un pequeño pero pujante sello editorial cuyo propósito es dar a conocer no sólo la obra de los anteriores soberanos sino de otros autores afines, a la manera de las "cruzadas literarias" de Gawsworth (hasta ahora han aparecido cuatro títulos: *La mujer de Huguenin* de Shiel, *Ehrengard* de Isak Dinesen, *Bruma* y *La morada maligna* de Richmal Crompton, y se anuncian *El enterramiento en urnas* de sir Thomas Browne y *El peligro amarillo* de Shiel).

También se ha creado un premio literario anual, cuya mecánica es la siguiente: cada uno de los duques del reino propone tres candidatos, y la única condición es que las obras candidateadas puedan leerse en los dos idiomas del Reino, inglés y castellano. Los ganadores obtienen automáticamente un ducado, además de una recompensa de 6 mil euros (el del 2001 fue el sudafricano J.M. Coetzee; este año le tocó al historiador británico John H. Elliott). Y hay más: Frank Gehry, Duque de Nervión y responsable del Guggenheim de Bilbao, ha diseñado el Palacio de Redonda; el español Javier Mariscal, Vizconde de Ney y responsable de la imagen de los Juegos Olímpicos de Barcelona, se ha encargado de la bandera; el italiano Alessandro Mendini, Vizconde de Alquimia y artífice de los relojes Swatch, diseñó la moneda oficial; el israelí Ron Arad ha pensado el trono a partir de su modelo de sofá Big Easy y está en proceso de diseño (a cargo de Marc Newson) un modelo de bicicleta que será el transporte oficial del Reino.

Teniendo en cuenta que los fondos del Reino de Redonda se reducen a los derechos de autor de sus anteriores soberanos (heredados, junto con el cetro, por el nuevo rey) y que la obra de Shiel y Gawsworth no sólo no se tradujo nunca a ningún idioma sino que incluso en inglés hace al menos veinte años que no se reedita, la tarea de Marías es doblemente encomiable. Sin embargo, el ímpetu del nuevo monarca ha despertado inesperadas reacciones adversas: desde falsos nobles del reino que se acusan unos a otros en Internet y se quejan amargamente de que la corona haya vuelto "a ese maldito español, con lo que nos costó echarlos de allí", hasta una acusación más rastrera que obligó al abdicante Wynne-Tyson a aclarar en la revista española *Qué Leer* que eran una infamia los dichos acerca de que Marías habría comprado su título de monarca de Redonda a través de Sotheby's. El litigante más conspicuo al reinado de Xavier I y responsable en las sombras de tal libelo es un tal Robert Williamson, personaje "muy desagradable" según Wynne-Tyson, que no sólo "carece de la imaginación para comprender la naturaleza fantástica de la leyenda de Redonda" sino que "su interés se debe únicamente a las ganancias que espera obtener explotando la historia con los crédulos turistas de visita en Antigua, vendiendo souvenirs y visitas guiadas a bordo de su barco".

En el final de *Negra espalda del tiempo*, Marías anunciaba que ese volumen era sólo la primera parte del libro que relataría en su totalidad el intrincado y pintoresco itinerario que lo llevó a convertirse en rey de Redonda. Han pasado desde entonces (mayo de 1998) cuatro años exactos, pero aún no hay señales de la anunciada continuación. Es de esperar que el título de rey de Redonda no incluya entre sus secretas atribuciones el contagio de ese raro síntoma que, a falta de nombre científico, llamaremos Mal de Gawsworth, que parece obligar a sus víctimas a dedicar sus mayores desvelos a la difusión de obra ajena, la ingesta inmoderada de alcohol y la errancia nocturna sin rumbo. Me dicen amigos españoles que Marías sigue habitando su departamento madrileño, que se ve luz en sus ventanas hasta altas horas de la noche y que incluso se alcanza a oír desde la calle el repiqueteo más bien anacrónico de una máquina de escribir. Es una noticia reconfortante y una buena razón para desear larga vida a Xavier I y al Reino de Redonda. R

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

Un enemigo del pueblo
La pieza clásica de Henrik Ibsen que reflexiona sobre la corrupción del poder y lo que desencadena en la sociedad ya cumplió cien funciones. La adaptación propone un espacio escénico diferente que apunta a la originalidad y el asombro. Con dirección de Andrés Bazzalo y actuaciones de Roberto Baldi, Alejandra Boneto, Jorge García Marino y elenco. Antes de la función, se le obsequia al público una copa de vino y una degustación de pizza. *Los jueves y viernes a las 21.30 en El Bardo, Independencia 2992*

Ribetes insospechados
El título de la obra es el de un ficticio programa de TV, especializado en escándalos, que investiga la extraña muerte de Lorena Pratt, una reconocida porn-star de los 90. Las sospechosas son tres mujeres de su entorno más íntimo: la mucama, su media hermana y su psicóloga. La puesta del Grupo del Ribete es, entonces, una emisión especial de este programa, que develará cómo y por qué murió la estrella. *Los sábados a las 23 en El Excéntrico de la 18º, Lerma 420. Ent.: $ 7*

LAS MAS TAQUILLERAS

1. **León Gieco** — *Luna Park, Avenida Corrientes 99*
2. **Candombe Nacional** con Enrique Pinti — *Teatro Maipo, Esmeralda 443*
3. **Cantando bajo la deuda** con Nito Artaza y Moria Casán — *Metropolitan 1, Av. Corrientes 1343*
4. **El violinista sobre el tejado** con Pepe Soriano y Rita Cortese — *Broadway, Corrientes Av. Corrientes 1155*
5. **Monólogos de la vagina** con Betiana Blum, Alicia Bruzzo y Andrea Pietra — *La Plaza, Av. Corrientes 1660*

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales

música



RADAR RECOMIENDA

Playin'with my friends
El clásico Tony Bennett canta clásicos a dúo con artistas de lo más diversos: "Let The Good Times Roll" con B.B. King, "New York State of Mind" con Billy Joel, "Keep the Faith, Baby" con k.d. lang, "Everyday (I have the blues)" con Stevie Wonder, y más invitados como Diana Krall, Sheryl Crow, Ray Charles y hasta Bonnie Raitt. A veces Bennett está solo, como en "Don't Cry Baby", donde despliega su capacidad de improvisación. Un disco quizá desparejo, pero siempre disfrutable.

Room with a view
Henri Salvador tiene 84 años y una voz juvenil y bellísima que hace imposible imaginarlo como un anciano. A los siete años se mudó a París (nació en Cayena) y en su juventud se convirtió en uno de los cantantes franceses más respetados en su país (compuso canciones con su amigo Boris Vian), aunque desconocido en el resto del mundo. Salvo por nombres como Caetano Veloso o Joao Gilberto, que lo consideran su maestro, y hasta el creador de la bossa nova. La perla: un delicioso dúo con Francoise Hardy en "Le Fou de la Reine".

LOS MAS VENDIDOS

1. **Imaginary Day** Pat Metheny *(Warner)*
2. **Belly of the sun** Cassandra Wilson *(EMI)*
3. **Uninvisible** Medeski, Martin & Wood *(EMI)*
4. **Nuevo** Kronos Quartet *(Warner)*
5. **Playing with my friends** Tony Bennett *(Sony)*

Fuente: Notorious, Callao 966

video



RADAR RECOMIENDA

Sabiduría garantizada
Doris Dörrie (*¿Soy linda?*) cuenta en esta película la historia de un hombre abandonado por su esposa que, después buscar consuelo en su hermano, decide acompañarlo en un viaje a Japón, donde el hermano partirá para internarse en un monasterio zen. Claro, toma la decisión totalmente borracho y ahogado en lágrimas: cuando enfrente las miles de dificultades que ofrece la nación nipona, se arrepentirá. Una comedia que plantea el choque cultural sin caer en lo didáctico ni subestimar a los personajes.

Voraz
La película de Antonia Bird (*Actos privados*) es un caso raro: a primera vista parece fallida, pero si se la redescubre, es posible encontrarse con una comedia bizarra muy original. En medio de la guerra entre México y EE.UU., a mediados del siglo XIX, los soldados de un fuerte californiano caerán, uno a uno, en el canibalismo. El contrapunto entre el caníbal convencido (Robert Carlyle, descontrolado) y el reluctante (Guy Pearce, de una gravedad insólita entre tanto grotesco) es imperdible.

LAS MÁS ALQUILADAS

1. **El hijo de la novia** de Juan José Campanella *con Ricardo Darín y Norma Aleandro*
2. **Inteligencia Artificial** de Steven Spielberg *con Haley Joel Osment y Jude Law*
3. **Ni una palabra** de Gary Fledler *con Michael Douglas*
4. **Swordfish: Acceso autorizado** de Dominic Sena *con John Travolta y Halle Berry*
5. **El diario de Bridget Jones** de Sharon Maguire *con Renée Zellwegger y Hugh Grant*

Fuente: Blockbuster, www.blockbuster.com.ar

Puro afecto es una obra de improvisación de música y danza de los bailarines Viviana Iasparra y Javier Radrizzani, y los músicos Gabriel Paiuk, Luis Conde y Diego Chamy. Se presenta los viernes a las 21 –hasta el 24 de mayo inclusive– en el Auditorio El Aleph del Centro Cultural Recoleta (Junín 1930).

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson



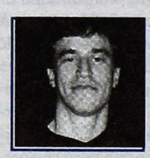
Vivi Iasparra
Intérprete en danza de Puro afecto

A pesar de que no estén ahora en cartel, no puedo dejar de recomendar las obras de Federico León, *Mil quinientos metros sobre el nivel de Jack* y *Cachetazo de campo*. Lo que más me interesa de su trabajo es la poética que propone, el resultado estético general que obtiene componiendo espacio, sonido y cuerpos. Tengo que ir al BAC a ver a mi amigo, el actor Luis Tenewicki, en su obra *El marido ideal*. Recomiendo al Daniel Veronese de *Mujeres soñaron caballos* y las obras de la nueva directora Rita Cosentino, que brilla por su síntesis poética y el uso acabado de la estética minimalista.



Luis Conde
Músico de Puro afecto

Hoy en día la música anhelada en CD se ha vuelto casi un ejercicio onírico. Quiero imaginarlos escuchando algo de Sun Ra: por ejemplo, *Heliocentric Worlds, vol. 1 y 2*, en ESP; o dándose un toque de Kurt Weill por el *Willem Breuker Kollektief*, BVHAAST. No, mejor el Caribe: meterse con algún monumento de la serie *Forbidden Cuba in the 60's*. Aluciné con *Pianoforte vol. 1 y 2*, y desde las alturas descendía un Peruchín, un Somavilla, un Bergaza... Todo o nada: en la vigilia piadosa de una oferta entreveo *This is our Music* de Ornette Coleman. Pero, ¿para qué recordar lo imposible cuando en mis manos se deposita *El piano de Adolfo Abalos*?



Gabriel Paiuk
Músico de Puro afecto

La lista de películas que recomiendo no se consigue en *cualquier* videoclub, pero vale la pena buscarlas. Son películas que dan más ganas de vivir, de sentir y de seguir descubriendo. De J.L. Godard: *Carmen, Dos o tres cosas que sé de ella, Alphaville* y *Nouvelle Vague*. De Michelangelo Antonioni, *El desierto rojo*. De Tsai-Ming Liang, *El río*. De Federico Fellini, *8 y 1/2, La voz de la luna, Y la nave va* y *Ensayo de orquesta*. De Wim Wenders, *Movimiento falso*. De Andrei Tarkovski, *El espejo* y *Nostalgia*. De Pier Paolo Pasolini, *Teorema*. De Marguerite Duras, *Nathalie Granger*. De Luis Buñuel, *Un perro andaluz*. También recomiendo cualquier obra del videasta Bill Viola.

salí

cine



RADAR RECOMIENDA

Hedwig

Gracias a la productora Christine Vachon (quizá la más importante del cine independiente norteamericano) John Cameron Mitchell logró llevar al cine su propio musical off Broadway. Mitchell es Hedwig, un chico que huyó de Berlín Oriental después de un fallido cambio de sexo, y que recorre Estados Unidos de gira con su banda ("The Angry Inch"), ignorado por todos y denunciando que la estrella de rock Tommy Gnosis plagió todas sus canciones. La película se estrenó en Buenos Aires en formato video, lejos de lo ideal. Pero como su estreno es casi milagroso, el detalle técnico no llega a arruinar una experiencia divertida y romántica.

Monstruos de la Universal

El Cineclub La Cripta empezó el mes homenajeando a los clásicos del terror gótico de los años 30 y 40, y todavía quedan por proyectar dos films formidables: *La novia de Frankenstein* (1935) del gran James Whale y *La mano de la momia* (1940) de Christy Cabanne. Las películas se proyectan en pantalla grande y la entrada sólo cuesta $ 2.
Los martes a las 22 en El Local, Defensa 550

LAS MÁS VISTAS

1 Crimen en primer grado
de Carl Franklin
con Ashley Judd y Morgan Freeman

2 El Rey Escorpión
de Ch. Russell
con D. Johnson

3 Una mente brillante
de Ron Howard
con Russell Crowe y Jennifer Connelly

4 La máquina del tiempo
de Simon Wells
con Guy Pearce y Samantha Mumba

5 Mi nombre es Sam
de Jessie Nelson
con Sean Penn y Michelle Pfeiffer

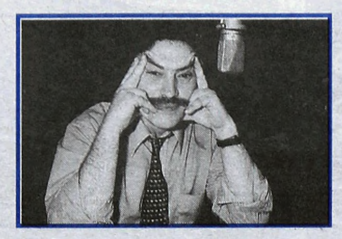
Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina



Florencia Rapan
Puesta en Escena de Puro afecto

Aunque sea casi una misión imposible, recomiendo tratar de ver alguna de estas películas que se proyectaron en el último Festival de Cine Independiente de Buenos Aires: *The Old Place* de Jean-Luc Godard y Anne-Marie Miéville, *What time is it there?* de Tsai-Ming Liang y *Elegy of a Voyage* de Alexander Sokurov. Recién estrenada en la cartelera comercial, no se pierdan *Storytelling (Historias de ironía y perversión)* de Todd Solondz, con un interesante elenco encabezado por John Goodman. Y dentro de lo nuestro, atentos al estreno de *Balnearios*, de Mariano Llinás: divertida, incómoda y siniestra.

radio



RADAR RECOMIENDA

Cumpleaños de Radio Ciudad

La emisora fundada en 1927 cumple 75 años, y hoy empiezan los festejos. A las 20 de este domingo habrá entrada libre para la Copa Inauguración de Básquet (Obras Sanitarias Vs. Boca en el estadio Obras) con conducción de David Carlín y Fabián Pérez. Desde mañana y hasta el jueves, siempre a las 12, en la Galería de Arte Nº 2 del C.C. Gral. San Martín habrá varios debates: Graciela Mancuso conducirá mañana *La radio pública*, el martes Jorge Dorio coordinará la mesa redonda *Buenos Aires, 75 años*, el miércoles Quique Dupláa hará lo propio con el debate *La ciudad y la radio que viene* y el jueves Quique Pesoa estará al frente de *Historia de la radio de la ciudad*. En esa galería además hay una muestra permanente alusiva al festejo, *Exposición 75º*. El cierre será el viernes a las 20 en la sala A-B del CCGSM con un concierto donde participarán la Camerata Bariloche, el Sexteto Mayor y Javier Calamaro (entrada gratuita) y el próximo domingo con la ópera *Juana de Arco en la Hoguera* en el Teatro Colón (abono vespertino).

SE ESCUCHA

1 Radio 10
AM 710
Share 36.26

2 Mitre
AM 790
Share 13.55

3 Rivadavia
AM 630
Share 6.23

4 Continental
AM 590
Share 4.83

5 La 2x4
FM 105.5
Share 4.29

** Emisoras más escuchadas los fines de semana en GBA, franja 55-74 años, todos los NSE. Fuente: Ibope*



Diego Chamy
Músico de Puro afecto

Cuando voy a Montevideo (Uruguay) siempre trato de sintonizar Radio Clarín (AM 580). Escuchar esa radio depara sorpresas más que pintorescas. *"En Radio Clarín, Gardel a todas las horas pares"*, dicen, por ejemplo. Y además: *Tangos del '40 para atrás veinticuatro horas al día*. Para más datos, algunos de los separadores de la radio son: *"Vaca que cambia de querencia se atrasa en la parición"*. O: *"A lomo de caballo criollo se hizo la patria"*. Sin desperdicio. Ah, también dicen: *"Ahora: música nacional"*, y ponen al Mudo.

televisión



RADAR RECOMIENDA

Tribulaciones TV

Uno de los pocos programas que se dedica a difundir rock nacional e internacional presenta mañana un recital exclusivo de Pequeña Orquesta Reincidentes con canciones de su último EP *Mi suerte*. Además habrá material del show de Stephen Malkmus (ex Pavement) en Argentina y como siempre cobertura de los principales eventos musicales.
Los lunes a las 20 por Music Country

Planeta fútbol

Por suerte, ya falta poco para que el Mundial lave el cerebro argentino y permita distraer la atención de tanto drama. Por eso viene bien el estilo superficial y entretenido de las "visitas guiadas" de Ian Wright, el presentador de documentales de viajes de People & Arts. En esta oportunidad viaja a Japón y Corea para mostrar la fiebre futbolera que se vive en los países asiáticos: en las calles de Tokio encuentra todo tipo de videojuegos extraños y souvenires, sin olvidar visitar hinchas y clubs de los países organizadores. ¿Aparecerá Alfredo Casero?
El sábado a las 22 por People & Arts. Repite el 28 de mayo a las 22.

EL RATING MANDA

1 El show de Videomatch
Telefé
32.0

2 Son amores
Canal 13
23.8

3 Franco Buenaventura, El Profe
Telefé
19.2

4 Telenoche 13
Canal 13
18.5

5 Los Simpsons
Telefé
17.1

Programas más vistos el jueves pasado. Fuente: Ibope



Javier Radrizzani
Intérprete en danza de Puro afecto

Hago mucho zapping después de las 22. Me gusta el humor de Alfredo Casero y compañía en "Cha-Cha-Cha", los actores canadienses tan versátiles de "Kids in the Hall" y las series como "Queer as Folk", que aborda la problemática gay en versión inglesa (todos emitidos por I-Sat). Miro "Friends" por Warner. Recomiendo los dibujos "Southpark" y "Ren & Stimpy", que los dan bien tarde por Locomotion; los eróticos "Mikami" y "Ranma" por Magic Kids. Los domingos a la tarde, mientras tomo mates con Vivi y juego al badmington con Timoteo, inevitables los documentales de Animal Planet.

BERNI PARA NIÑOS



Después de pasar por Rosario donde fue vista por más de setenta mil chicos, llega a Buenos Aires la muestra *Berni para Niños*, una exposición interactiva organizada por el Centro Cultural Borges y la Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de Rosario, que podrá visitarse hasta fines de agosto en el Centro Cultural ubicado en Viamonte y San Martín. La muestra –dirigida especialmente a chicos de entre 4 a 13 años, pero también abierta a los grandes– propone que los espectadores tomen contacto directo con la obra de Berni a través de escenografías, reproducciones y gigantografías. Para eso se realizan recorridos guiados y se han creado diecisiete dispositivos lúdicos con imágenes visuales y auditivas que permite a los niños entrar y salir de las obras. Si bien cada uno de esos dispositivos se relaciona con un área distinta del conocimiento, todas las actividades proponen observar detenidamente cada obra. No hay originales, y esto, por supuesto se les explica a los chicos. Son todas reproducciones que sirven de referencia y acompañan cada uno de los juegos. La muestra gira sobre cuatro ejes temáticos: la vida del artista, la problemática social, los personajes que creó y la técnica. Cada parada dispara un sinnúmero de temas. En primer término, unos afiches con fotos y textos invitan a conocer la vida y obra de Berni, sus técnicas de trabajo, su postura ante el mundo, la vanguardia artística y política, sus personajes –Juanito Laguna y Ramona Montiel–, su relación con otros artistas, las corrientes del momento histórico, sus comentarios, textos y anécdotas. Después se trabaja la etapa surrealista de Berni, donde los más chicos reconocen los colores y las formas y reproducen las tres pinturas expuestas –*El botón y el tornillo, La puerta abierta*, y *La metamorfosis del pájaro azul*– en un juego de encastre. En *La orquesta típica*, después de escuchar, y reconocer diferentes estilos musicales, cada niño puede *tocar* con instrumentos hechos en material reciclado. En la parada que remite a la obra *El gallito ciego*, los chicos pueden jugar ese juego, hay libros para los grandes donde se muestran reproducciones de distintos artistas que a lo largo de la historia han tomado el juego como tema, y se charla sobre distintos temas.
En otro sector donde pueden observarse cuadros como *Retrato con cactus*, se trabaja sobre las expresiones y frente a un gran espejo se propone realizar un retrato o un autorretrato. En el juego de las miradas, los chicos tienen que poner los ojos que les faltan a los retratos, preguntándose qué sentirán, qué pensarán cada uno de los personajes y se observan las distintas técnicas (grabado, collage, pintura pura). Más adelante un gran rompecabezas hecho con cubos les permite a los chicos trasladar el cuadro al volumen reconociendo y armando sobre una colchoneta una de las imágenes expuestas.
Berni para niños se puede visitar todos los días desde las 16, porque siempre hay una persona capacitada para orientar a grandes y chicos, pero las visitas guiadas se hacen los sábados y domingos cada media hora a partir de las 15.30 (todos los días el costo para el público en general es de $3 por persona y $10 por grupo familiar). De lunes a viernes a partir de las 9.30 se trabaja con escuelas, previa concertación telefónica (48931746 / 5555-5358). El costo es de: $2,50 por alumno, para los colegios privados, y de $1,50 por alumno para los del Estado (docentes y acompañantes no pagan).

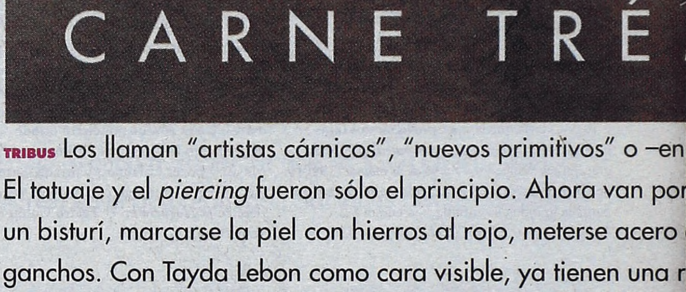


AROS BAJO LUZ NEGRA

JAVIER HACIENDO UNA PERFORACIÓN EN SU LOCAL CORAZÓN SALVAJE DE LA BOND STREET.

BRANDING O MARCA A FUEGO.





CARNE TRÉ

TRIBUS Los llaman "artistas cárnicos", "nuevos primitivos" o –en
El tatuaje y el *piercing* fueron sólo el principio. Ahora van por
un bisturí, marcarse la piel con hierros al rojo, meterse acero
ganchos. Con Tayda Lebon como cara visible, ya tienen una r
general y, en octubre de este año –si alguien se anima a alqui
su primera convención nacional. Zoom sobre una cofradía qu
carne una contracultura y un estilo de vida.

POR MARIANA ENRIQUEZ

La Negra se tatuó por primera vez a los 13 años. Ilegalmente, porque no está permitido tatuar a menores de 18. Se hizo un pequeño diseño en el omóplato y no recuerda muy bien qué la llevó a tomar la decisión, salvo que estaba ansiosa o, como ella dice, "caliente" por hacerse un tatuaje. Ahora, diez años después, tiene catorce perforaciones en el cuerpo, la mayoría en el rostro y los genitales, y un *branding* (es decir, un diseño marcado al rojo vivo en la piel por un hierro caliente) en la pierna, que está cicatrizando. Tiene el cuerpo casi cubierto de tatuajes y una hija de menos de un año, Electra, que la acompaña a todos lados. La Negra se sacó dos anillos de los genitales para parirla. Y tiene algo para contar sobre las preliminares al parto: "El ginecólogo me terminó mandando al psicólogo: dijo me tatuaba para llamar la atención y que a lo mejor tenía una hija soltera por el mismo motivo. Ni me preguntó si tenía gatos en casa por la toxoplasmosis o si era un hijo deseado, si comía, si dormía, en fin, lo importante. Lo más fuerte fue cuando me tuvo que revisar: fue la primera vez que alguien me miraba la concha con cara de asco. Yo tenía dos argollas y una barra vertical arriba, con dos bolas. Su reacción natural fue de asco extremo, pero me tenía que palpar igual, no le quedaba otra. Y yo estaba embarazada, supersensible: cuando salí del consultorio, a la media cuadra estaba histérica, como loca, pensando 'adónde estoy trayendo a mi hija'. Fue la única vez que dudé de tener a Electra. Lo peor es que la mayoría de esa gente que se horroriza y discrimina tiene un hijo con un tatuaje. Hoy el tatuaje es como teñirse el pelo, que de última también es una modificación. Ponerse siliconas es más riesgoso que un *piercing* y sin embargo nadie te mira mal porque tengas las tetas operadas. Al contrario".

LA CUPULA IDEOLÓGICA

La Negra es parte de un grupo que acepta varias definiciones. "Artistas cárnicos", dicen algunos; otros prefieren "nuevos primitivos". Lo cierto es que junto a Javier Maidana (especialista en perforaciones y, últimamente, en *escarificación*, es decir: marcar la piel con cicatrices mediante un bisturí), Julián Vadala y otros colaboradores, entre los que se cuenta Tayda Lebon –hijo de David, famoso por su tatuaje en la cara y algunas recientes apariciones televisivas en las que fue bombardeado por las preguntas insólitas y/o los retos de, por ejemplo, Guillermo Patricio Kelly–, forman un grupo que está tratando de dar entidad, seriedad y reconocimiento en Argentina a una tendencia que hace de las modificaciones corporales el centro de una subcultura que combina la expresión artística con el estilo de vida. Desde el verano de 2001, el grupo edita la única revista dedicada al tatuaje, perforaciones y otras alteraciones de la carne: se llama *Piel* y es de una calidad insólita para este país, teniendo en cuenta las casi cien páginas de papel satinado y a todo color del tercer y último número, lanzado nada menos que en abril de este fatídico 2002. Desde hace poco más de un año tienen su propio local, "Corazón salvaje", el único en Argentina dedicado exclusivamente al *piercing* (o anillado) y otras perforaciones que meten acero en el cuerpo de las más diversas formas y en los más diversos lugares. Y ahora preparan otro hito: la primera convención argentina de tatuajes y otras disciplinas asociadas. La fecha está fijada: del 25 al 27 de octubre de 2002. Muchos artistas extranjeros ya están comprometidos. Vendrán profesionales y académicos que dictarán seminarios sobre esterilización; habrá shows, conferencias, espacios para la prensa y hasta un evento especial, en horario nocturno y para valientes, con *freaks* del siglo XXI. Lo único que les falta es el lugar, detalle nada menor que ellos atribuyen al prejuicio. "A mí humanamente no me interesa lo que piensen los demás", dice Javier, "pero como grupo somos un detonador de ideas, y una de ellas es tener relaciones comerciales. Y se te cierran las puertas en la cara. Cuando fuimos a proponerle la convención, un tipo que está a cargo de lugares culturales, superrespetado, nos dijo que era algo de 'ladrones y drogadictos'. Creen que está relacionado con la marginalidad, y están totalmente equivocados. Hace rato que el que se tatúa no es únicamente marinero o ex presidario. En la Argentina, salvo raras excepciones, los que empezaron a hacer tatuajes fueron tipos que estuvieron en EE.UU. o consiguieron revistas extranjeras muy caras. Hace falta un mínimo de pertenencia a la burguesía para poder comenzar a tatuar profesionalmente. Es negocio, además. Las casas de insumos médicos, de no ser por los tatuadores, estarían cerrando a lo bestia. Y al mismo tiempo tiene que haber una regulación, porque en este trabajo tenés que informarte; son trabajos casi quirúrgicos: tenés que ser serio". Javier sabe de lo que habla: es un exponente de joven con pasado burgués; iba a un colegio privado doble turno, se crió en un country, jugó al rugby. Se hizo su primer tatuaje sólo porque le gustaba estéticamente. Desde entonces no paró. Se formó en la técnica del *piercing* con profesionales en Brasil, estudió el tema y es una garantía de seguridad. A Tayda Lebon acaba de hacerle un *pocketing*, una suerte de grampa en el brazo, y ni siquiera hubo sangre de por medio. También hace escarificaciones y perforaciones en sitios tan delicados como labios genitales, clítoris, uretra. Lo preocupa el avance de quienes hacen los mismos trabajos en condiciones "lamentables". Por eso creen que es tan necesaria la revista: para ver buenos trabajos, conocer la amplitud y diversidad de esta forma de arte en el mundo y, por fin, ejercer control de calidad. "El común de la gente no sabe cómo se hace un tatuaje", sigue Javier. "Nosotros apuntamos a informar al que no sabe nada y también al que tatúa o perfora, para que aprenda a esterilizar bien, con mucha o poca guita, con todos los pasos escritos en criollo. Se trata de educar al consumidor. Los aros son caros porque son de materiales especiales; es caro traerlos, hacerlos. Todo es caro. La industria china vende aros de acero inoxidable por centavos y la gente, por la crisis, los compra igual, sabiendo que es una mierda. Hay que manejar la información onda Gramsci: ser la cúpula ideológica".

¿DUELE?

Javier acaba de ampliarse una perforación en el tabique nasal. Dice que fue muy dolorosa y que "le sacó las ganas de joder". La pregunta más obvia –la que probablemente ellos estén hartos de escuchar pero no puede omitirse– es por qué. ¿Motivos estéticos, búsqueda de sensaciones, descubrir una nueva forma de usar el cuerpo? La respuesta de Javier es bastante menos complicada: "Por el mismo motivo que alguien va a la peluquería. Cortarse el pelo también es una modificación. Hacerse las tetas, enfundarse los dientes, inyectarse colágeno en los labios: todo es modificación, sólo que a un alto nivel clínico y quirúrgico y con un profesional matriculado. Pasa que esas modificaciones se hacen para insertarse en los moldes estéticos de la sociedad. Esto es lo contrario". Tayda Lebon (a los trece, primer tatuaje: la "Hormiga Atómica" en la panza) señala que "lo único común es que hay que estar preparado para pasar por una situación de dolor para obtener lo que querés". El dolor, explica Javier, es el nexo. Más allá de la estética. Lo de la nariz, cuenta, lo puso en



ARO S BAJO LUZ NEGRA

JAVIER HACIENDO UNA PERFORACIÓN EN SU LOCAL CORAZÓN SALVAJE DE LA BOND STREET.

BRANDING O MARCA A FUEGO.



CARNE TRÉMULA

TRIBUS Los llaman "artistas cárnicos", "nuevos primitivos" o –en jerga sci-fi– "modificados". El tatuaje y el *piercing* fueron sólo el principio. Ahora van por más: hacerse cicatrices con un bisturí, marcarse la piel con hierros al rojo, meterse acero en el cuerpo o colgarse de ganchos. Con Tayda Lebon como cara visible, ya tienen una revista y un local-cuartel general y, en octubre de este año –si alguien se anima a alquilarles un espacio–, tendrán su primera convención nacional. Zoom sobre una cofradía que hace del tormento de la carne una contracultura y un estilo de vida.

POR MARIANA ENRIQUEZ

La Negra se tatuó por primera vez a los 13 años. Ilegalmente, porque no está permitido tatuar a menores de 18. Se hizo un pequeño diseño en el omóplato y no recuerda muy bien qué la llevó a tomar la decisión, salvo que estaba ansiosa o, como ella dice, "caliente" por hacerse un tatuaje. Ahora, diez años después, tiene catorce perforaciones en el cuerpo, la mayoría en el rostro y los genitales, y un *branding* (es decir, un diseño marcado al rojo vivo en la piel por un hierro caliente) en la pierna, que está cicatrizando. Tiene el cuerpo casi cubierto de tatuajes y una hija de menos de un año, Electra, que la acompaña a todos lados. La Negra se sacó dos anillos de los genitales para parirla. Y tiene algo para contar sobre las preliminares al parto: "El ginecólogo me terminó mandando al psicólogo: dijo me tatuaba para llamar la atención y que a lo mejor tenía una hija soltera por el mismo motivo. Ni me preguntó si tenía gatos en casa por la toxoplasmosis o si era un hijo deseado, si comía, si dormía, en fin, lo importante. Lo más fuerte fue cuando me tuvo que revisar: fue la primera vez que alguien me miraba la concha con cara de asco. Yo tenía dos argollas y una barra vertical arriba, con dos bolas. Su reacción natural fue de asco extremo, pero me tenía que palpar igual, no le quedaba otra. Y yo estaba embarazada, supersensible: cuando salí del consultorio, a la media cuadra estaba histérica, como loca, pensando 'adónde estoy trayendo a mi hija'. Fue la única vez que dudé de tener a Electra. Lo peor es que la mayoría de esa gente que se horroriza y discrimina tiene un hijo con un tatuaje. Hoy el tatuaje es como teñirse el pelo, que de última también es una modificación. Ponerse siliconas es más riesgoso que un *piercing* y sin embargo nadie te mira mal porque tengas las tetas operadas. Al contrario".

LA CUPULA IDEOLÓGICA

La Negra es parte de un grupo que acepta varias definiciones. "Artistas cárnicos", dicen algunos; otros prefieren "nuevos primitivos". Lo cierto es que junto a Javier Maidana (especialista en perforaciones y, últimamente, en *escarificación*, es decir: marcar la piel con cicatrices mediante un bisturí), Julián Vadala y otros colaboradores, entre los que se cuenta Tayda Lebon –hijo de David, famoso por su tatuaje en la cara y algunas recientes apariciones televisivas en las que fue bombardeado por las preguntas insólitas y/o los retos de, por ejemplo, Guillermo Patricio Kelly–, forman un grupo que está tratando de dar entidad, seriedad y reconocimiento en Argentina a una tendencia que hace de las modificaciones corporales el centro de una subcultura que combina la expresión artística con el estilo de vida. Desde el verano de 2001, el grupo edita la única revista dedicada al tatuaje, perforaciones y otras alteraciones de la carne: se llama *Piel* y es de una calidad insólita para este país, teniendo en cuenta las casi cien páginas de papel satinado y a todo color del tercer y último número, lanzado nada menos que en abril de este fatídico 2002. Desde hace poco más de un año tienen su propio local, "Corazón salvaje", el único en Argentina dedicado exclusivamente al *piercing* (o anillado) y otras perforaciones que meten acero en el cuerpo de las más diversas formas y en los más diversos lugares. Y ahora preparan otro hito: la primera convención argentina de tatuajes y otras disciplinas asociadas. La fecha está fijada: del 25 al 27 de octubre de 2002. Muchos artistas extranjeros ya están comprometidos. Vendrán profesionales y académicos que dictarán seminarios sobre esterilización; habrá shows, conferencias, espacios para la prensa y hasta un evento especial, en horario nocturno y para valientes, con *freaks* del siglo XXI. Lo único que les falta es el lugar, detalle nada menor que ellos atribuyen al prejuicio. "A mí humanamente no me interesa lo que piensen los demás", dice Javier, "pero como grupo somos un detonador de ideas, y una de ellas es tener relaciones comerciales. Y se te cierran las puertas en la cara. Cuando fuimos a proponerle la convención, un tipo que está a cargo de lugares culturales, superrespetado, nos dijo que era algo de 'ladrones y drogadictos'. Creen que está relacionado con la marginalidad, y están totalmente equivocados. Hace rato que el que se tatúa no es únicamente marinero o ex presidario. En la Argentina, salvo raras excepciones, los que empezaron a hacer tatuajes fueron tipos que estuvieron en EE.UU. o consiguieron revistas extranjeras muy caras. Hace falta un mínimo de pertenencia a la burguesía para poder comenzar a tatuar profesionalmente. Es negocio, además. Las casas de insumos médicos, de no ser por los tatuadores, estarían cerrando a lo bestia. Y al mismo tiempo tiene que haber una regulación, porque en este trabajo tenés que informarte; son trabajos casi quirúrgicos: tenés que ser serio". Javier sabe de lo que habla: es un exponente de joven con pasado burgués; iba a un colegio privado doble turno, se crió en un country, jugó al rugby. Se hizo su primer tatuaje sólo porque le gustaba estéticamente. Desde entonces no paró. Se formó en la técnica del *piercing* con profesionales en Brasil, estudió el tema y es una garantía de seguridad. A Tayda Lebon acaba de hacerle un *pocketing*, una suerte de grampa en el brazo, y ni siquiera hubo sangre de por medio. También hace escarificaciones y perforaciones en sitios tan delicados como labios genitales, clítoris, uretra. Lo preocupa el avance de quienes hacen los mismos trabajos en condiciones "lamentables". Por eso creen que es tan necesaria la revista: para ver buenos trabajos, conocer la amplitud y diversidad de esta forma de arte en el mundo y, por fin, ejercer control de calidad. "El común de la gente no sabe cómo se hace un tatuaje", sigue Javier. "Nosotros apuntamos a informar al que no sabe nada y también al que tatúa o perfora, para que aprenda a esterilizar bien, con mucha o poca guita, con todos los pasos escritos en criollo. Se trata de educar al consumidor. Los aros son caros porque son de materiales especiales; es caro traerlos, hacerlos. Todo es caro. La industria china vende aros de acero inoxidable por centavos y la gente, por la crisis, los compra igual, sabiendo que es una mierda. Hay que manejar la información onda Gramsci: ser la cúpula ideológica".

¿DUELE?

Javier acaba de ampliarse una perforación en el tabique nasal. Dice que fue muy dolorosa y que "le sacó las ganas de joder". La pregunta más obvia –la que probablemente ellos estén hartos de escuchar pero no puede omitirse– es por qué. ¿Motivos estéticos, búsqueda de sensaciones, descubrir una nueva forma de usar el cuerpo? La respuesta de Javier es bastante menos complicada: "Por el mismo motivo que alguien va a la peluquería. Cortarse el pelo también es una modificación. Hacerse las tetas, enfundarse los dientes, inyectarse colágeno en los labios: todo es modificación, sólo que a un alto nivel clínico y quirúrgico y con un profesional matriculado. Pasa que esas modificaciones se hacen para insertarse en los moldes estéticos de la sociedad. Esto es lo contrario". Tayda Lebon (a los trece, primer tatuaje: la "Hormiga Atómica" en la panza) señala que "lo único común es que hay que estar preparado para pasar por una situación de dolor para obtener lo que querés". El dolor, explica Javier, es el nexo. Más allá de la estética. Lo de la nariz, cuenta, lo puso en otro estado. "No es un dolor como cortarse un pie cuando estás caminando descalzo. Es voluntario. Además no se usa anestesia: si no sos médico no estás autorizado, y la anestesia local, en crema por ejemplo, no sirve. Como dador de dolor, tengo la responsabilidad de aprender a recibirlo también, para tener la medida de lo que se siente", explica. Le pasó, claro, que a veces no estaba preparado para ciertas situaciones. Hace un mes estuvo en San Pablo, y con unos amigos del gremio decidieron colgarse de unos árboles en un bosque, suspendidospor ganchos en la espalda. Javier casi se desmaya: no había comido bien, no estaba listo. Uno de sus compañeros, sin embargo, estuvo más de cuarenta minutos colgado, a dos metros del piso, balanceándose. "Pero hay muchas cosas para las que no estás preparado en la vida", reflexiona. "Y de última, todo es una experiencia".

Para Julián –el diseñador de la revista y el menos modificado del grupo–, el dolor es relativo. "El resultado es algo que vas a tener toda la vida, así que no te importa. Hasta lo disfrutás. Si estás decidido y es para siempre, ¿cómo te vas a preocupar por 20 minutos de dolor? La gente tiene miedo de tomar decisiones definitivas". Por eso, cree Javier, muchos de los tatuajes adquiridos por "moda" generalmente se ubican en partes del cuerpo estratégicamente menos visibles: un hombro, la ingle, la pierna. Y grafica, mostrando un brazo completamente tatuado hasta la mano: "Con un tatuaje así no podés pedir trabajo en ciertos lugares. Es una manera de decir que no tenés interés en hacer ciertas cosas. Jamás la necesidad y el hambre me va a llevar a ser bancario, o policía, u oficinista. Prefiero ponerme con una pala abajo del sol a hacer zanjas. No tengo necesidad de insertarme en un sistema que es una mierda. En definitiva, esa gente de saco y corbata son los verdaderos perversos".

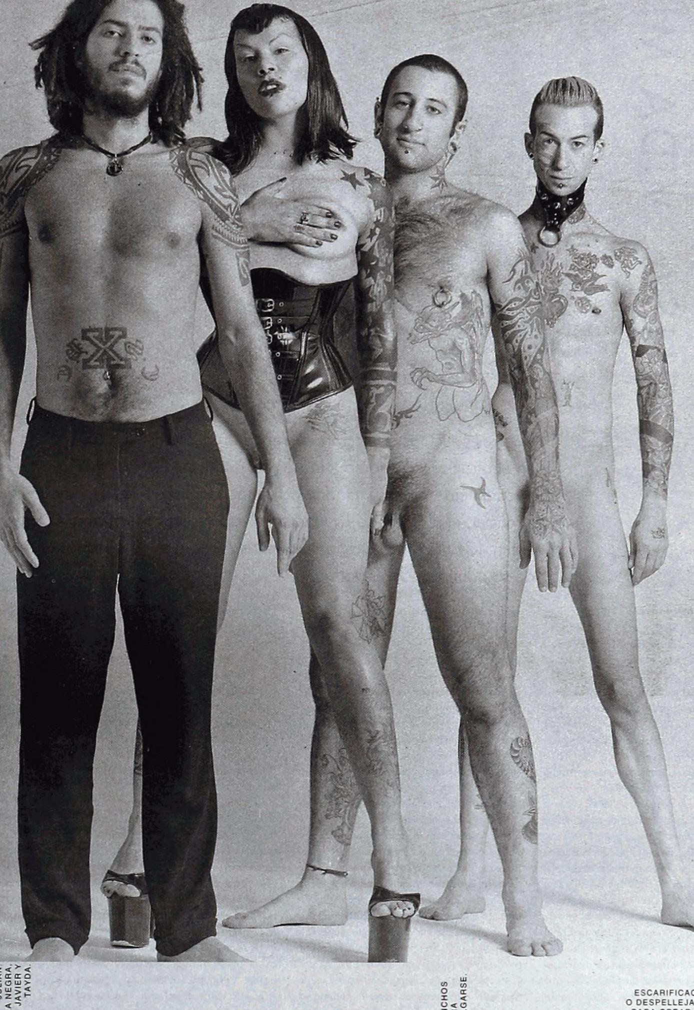


FOTO: NORA LEZANO

JULIÁN, LA NEGRA, JAVIER Y TAYDA.



GANCHOS PARA COLGARSE.



ESCARIFICACIÓN O DESPELLEJARSE PARA CREAR UNA CICATRIZ.

MULA

jerga sci-fi– "modificados".
más: hacerse cicatrices con
en el cuerpo o colgarse de
evista y un local-cuartel
larles un espacio–, tendrán
e hace del tormento de la

otro estado. "No es un dolor como cortarse un pie cuando estás caminando descalzo. Es voluntario. Además no se usa anestesia: si no sos médico no estás autorizado, y la anestesia local, en crema por ejemplo, no sirve. Como dador de dolor, tengo la responsabilidad de aprender a recibirlo también, para tener la medida de lo que se siente", explica. Le pasó, claro, que a veces no estaba preparado para ciertas situaciones. Hace un mes estuvo en San Pablo, y con unos amigos del gremio decidieron colgarse de unos árboles en un bosque, suspendidospor ganchos en la espalda. Javier casi se desmaya: no había comido bien, no estaba listo. Uno de sus compañeros, sin embargo, estuvo más de cuarenta minutos colgado, a dos metros del piso, balanceándose. "Pero hay muchas cosas para las que no estás preparado en la vida", reflexiona. "Y de última, todo es una experiencia".

Para Julián –el diseñador de la revista y el menos modificado del grupo–, el dolor es relativo. "El resultado es algo que vas a tener toda la vida, así que no te importa. Hasta lo disfrutás. Si estás decidido y es para siempre, ¿cómo te vas a preocupar por 20 minutos de dolor? La gente tiene miedo de tomar decisiones definitivas". Por eso, cree Javier, muchos de los tatuajes adquiridos por "moda" generalmente se ubican en partes del cuerpo estratégicamente menos visibles: un hombro, la ingle, la pierna. Y grafica, mostrando un brazo completamente tatuado hasta la mano: "Con un tatuaje así no podés pedir trabajo en ciertos lugares. Es una manera de decir que no tenés interés en hacer ciertas cosas. Jamás la necesidad y el hambre me va a llevar a ser bancario, o policía, o oficinista. Prefiero ponerme con una pala abajo del sol a hacer zanjas. No tengo necesidad de insertarme en un sistema que es una mierda. En definitiva, esa gente de saco y corbata son los verdaderos perversos".

FOTO> NORA LEZANO

JULIÁN, LA NEGRA, JAVIER Y TAYDA.



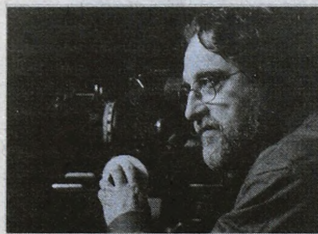
GANCHOS PARA COLGARSE.



ESCARIFICACIÓN O DESPELLEJARSE PARA CREAR UNA CICATRIZ.

ELISA, VIDA MÍA





CINE Tres películas de ficción en treinta años convirtieron al chileno Silvio Caiozzi en el director más parco y más famoso del cine latinoamericano. Especialista en decadencias, climas viciados y dramas familiares que funcionan como alegorías sobre el poder, el director de *La luna en el espejo* explicó a *Radar* de qué va Coronación, el film (de próximo estreno en Buenos Aires) en el que reanuda relaciones con la literatura de su admirado José Donoso.

POR HORACIO BERNADES

Si el chileno Silvio Caiozzi viene filmando a razón de una película cada diez años no es por gusto sino porque en su país, donde la concurrencia al cine no es demasiado alta, hasta las películas muy exitosas pueden llegar a dar pérdida o, en el mejor de los casos, "salir empatadas". A Caiozzi le fue más que bien con sus tres películas: *Julio comienza en Julio* (1979), *La luna en el espejo* (1990) y ahora *Coronación*, que en su país se estrenó en el 2000. (Caiozzi tiene además un documental, *Fernando ha vuelto*, de 1998.) En una encuesta organizada por la municipalidad de Santiago hacia fines del siglo pasado, *Julio comienza en Julio*, clásico relato de iniciación adolescente en un contexto de alta burguesía, fue elegida no la mejor película del año sino –lisa y llanamente– la mejor de la centuria. Sin llegar a tanto, *La luna en el espejo*, film de cámara y climas cuyo guión Caiozzi escribió a cuatro manos con el novelista José Donoso, tuvo también importantes cifras de audiencia en Chile. Pero la más vista fue *Coronación*, que los recolectores de estadísticas también sindican como la película latinoamericana más premiada del año 2000.

Basada en la primera novela escrita por Donoso, *Coronación* es un cuento cruel y decadente con abuela nonagenaria y castradora, nieto castrado y cincuentón y mucama virginal y tentadora, y parece fusionar a la perfección el mundo del escritor con el del cineasta. Por un lado aparecen los personajes esperpénticos, el escepticismo y el corte social característicos en Donoso; por otro, algunos rasgos de lo que, a juzgar por sus tres películas de ficción, podría considerarse "el mundo Caiozzi": un mundo claustrofílico, hecho de casas que no se abren al exterior, atmósferas cerradas, poca luz, mobiliario pesado y objetos en primer plano. Si *La luna en el espejo* estaba llena de las superficies reflectantes que nombra el título (esos instrumentos que el patriarca inválido usaba para controlar el mundo), en *Coronación* aparecen las decenas de bastones y relojes antiguos que colecciona el protagonista, pero también las siluetas, esculturas y rosarios entre las que se atrinchera la senil Misia Elisa, tendida en un lecho de convaleciente que a veces se convierte en trono y otras en estrado, un lugar ideal para lanzar insultos, imprecaciones y escupitajos.

¿Qué razones lo llevaron a filmar la novela de Donoso, con quien ya había escrito un guión?

–Donoso me gustó siempre, desde que comencé a interesarme por la literatura. Allá por los sesenta, algunas de sus novelas eran de lectura obligatoria, así que *Coronación* la leí por primera vez en el colegio secundario. Me encantó, y de allí en más seguí leyéndolo. Lo que me pasaba con sus novelas era que, cuando las leía, las veía como películas. Donoso es un escritor de atmósferas; describe vívidamente olores, ruidos, objetos, y eso me permitía "ver" sus novelas. Mucho más tarde tuve la fortuna de conocerlo, cuando escribimos juntos el guión de *La luna en el espejo*, y cuando falleció me quedé con ganas de volver a trabajar con él. Allá por el año 1997 tuve que postergar un proyecto muy ambicioso y caro, y, como hacía siete años que no filmaba, entré en un estado de cierta desesperación. Allí decidí releer *Coronación*, que además de haberme gustado siempre tenía la ventaja de que requería muy pocos personajes y locaciones. En un principio la pensé como un proyecto rápido y barato, al punto de que barajé la idea de hacerlo como telefilm. Pero a medida que me fui metiendo, el guión fue desarrollándose mucho y me pareció que "achicarlo" iba a ser un crimen, por lo cual terminó resultando una producción grandota. Me llevó tres años terminarla.

¿Qué modificaciones hizo con respecto a la novela?

–En general la seguí al pie de la letra: los personajes estaban perfectamente desarrollados y no hacía falta "tocar" nada. Pero hice algunos cambios. Por un lado decidí que la abuela, Misia Elisa, representara específicamente el legado español en América. En la novela se da por sentado que es de ascendencia europea, pero no se aclara exactamente de dónde proviene. Me pareció que tenía que ser española, en tanto representa esa figura dominante, puritana, castradora, inquisidora, que por un lado es muy hispana y por otro funciona como metáfora de la Madre Patria en relación con los criollos. Además, agregué un personaje que no estaba en la novela, el médico amigo del protagonista, que me permitía actualizarla porque representa la nueva burguesía surgida en Chile a partir del pinochetismo. Hay que tener en cuenta que *Coronación* es de 1958, una época en que la sociedad chilena estaba más claramente dividida en clase alta y baja, sin estratos intermedios, así que se hacía necesaria una actualización. Al mismo tiempo, al ser la exacta contracara de Andresito, ese personaje me venía bien en términos dramáticos, por el diálogo y el conflicto que provoca, y también me permitía poner en su boca una serie de alusiones al protagonista que en la novela eran del autor, y que no quería trasponer con el recurso fácil de un relato en off. También hay diferencias entre el Andrés de la película y el de la novela. El de Donoso es más frío y calculador, más dueño de la situación; el mío es más patético, más víctima, más castrado.

En *Coronación* aparecen dos personajes que parecen sintonizar con ciertos fantasmas de la clase media y la burguesía: el delincuente marginal y la mucama "chorra". ¿No tenía miedo de darle argumentos a la clase media más reaccionaria?

–Es curioso: nunca los pensé desde ese ángulo. En primer lugar, hay que tener en cuenta que la historia está contada desde el punto de vista de Andrés, por lo que estas figuras pueden verse justamente como *fantasmas* producidos por él. Pero, además, si algo nunca me gustó de cierto cine latinoamericano es esa visión ingenua y maniquea: los ricos son esencialmente malos y perversos, los pobres buenos y puros. Lo que hay aquí, al final, cuando las cosas se salen de control y la vieja dictadora está definitivamente gagá, es una rebelión y una venganza por parte de su personal, que aprovecha su debilidad para burlarse de ella, usándola como un muñeco y robándole sus pertenencias. No como forma de "justicia" –lo cual hubiera sido demasiado bienpensante y facilista– sino con gran crueldad. La misma que la patrona tuvo con ellas cuando estaba lúcida.

Esa rebelión final, cuando los roles de dominador y dominado se invierten, evoca el final de *Viridiana*, de Buñuel.

–Buñuel siempre me gustó mucho. En los sesenta era uno de mis ídolos, así que puede que algo haya quedado. Pero, ¿sabe una cosa? Buñuel y Donoso eran muy amigos, se admiraban mutuamente. De hecho, Buñuel se pasó los últimos años de su vida queriendo filmar *El obsceno pájaro de la noche*, y al final no pudo. Además, en una época era muy común que dos artistas se "regalaran" ideas y las compartieran sin problemas, así que es factible que, teniendo Buñuel y Donoso una relación de amistad, entre ambos hayan circulado algunas ideas comunes. Por otra parte, fíjese que *Coronación* es de 1958 y *Viridiana* unos años posterior. O sea que en una de ésas es al revés, y fue Buñuel el que se inspiró en Donoso...

¿La próxima película la filmará en el 2010?

–Esta vez espero poder acortar los plazos. Tengo dos guiones a punto. Uno es la superproducción de la que le hablé antes, que exigiría una importante participación de capitales extranjeros y de la que por ahora prefiero no hablar más. El segundo es otro Donoso, pero bien distinto: una versión del cuento *Taratuta: naturaleza muerta con Cachimba*, que es de lo último que escribió. Una comedia bastante disparatada sobre un presunto pintor chileno que habría sido famosísimo en Europa, pero en su país es un perfecto desconocido. R

Se llaman Violeta Plástica y son una de las propuestas más originales y coherentes que ha dado el semillero musical vernáculo en mucho tiempo. Abandonaron el rock. Reivindican la música de salón. Incluyen en su repertorio nombres tan diversos como Discépolo, Depeche Mode, Gershwin y Violeta Parra. Y abrevan en las remotas fuentes del cabaret como resistencia creativa al mundo exterior. Y todo porque una inexplicable disposición municipal les prohibió el uso de la batería...

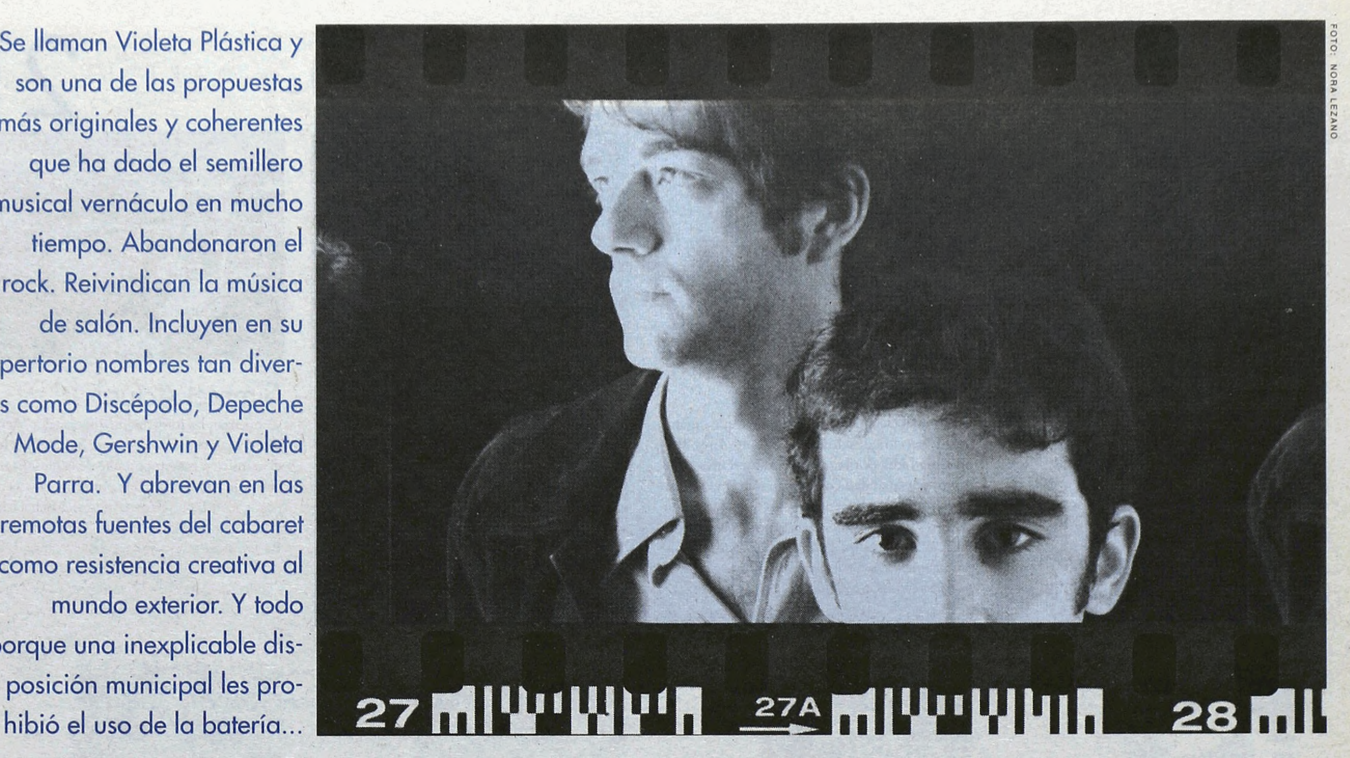


FOTO: NORA LEZANO

BAILA VIOLETA

POR PABLO PLOTKIN

Hagan la prueba: porteño enamorado se muda a Rosario, se lleva los discos de la Plastic Ono Band, arma un grupo y empieza a ensayar en un sótano del centro, rodeado de casas tomadas, cuadros de Max Cachimba y la compañía inefable del fantasma de Luis Brass, pionero de la animación nacional. La banda graba un disco, lo titula *Violar* y al poco tiempo el porteño empieza a aburrirse del rock. Llega el verano. Le ofrecen una fecha en un local en el que, por una disposición municipal, no se puede tocar con batería. Entonces el porteño pensará que es una excelente oportunidad para reformular la estructura del grupo, volverse acústico y ponerle un rótulo a la nueva especie: música de salón. "El origen del concepto es bastante azaroso, intuitivo, un poco como es el rock, que primero tira conceptos y después empieza a pensarlos", dice Pablo Dacal, el hombre en cuestión. Al poco tiempo descubre que hay una historia detrás de esa etiqueta, y que una módica investigación lo llevará a revolver –además de la colección de vinilos de sus padres– en las alfombras de los cabarets de mediados del siglo pasado. "Me propuse una relación más arcaica con la música. La idea era ir a ese exacto momento en que el rock casi no era rock. Cuando todos tenían instrumentos, pero no había distorsión, porque no existía la idea de tocar rock. En un punto, era una cosa más genuina, una música que surgía sin una forma preestablecida. No respondías a un canon. El rock, después de todo, era una sensación, una cosita que te venía y te pedía que ensuciaras todo un poco." Para Dacal, estaba claro, había llegado el momento de hacer la limpieza.

EL PASADO LLEGÓ

¿Qué es la música de salón, entonces? Dacal, cultor argentino de esa difusa corriente musical anacrónica, ofrece algunas pistas: "Puede asociarse al lounge, pero hay algo mucho más interesante detrás. La música de salón implica el traspaso a otra época, y a un ámbito en el que se practican diversas formas de arte. Tiene una ligazón muy fuerte con Europa. Para mí fue desprenderme de lo que era la tradición rockera norteamericana". La música de salón, en concreto, no es un género sino más bien una manera de abordar canciones de toda clase. La música de salón es "levemente aristocrática", pero permite procesar canciones de Rodrigo y Depeche Mode sin perder la identidad sonora. "La música de salón tiene humor, pero no siempre es alegre", escribe Dacal en una especie de compilado de definiciones sueltas. "La música de salón viaja de Latinoamérica a Europa y de Europa a Latinoamérica. Sin embargo, no es portuaria. Es mediterránea, literaria y soñadora." Y Violeta Plástica, la autodefinida "orquesta oficial de la música de salón", es, más allá de elucubraciones enciclopédicas, un buen grupo de pop anticuado, que se define mediante la interpretación profundamente emocional de canciones propias y ajenas. Un grupo a primera vista cortesano que en verdad es un tributo permanente a la música popular. "Y sí, es una música que se asocia con el pasado, pero el futuro está en el pasado, dice García, dice Dylan", cita Dacal.

Con 26 años y de vuelta en Buenos Aires, Pablo recuerda su etapa rosarina como un tiempo de "gran reflexión". "Fue mi viaje más rimbaudiano. Allá había una idea en crudo; acá la concreté. En Rosario aprendí lo que es la melodía en una canción. La conceptualización del arte, lo que viene después es un fenómeno más porteño." Con dos tercios del grupo en Buenos Aires (Dacal y el bajista Manuloop) y el otro tercio en Rosario (la baterista Emiliana Arias), Violeta Plástica alterna dos formatos, según las circunstancias. La versión dúo tocará el próximo jueves en Kronopios (Av. Elcano 3640). "Hay una idea excesivamente desesperada en todos los grupos: tratar de hacer un disco a toda costa, llamar al tipo de Sony, intentar pegarla –observa Dacal–. Me parece que hay que respetar cierta conexión cósmica con la música, con el arte. Nosotros no tenemos demos, por ejemplo. No es que crea en la independencia musical a rajatabla. El hecho es que quiero hacer cosas. Quiero hacer canciones, grabar discos y tocar en vivo, y que mi arte no dependa de la decisión de un ejecutivo."

UN PLAN SIMPLE

Violeta Plástica ya tiene un programa elaborado para lo que resta del año. Cuando termine el 2002, si las cosas resultan, la banda tendrá listos los cinco volúmenes de *Música de salón*. Cinco EPs, con cinco canciones cada uno, que responden a cierto orden numerológico: en cada disco hay una canción que está en crisis estética con el resto; y el quinto disco, a la vez, tendrá que estar en tensión frente a sus cuatro predecesores. Dacal no está muy seguro de qué significa eso, pero por algún motivo sabe que el programa tiene sentido. El primer disco ya está publicado: contiene una versión de "Cosechero", del misionero Ramón Ayala, y otra de "La mala reputación", del francés Georges Brassens, el gran personaje en la historia de la música de salón. "El segundo disco es del color de la camisa de él: beige", arriesga Manuloop señalando a su guitarrista. "Es un disco muy maderoso. Están las cuerdas de nylon, está un violoncello, está grabado en vivo en un bar cerrado. Tiene la calidez de un grupo de gente que aplaudió cuando tenía que aplaudir. Fue un desafío. Tocar canciones de Brassens en el invierno argentino del 2001 fue todo un desafío." También incluye una versión de "La petaquita", de la chilena Violeta Parra. "El tercer disco es veraniego, de atardecer. Es discreto y solitario. El cuarto es el disco del grupo por excelencia. Es una gran promesa", sonríe Pablo, que pondera su plan como una forma de reivindicación de la aventura: "Hay que hacer cinco discos, hay una aventura por realizar, ese concepto que muchos músicos fueron perdiendo. Es momento de bajar un poco la exaltación del ego".

OTRAS CANCIONES

"Los amores en los bancos públicos", otra de las canciones de Brassens que revisitan, describe una caminata por un parque: las parejas adolescentes se besan en los bancos y el narrador concluye que ahí se cocinan los amores más ardientes de este mundo. La banda reformuló la canción, la llamó "Los amores en los baños públicos" y la estrenó en una de las fiestas *Brandon Gay Day*. También tocan "Amor clasificado", de Rodrigo, a quien Dacal conoció a través de Jorge Moreno, su productor artístico, uno de los sobrevivientes del vuelco de la 4x4. "Lo conocí muy poco, pero lo quise mucho, porque era una persona muy noble", asegura. "Y 'Amor clasificado' me parece una gran canción. A partir de ese tema empecé a vivir la música de salón como una lucha absoluta contra el prejuicio. Por otra parte, el cuarteto para mí es la música de salón del campo." También tocan canciones de Discépolo ("Malevaje"), Depeche Mode ("Personal Jesus"), Gershwin ("Summertime"), George Harrison ("I me mine"), Caetano Veloso ("O leaozinho"), Leonardo Favio ("Fuiste mía un verano"). "Las canciones de Favio tal vez sean menores con respecto a su cine –advierte Dacal–. Pero, a la vez, sin las canciones no podría haber financiado su cine. Tiene un sentimentalismo exagerado, a veces, pero a mí me parece el prototipo del artista. Yo creo que ni él mismo sabe qué tan bueno es."

Eso es Violeta Plástica: sentimental, anacrónica, fantasiosa. Un generador de escenarios ficticios en una ciudad tomada por el realismo. "Personalmente no me gusta mucho el rock testimonial", dice Dacal. "Vos podés salir a la calle, ver a un chico aspirando pegamento y contarlo en una canción. Está bien. Pero también podés hacer una canción para que ese chico la escuche y deje de aspirar pegamento." Después de la entrevista, con la sensación de no haber dicho todo lo quería, Dacal escribe un mail anunciando su próximo show. Hay una nota al pie: "Es cierto que la música de salón plantea un universo imaginario, pero ese universo es una puesta en escena de lo que late en el mundo: transcurre en un cabaret años cuarenta, mientras afuera se libra la peor de las guerras. Reivindica la fantasía" R

agenda

DOMINGO 19



Tango Borda

Dentro del ciclo de Música Popular que organiza la Dirección de Música de Buenos Aires, se presenta Lidia Borda, una de las cantantes con mayor personalidad en el tango que cimentó su estilo tomando elementos de las legendarias cancionistas de ayer. Y no se suspende por lluvia.
A las 17 en el Centro Cultural de la Facultad de Agronomía de la UBA, San Martín 4453. Las entradas se retiran una hora antes. Gratis



Teatro

EJERCICIOS *4 ejercicios para actrices*, una puesta arriesgada y nada naturalista de un texto de Griselda Gambaro.
A las 18.30 en La Carbonera, Balcarce 998. Entradas: $ 8 y 5.

CHICOS El grupo "Cara a cara" presenta *Ufa Shakespeare ¡Cortala!*, tres payasos desempleados cuentan *Romeo y Julieta* entre acrobacias y malabares. *A las 16.30 en Teatro Cara a Cara, Lascano 2895. También los sábados. Entrada: $ 4.*

UNIPERSONAL *Clitemnestra*, versión teatral del texto de Marguerite Yourcenar donde una mujer, a punto de ser juzgada por la muerte de su marido, se enfrenta con todos sus fantasmas.
A las 20 en el Teatro Aktuar, Gascón 1474. Entrada: $ 6.

LORCA El Grupo de Teatro del Colegio Nacional de Buenos Aires reestrena *El duende*, sobre textos de Federico García Lorca.
A las 18.30 en el Espacio Colette del Paseo La Plaza, Corrientes 1660. También los sábados.

TÍTERES La compañía "El jardín de las delicias" presenta *Espaciocúbico*, teatro de títeres combinado con extraños mecanismos y diapositivas.
A las 20 en Ciudad de la Paz 1972. A la gorra.

Etcétera

CORTOS Proyección de los cortos que distribuye la Freak, una empresa de cine orientada a internet que captura obras de nuevos talentos españoles.
A las 17 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada: $ 1.

VELAS Recorrido a la luz de las velas por la Manzana de las Luces, con escenas teatrales vinculadas a los sucesos históricos.
A las 18.30 en Perú 294. Entrada: $ 4.

FUSIÓN Presentación de Escalandrum en el ciclo de jazz y fusión.
A las 21 en la sala AB del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis.**

ELÉCTRICA El curador y artista colombiano Andrés Burbano presenta *Nuevas perspectivas del arte electrónico colombiano*, proyecciones de video arte y un surf por el panorama de instalación mediática en vivo y el Software Art, instalaciones, robots y otras interactiva.
A las 18 en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, San Juan 350. **Gratis**

LITERARIO Juan Forn y Guillermo Saccomanno abren la inscripción para un "taller intensivo" titulado *Escribir hoy: qué leer, cómo contar.* Informes a *juanforn@net12.com.ar.*

LUNES 20



Holocausto

Se proyecta *Shoah* (1985), de Claude Lanzmann, ponderada por Marcel Ophuls como "la más grande película que se haya visto sobre el Holocausto". El director pasó 11 años reuniendo testimonios de sobrevivientes, oficiales nazis y campesinos polacos. Y dedicó otros 5 para el montaje de 350 horas de filmación. Resultado: 9 horas y media que se proyectan en dos partes. Presenta: Cristian Pauls.
A las 19, parte I y II y martes, a las 19, partes III y IV. En el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada: $ 3.



Arte

MADRES A 25 años de su fundación, se exhibe la *Historia Gráfica* de las Madres de Plaza de Mayo, Línea Fundadora.
Hasta el 29 de mayo en el Centro Cultural Ernesto Sabato, Uriburu 763. **Gratis**

PÉRSICO *Rescate de un artista*: en los jardines de la Biblioteca Nacional se exponen las más importantes cerámicas y pinturas de Marino Pérsico (1910-1976), artista de Baarracas ganador de los más importantes premios de su época. Curador: Fermín Févre.
Lunes a viernes, de 12 a 19; sábados de 11 a 15 y domingos de 14 a 19. Hasta el 9 de junio en la Galería de la Recoleta, Agüero 2502. **Gratis.**

Música

COLÓN Dentro del ciclo "El Colón por 2 pesos" se realiza el Festival Lysy de la Ciudad.
A las 18 en el Teatro Colón, Libertad 621. Entrada: $ 2. Jubilados, gratis. Entradas en boletería con 5 días de anticipación.

Cine

DOCUMENTAL Dentro del ciclo "Un mundo sin piedad", se proyecta *La tierra de las almas errantes* (1999), donde Rithny Panh documenta cómo la instalación de la primera red de cables en Camboya se convierte en una fuente de trabajo para miles de campesinos sin tierra, soldados y familias sin recursos.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.

Etcétera

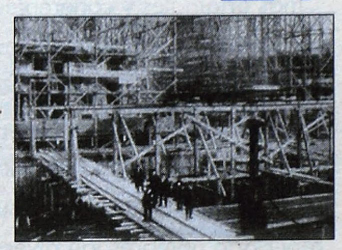
POESÍA Dentro del ciclo de poesía Susana Murguía y Alberto Salgado hacen *Una vida y tanto amor*, un espectáculo de poemas y canciones.
A las 21 en La Dama del Bollini, Pasaje Bollini 2281. **Gratis.**

ESCULTURA Talleres de escultura y experimentación artística para principiantes y gente de arte. Coordina la escultora Claudia Aranovich.
Informes al 4361-2237.

LITERARIO La publicación *Vicio de la palabra* organiza el taller literario creativo grupal "El rigor de la búsqueda, la palabra como ejercicio de resistencia".
Informes al 4672-5989.

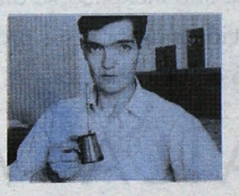
FOTOGRAFÍA Está abierta la inscripción para el taller de ensayo fotográfico a cargo de Marcos Adandía. Informes: 4932-4864.

MARTES 21



Simmel Actual

Comienzan las Jornadas internacionales "Actualidad del pensamiento de Georg Simmel", la figura de transición más importante de la filosofía moderna. El encuentro reúne por primera vez en el país a Scott Lash (U. de Londres), Michel Maffesoli (La Sorbona) y a Otthein Rammstedt (U. de Bielefeld), con sus pares locales. Organiza la cátedra "Simmel" de Ciencias Sociales (UBA).
Hasta el jueves 23, de 11 a 20 en el Goethe Institut, Corrientes 319. Informes: jornadasimmel@vghotmail.com



Arte

CORTÁZAR Sigue abierta la muestra de dibujos *La puñalada*, del artista Pat Andrea, inspirados en un cuento de Cortázar. Dibujos y textos se exhiben por primera vez.
De 14 a 21 y hasta el 3 de junio en la Sala 6 del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **Gratis.**

Cine

PRE-MEMENTO Realizada en veredas y departamentos suburbanos de Londres y con un presupuesto exiguo, *Following* es la única película dirigida por Christopher Nolan antes de partir a Hollywood y conseguir filmar *Memento*. Se proyectará dentro del ciclo "Cine Capricho" organizado por la Revista *Haciendo Cine*.
A las 22 en el Bar El Nacional, Balcarce y Estados Unidos. Entrada libre y gratuita, aunque la consumición es bienvenida.

SIN PIEDAD En el cierre del ciclo "Un mundo sin piedad. Cine documental europeo de reflexión política" se proyectan *El banquero de los humildes* (2000), de Amirul Arham y *Hacia un comercio equitativo* (1999), de Jean Lefaux y Martine Bouquin, dos documentales que buscan dar una esperanza dentro del nuevo orden mundial.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.

NOVIA El cine club La Cripta exhibe *La novia de Frankenstein* (1935), de James Wale con Boris Karloff y Elsa Lanchester.
A las 22 en El local, Defensa 550. Entrada: $ 2.

Música

JAZZ El trío Patín toca con La Cabra y Oscar Giunta en batería.
A las 21.30 en Las Cortaderas, Charcas 3647. **Gratis.**

ORQUESTA La Orquesta del Tango de la Ciudad de Buenos Aires se presenta con Julián Plaza como director invitado.
A las 20.30 en el Teatro Presidente Alvear, Corrientes 1659. Entrada: $ 2.

JAZZ Dentro del ciclo Jazzología, Eduardo Cassalla Trío presenta *Diálogos con la batería*.
A las 21 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

TANGO Patricia Barone y Enrique Dumas harán tango junto a la Orquesta Nacional de Música Argentina.
A las 10 en el Teatro Cervantes, Córdoba y Libertad. ***Gratis.*** *Entradas en boletería desde las 10.*

Etcétera

NARRATIVAS Dentro del ciclo "Nuevas narrativas modernas" debaten Julia Coria, Julián Urman y Maximiliano Matayoshi.
A las 21 en la Biblioteca Manuel Gálvez, Córdoba 1558. **Gratis**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a pagina12@velocom.com.ar
Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico.
El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 22



Abuelas x 25

A 25 años de la creación de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, se exhibe *Justicia y Memoria*, un video institucional realizado por la productora Sudamericana Cine. Ocho minutos compactos para recorrer orígenes, objetivos, trabajos y logros de la institución dedicada a desocultar la apropiación de chicos y recién nacidos. Estela Carlotto (presidenta de Abuelas), los realizadores del film y autoridades de la UBA, se quedan al debate.
A las 20 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**



Arte

FOTOS Inaugura la muestra *Mirada adolescente*, de Mariano Salomón, un ensayo de retratos callejeros de adolescentes sorprendidos por la cámara.
A las 19 en la fotogalería del Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. **Gratis**
ORGÁNICO Inaugura *Mora*, video-instalación, performance, escultura y pintura orgánica donde Emiliano Mora intenta unificar Oriente y Occidente. *A las 19 en Espacio Giesso Reich, Cochabamba 370. Hasta el 31.* **Gratis**
FOTOS Sigue la muestra *See me as I am*, de Nora Lezano, una serie pasional y compulsiva de autorretratos en todo momento y en todo lugar.
De 16 a 21 en Espacio Ecléctico, Humberto Primo 730. **Gratis**
EXPERIMENTAL En el novedoso "Terreno de arte experimental", se exhiben las instalaciones de los artistas Edgardo Madanes, Anabela Dalessandro y Paula Toto Blake. Sogas, construcciones vegetales y animales dentados de resina, respectivamente.
De martes a viernes de 13 a 19 y domingo de 15 a 19 en el Museo Casa de Yrutia, O'Higgins 2390. Hasta el 23 de junio.
COOL Con más de 200 obras plásticas llegadas de todo el país, inaugura el salón de otoño Wipe-Milion. El jurado, coordinado por Sergio De Loof, otorgará un galardón de 500 pesos.
A las 10 en Milion, Paraná 1048. **Gratis**

Cine

TRUFFAUT Proyección de *Los 400 golpes* (1959), con Jean-Pierre Léaud y Albert Remy, para inaugurar el ciclo "François Truffaut: una retrospectiva".
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 horas en la Sala Leopoldo Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 3

Tango

MECHADOS Mercha Anzoategui (voz) y Ariel Argañaraz (guitarra) hacen *Mechando tangos*.
A las 21 en Clásica y Moderna, Callao 892. Reservas al 4812-8717.
CLASES Tango para todos los niveles con los Maestros Ana María Schapira y Néstor La Vítola.
A las 20.30 en Riobamba 345. Informes al 4981-6869.

JUEVES 23



Pirandello x 2

El actor argentino-italiano Néstor Saied llega a Buenos Aires para protagonizar dos únicas funciones de *Uno, nessuno e centomila*, una versión libre del texto de Luigi Pirandello, con adaptación y dirección de Lorenzo Salveti. El espectáculo que recibió elogiosas críticas en todo el mundo, forma parte del Proyecto Pirandello que auspicia la Unesco.
Miércoles y jueves a las 20 en el Auditorio del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada: $ 5.



Cine

ESPAÑOL Proyección de *Vivan los novios* (1969), de Luis García Berlanga, dentro del ciclo "Retratos en blanco y negro".
A las 18.30 en el Centro Cultural de España, Florida 943. **Gratis**
ALEMÁN Dentro del ciclo "Alemania Joven", se proyecta *23* (1998), de Hans Christian Schmid, un estudiante secundario que empieza a trabajar de hacker para la KGB. **Inédita.**
A las 18.30 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **Gratis**
TRUFFAUT Se proyecta *Disparen sobre el pianista* (1960), con Charles Aznavour y Marie Dubois.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones, Corrientes 1530. Entrada: $ 3.

Música

FRANCESA *La flûte alemande*, música barroca francesa con Gabriel Pérsico interpretando la flauta traversa y María de Lourdes Cútolo, la clave.
A las 20.30 en Espacio Ecléctico, Humberto Primo 730. Entrada: $ 5.
SALÓN Pablo Dacal (guitarra y voz) y Manuloop (violoncello) forman una de las versiones de Violeta Plástica para presentar su repertorio de música de salón. Tertulia y poesía.
A las 22 en Kronopios, Elcano 3640.
FOLKLORE Verónica Condomí, integrante del mítico grupo MIA, comparte escenario con Ernesto Snajer (guitarras) y Facundo Guevara (percusión).
A las 21.30 en Las Cortaderas, Charcas 3647. Entrada: $ 8.
YUPANQUI A 10 años de su muerte, rinden tributo a Don Atahualpa Jaime Torres, Suma Paz, Ariel Ramírez, Jairo, Juan Falú, Graciela Borges y Víctor Velázquez.
A las 20.30 en el Teatro Colón, Libertad 621. Entradas: de $ 2 a $ 8.
TANGO Presentación de la orquesta del Tango de la Ciudad de Buenos Aires con dirección de Carlos García y Raúl Garello.
A las 13 en el Teatro Presidente Alvear, Corrientes 1659. **Gratis**
NUEVO Dentro del Ciclo Nuevas Músicas tocan Leonel Kaplan y La Cornetita
A las 20 en el Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

Teatro

COMEDIA Unica función de *Ligeramente infernal* e *Interludio celeste*, dos comedias en un acto de Rodolfo Modern, con dirección de Susana Anaine.
A las 21 en el British Arts Centre, Suipacha 1333.

Etcétera

POESIA Daniel Amiano presenta su libro de poemas *La idiotez pura*.
A las 21 en el Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja. Gratis

VIERNES 24



Truffaut gratis

En el marco de la Fiesta de Mayo del Complejo Teatral de Buenos Aires se proyecta *Jules et Jim* (1962), el clásico de François Truffaut, con Jeanne Moreau, Oskar Werner, Henri Serre como dos hombres y una mujer viviendo juntos a través de toda la vida. "Tenía que hacer una película sobre el amor que fuera lo más pura posible", dijo Truffaut.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Lugones del San Martín, Corrientes 1530. Las localidades se retiran en boletería dos horas antes. **Gratis**



Teatro

TANGO Historias de amor, de curda y de barrios hacen *Varietango*, más de 60 tangos enganchados con cuatro actores.
A las 21 en el Teatro del pasillo, Colombres 35. A la gorra.
TOTÓ Víctor Rovelli dirige e interpreta las aventuras de un sudaca en Europa hacen *Mi amigo Totó*.
A las 21 en el Teatro Palermo, Paraguay 4229. A la gorra.

Cine

CACEROLAS Dentro del ciclo "Piquetes y cacerolas", se proyecta *Argentinazo*, del Grupo Ojo obrero sobre las jornadas del 19 y 20 de diciembre y *Hasta donde dé*, de Pablo Navarro Espejo, sobre Emilio Alí. Intervención especial de Horacio Tarcus.
A las 20 en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada: $ 2.

Música

ANIVERSARIO Concierto de la Camerata Bariloche, el Sexteto Mayor y Javier Calamaro para festejar los 75 años de Radio Ciudad.
A las 20 en la sala A-B del Teatro San Martín, Corrientes 1530. **Gratis**
BODAS El cantante Guillermo Galvé festeja sus bodas de plata con un recorrido por la música de Cátulo Castillo y Aníbal Troilo. Con Leopoldo Federico, como invitado.
A las 22 en Gandhi, Corrientes 1743. Entrada: $ 15 (con consumición).
IDEAL Espectáculo de tango y boleros de Marikena Monti y Oscar Laiguera.
A las 20.30 en la Confitería Ideal, Suipacha 384. **Gratis**
COMBATE Los músicos electrónicos Jorge Haro, Tripnik y sonotipo se miden en un *Concierto a tres rounds*, adelantando temas de sus nuevas producciones. Puestas audiovisuales propias y autónomas.
A las 20 en la Alianza Francesa, Córdoba 946. Entrada: $ 3.
JAZZ La banda Pablo Porcelli Ensamble fusiona guitarra, bajo y percusión.
A las 21.30 en el Mercedes Casual Bar, Cabrera 3877. Entrada: $ 5 (con consumición).
SEVILLANAS Sevillanas de pasión y coplas rapeadas con la guitarra de Pablo Green, la voz de Mariana Kesselman y un coro de "chicas raperas".
A las 22 en Lelé de Troya, Costa Rica 4901.
IMPOPULAR El dúo Alharaca de Leticia Kleiman y Daniel Di Pace presenta *Canciones impopulares*.
A las 22 en La Almohada, Sánchez de Busstamante 728. Entrada: $ 4.
MATEMÁTICA Zulma Duka y los Vectores presentan *Matemática moderna*, una combinación de música, poesía y matemática. Con Lala García haciendo tanguitos.
A las 23 en Espacio Cultural Urbano, Acevedo 460. Entrada: $ 3.

SÁBADO 25



Escuálida

Un grupo de artistas formados en las escuelas de Ricardo Bartís y Pompeyo Audivert hacen *La escuálida familia*, una historia trágica y absurda en un espacio en miniatura. En una noche interminable. Luba y Lisa salen de caza y apresan a un huerfanito, ligeramente idiota y salvaje, que desata la matanza familiar.
A las 22 en el Camarín de las musas, Mario Bravo 960. Entradas: $ 5 y 7.



Teatro

OJOS Reposición de *Ojos traidores*, una obra de Ricardo Cardoso con música original de Chico Novarro.
A las 20 en el Teatro Picadilly, Corrientes 1524. Domingos 18.30. Entradas: $10 y 5.
DISCRECIÓN Las exitosas actrices de *Marta y Marta* hacen *Las incertidumbres de un torturador discreto*.
A las 21 en El excéntrico de la 18, Lerma 420. Entradas: $ 8 y 5.
PLAY La compañía teatral "Salto al vacío" continúa con las funciones de *Playback*, de Pablo Zukerfeld.
A las 21 en Cabrera 3653. **Gratis.**
EL PARTENER Esta nueva puesta de la obra de Mauricio Kartun lleva la firma de Eduardo Pavelic, que mantiene la intimidad del espacio pequeño y el gusto por los personajes populares y su habla.
Sábados de mayo y junio, a las 21hs, teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549, Informes 4962-9420
MONOS *Tres monos*, una obra de Luis Sarias, con Silvia Fernández, Pablo Scattone, Guillermo Tassara y una potente puesta en escena para extirpar la profundidad del lenguaje y deconstruir sus sentidos.
A las 22 en el Teatro Mnímesis, en Bartolomé Mitre 1575 (Pasaje de la Piedad, local A). Entrada: $ 3 y 5.

Música

BRASIL El Beto Caletti Trío hace *Travessia brasileira, historias y canciones del Brasil*: de las sambas más tradicionales a Chico Buarque y Caetano Veloso.
A las 23 en Un Gallo para Esculapio, Uriarte 1795. Entrada: $ 10.

Cine

SOCIAL Dentro del ciclo "Cine y sociedad", se proyecta *La partida* (1978) , de Adolf Winkelmann. La desocupación y su incidencia en los jóvenes.
A las 19 en el Cine Club Tea, Aráoz 1469, PB "3". Repite el domingo. Entrada: $ 3.

Etcétera

GALILEO La vida de Galileo, su personalidad vehemente y polémica, y su obra científica en un espectáculo para el público en general que cuenta del avance de la astronomía de la antigüedad hasta nuestros días.
A las 19.15 en el Planetario. Entradas: $ 4. Jubilados y menores de 5 años: Gratis.
TRUEQUE Feria del trueque literario con función de títeres y magia. Patricia Orr interpreta textos de Saki.
De 16 a 20 en Bahía Blanca 4025. **Gratis.**
FIESTA Mix de música electrónica y *chill out* en la Fiesta Glove, musicalizada por djs de Insomnio y el Podestá. Happy-hour hasta la 1.
Desde medianoche en Super Club de Copas, Armenia 1740.



LOS FANTÁSTICOS

RESCATES Nacieron en Manchester, tocaron en el mítico The Cavern de Liverpool y animaron el paisaje sonoro de los '60 con un pop novedoso, centrado en impecables armonías vocales. Salvo los Beatles, ningún grupo inglés tuvo entonces el éxito que cosecharon los Hollies. Pero la banda de Graham Nash y Allan Clarke todavía espera el reconocimiento crítico del que ya gozan contemporáneos como los Kinks o los Yardbirds.

POR ALFREDO ROSSO

La saga de los Hollies comienza en Manchester, Inglaterra, con dos compañeros de escuela primaria, Allan Clarke y Graham Nash. "Tendríamos unos ocho años cuando descubrimos que nuestras voces iban bien juntas", declaró Nash a *Radar* en Boston, durante una pausa en una reciente gira de Crosby, Stills, Nash & Young. "Así que nos hacían cantar canciones religiosas en el coro de la escuela, a dúo. Luego, cuando tendríamos 13 o 14 años, nos compramos unas guitarras y empezamos a tocar en clubes nocturnos. Éramos dos adolescentes compartiendo los camarines con las strippers." Allan y Graham modelaban sus armonías vocales al estilo de los Everly Brothers, un dúo estadounidense de enorme influencia en los primeros días del rock. Poco después, al juntarse con miembros del grupo The Deltas, nacen los Hollies, con Clarke en primera voz, Nash en guitarra rítmica y segunda voz, Eric Haydock en bajo, Vic Steel en primera guitarra y Don Rathbone en batería.

Los Hollies causaron una buena impresión al debutar en el club Oasis de su ciudad natal, en diciembre de 1962, y pronto ocuparon el lugar que habían dejado vacante los Beatles en el prestigioso local The Cavern, de Liverpool. Los Beatles recién habían arañado el puesto 20 del ranking británico con su primer single, "Love Me Do", pero el norte de Inglaterra hervía de música. De Liverpool salieron los Searchers, de Newcastle los Animals, y muy pronto las grabadoras de Londres enviaron a sus cazatalentos a contratar todo lo que viniera de "las provincias".

Nash: "Ron Richards, un hombre de EMI Records y socio de George Martin –el productor de los Beatles– vino a vernos al Cavern y lo que vio le gustó; pensó que teníamos una energía positiva y buenas canciones, y nos invitó a viajar a Londres para hacer un disco". A esta altura, dos ex miembros de The Dolphins entran a la banda: Tony Hicks –que ya gozaba de una merecida fama como "guitarrista de guitarristas"– reemplaza a Steele, y Bobby Elliott, un virtuoso baterista con conocimientos de rock y de jazz, ocupa el asiento de Rathbone, poniendo el eslabón final a la formación clásica de los Hollies. Desde un hotel tradicional de la ciudad inglesa de Leeds, Elliott recordó para *Radar* esa época inicial de los Hollies: "Eran días fantásticos porque, a diferencia de lo que sucede hoy, había un montón de clubes y salones de baile donde tocar. No cobrabas mucho dinero, pero había mucho trabajo y adquirías una experiencia enorme".

LA ÉPOCA DE ORO

Como muchos de sus contemporáneos, los Hollies comenzaron grabando *covers* de *rhythm and blues* de artistas estadounidenses. Dice Elliott: "Las bandas que iban de gira por el norte de Inglaterra tocaban básicamente el mismo repertorio: 'Twist and shout', 'Some other guy', 'Poison Ivy', 'Fortune teller'..." Los Hollies debutaron discográficamente en mayo del 63 con "(Ain't that) just like me", un tema de los Coasters que obtuvo un modesto puesto 50, mientras los Beatles conquistaban el primer lugar con "From me to you". Otro *cover* de los Coasters, "Searchin'", trepó hasta el puesto 12 en agosto del 63, y en noviembre los llevó al octavo lugar la enérgica versión que hicieron de "Stay", de Maurice Williams & the Zodiacs (el mismo que hiciera años más tarde Jackson Browne).

Pero el gran espaldarazo fue "Just One Look", un hit de la cantante estadounidense Doris Troy que en la versión Hollies arañó la cima del ranking en febrero del 64 y se detuvo en el segundo puesto. "Siempre grabábamos en los estudios Abbey Road de la EMI", recuerda Elliott. "Hoy día el lugar parece un hotel de cinco estrellas, pero en esa época era más austero. Los pisos eran de linóleo, sin alfombras. Y me acuerdo que los ingenieros de sonido llevaban delantales blancos, como los médicos. ¡Y el papel higiénico del estudio era horriblemente áspero! En los primeros tiempos grabábamos en cinta de un cuarto de pulgada; no podíamos hacer sobregrabaciones. Y todo en monoaural, por supuesto. Recién en "Just one look" logramos doblar las voces, pero hasta entonces grabábamos todo en vivo en el estudio. Eso se nota en la atmósfera que tienen todos esos primeros discos."

Radar entrevistó al guitarrista Tony Hicks allí mismo, en los estudios Abbey Road, donde su hijo Paul trabaja como ingeniero de sonido. "Como no podías sobregrabar las partes, había que tener bien en claro lo que ibas a tocar", dice Hicks. "Ese solo que al tocarlo te había parecido fantástico, en la cinta solía quedar como un gran barullo. Por eso, una de las primeras cosas que aprendí en el estudio fue a ser más breve y conciso."

El primer álbum, *Stay With the Hollies* (enero 1964), traía *standards* de la época como "Talkin' 'bout you" y "Memphis", de Chuck Berry, y "You better move on", de Arthur Alexander; pero ya el segundo larga duración, *In The Hollies' Style* (noviembre 1964), mostraba la creciente confianza de los Hollies en sus propias fuerzas compositivas, ya que junto a los cinco *covers* (entre los que figuraba "Too much monkey business", otra vez de Berry) había siete temas de puño y letra de Clarke, Hicks y Nash, que firmaban con el seudónimo colectivo de L. Ransford. Elliott: "Ése era el nombre del abuelo de Graham Nash. Por esos días, vaya uno a saber por qué, nuestro manager nos dijo: 'Miren, no hay lugar para poner Clarke–Hicks–Nash en la etiqueta del disco'. Y así nació el seudónimo colectivo de L. Ransford".

Pero los *covers* y los temas propios tenían en común el típico tratamiento Hollies, dominado por exquisitas armonías vocales. Clarke, la voz de mayor caudal, preponderaba en los temas dinámicos, mientras que el registro intimista de Graham Nash se destacaba en las baladas. Elliott: "Es bien sabido que la forma de cantar de Allan y Graham tuvo una gran influencia de los Everly Brothers. Ahora bien: Tony se dio cuenta de que las voces podían ser aún mejores si se agregaba un registro más grave, de modo que quedaran tres tonos: alto, medio y bajo. Nash, Clarke y Hicks, respectivamente. Y eso funcionó muy bien, le dio mayor rango, mayor amplitud a las armonías".

El período 1964–1966 marcó el pico de éxito de los Hollies en Inglaterra. En ese lapso tuvieron un disco número uno con el tema "I'm alive", alcanzaron cuatro segundos puestos con "Just one look", "I can't let go", "Bus stop" y "Stop stop stop" y metieron otros cuatro temas en el Top 10 inglés, "Here I go again", "We're through", "Yes I will" y "Look through any window". Fueron años de giras constantes: los Hollies pasearon su música por los escenarios de Gran Bretaña, Estados Unidos, Europa y Australia. En medio de esta frenética actividad, el bajista Heydock se ausentó sin aviso demasiadas veces, hasta que finalmente fue reemplazado por otro ex Dolphins, Bernie Calvert.

En el Reino Unido, la banda hizo varios *package tours*, como se llamaba a la costumbre de ir de gira con varios grupos en el mismo espectáculo. "En el mismo programa estábamos nosotros, los Rolling Stones, un grupo llamado The Checkmates, The Mojos y otras bandas menos conocidas. Otras veces salimos con los Beatles, con el Dave Clark Five, con los Kinks, con Marianne Faithfull... Todos los grupos viajaban en el mismo ómnibus. Era divertido. Recuerdo que se tocaba con muy poco equipamiento: apenas una batería y dos amplificadores. La amplificación de sala era algo secundario porque, total, las chicas y los muchachos se la pasaban gritando todo el tiempo. Uno aprendía a afinar la batería para que sonara lo más fuerte posible. Como no estaba amplificada, había que hacer lo posible para te pudieran escuchar en el fondo de la sala. ¡Y había que darles duro a los parches!" Hicks: "El siguiente paso, lógicamente, era conquistar los Estados Unidos. Fuimos de gira como teloneros de los Herman's Hermits (que habían tenido varios hits allí) en un avión charter, todo un lujo para la época. Y la verdad es que nos robábamos el show todas las noches, porque éramos mucho mejores que los Herman's. Ése fue el comienzo de nuestro éxito en Estados Unidos".

LOS HOLLIES PSICODÉLICOS

A pesar de su indudable éxito popular, los Hollies nunca fueron mimados por la prensa especializada. Una posible explicación tiene que ver con la imagen del grupo. Los Be-

DESCONOCIDOS



atles eran ídolos populares más allá de generaciones y clases sociales; los Rolling Stones fueron los rebeldes contra el "sistema"; los Who eran los niños terribles que amaban los *mods*. Los Hollies, por el contrario, no tenían una plataforma político–social ni una imagen visual poderosa con la que complementar su música. Nash es filosófico al respecto: "¿Qué podés hacer? No podés llevarle el apunte a ese tipo de cosas. Tenés que dar lo mejor de vos y esperar que las cosas salgan bien. Creo que las cifras de venta de los discos, la presencia constante de público en los recitales y el respeto que los Hollies han recibido a través de los años es suficiente recompensa".

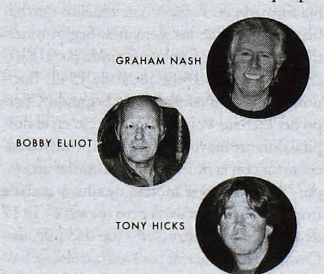
Sería un gran error, además, descartar a los Hollies como una simple banda pop sin mayores ambiciones. A mediados de los 60, cuando la industria todavía estaba centrada en el disco simple, los Hollies experimentaron una sostenida evolución que comenzó con su tercer álbum, *Hollies* (septiembre 1965), continuó con *Would You Believe?* (junio 1966) y alcanzó un pico de excelencia en los tres larga duración siguientes.

For Certain Because (octubre 1966) muestra un progreso evidente. La temática de las letras, por ejemplo, es mucho más amplia, como lo demuestra el reclamo que hace el protagonista de "What's wrong with the way I live" ante las convenciones de una sociedad represora. O el guerrero de "Crusader", que lamenta los cambios que descubre al volver a su hogar después de años de estar lejos, peleando en una guerra religiosa. El retrato de situaciones románticas encara las brechas sociales en "High class" y hasta se atreve a hablar de celibato en plena época de revolución sexual en "Peculiar situation". Hay también una mayor amplitud estilística, como lo demuestran los tonos de samba del tema de Nash "Tell me to my face" y esa rumba psicodélica con banjo, "Stop stop stop", que le dio al grupo de Manchester otro hit gigante.

Graham Nash: "No tengo la menor idea del origen de esas influencias latinas, como el samba en 'Tell me to my face' o en 'We're through'. Pensá que sólo éramos cinco chicos del norte de Inglaterra. Pero en esos días de mediados de los 60, si eras un grupo exitoso podías hacer lo que se te ocurriera. En algunos casos, cuanto más experimental, mejor".

Los Hollies de *Evolution* (junio 1967) manejan con fluidez una multitud de lenguajes musicales. Hay baladas con cadencias orientales como "Stop right there"; odas de folk psicodélico y *naïf* como "Ye olde toffee shoppe" y relatos de encuentros amorosos furtivos ("When your light turned on") o frustrados ("Rain on the window"). "Los simples exitosos nos dieron una posición respetable, y por eso EMI nos concedió más tiempo para grabar", afirma Bobby Elliott. "Así que nos soltamos un poco más. En *For Certain Because* y *Evolution* podés escuchar campanas tubulares, clavicordios, celeste y ese tipo de cosas. Todos esos instrumentos andaban dando vueltas por el estudio de Abbey Road; por fin teníamos la oportunidad de investigarlos."

El punto culminante de esta era de cambios fue *Butterfly*, de octubre de 1967. Este álbum demostró toda la diversidad que podía ofrecer el pop de los Hollies, con un uso inteligente del estudio de grabación y un quinteto de músicos "enchufados" en su labor. Nash y Clarke se turnan con lasestrofas de "Dear Eloise", la historia de un terceto amoroso y sus vericuetos. "Maker" es el ejemplo máximo de la fase psicodélica del quinteto, con sonidos de sitar y una letra que describe sensaciones típicas de un viaje de LSD. Con sus playas tropicales, caballos mitológicos y mariposas que evocan imágenes oníricas, *Butterfly* fue un experimento tan exquisito como criminalmente incomprendido en el mismo año de *Sargeant Pepper's* y *Good Vibrations*.



"Londres era entonces algo increíble", rememora Nash. "Carnaby Street, mucho porro, *flower–power*; los jóvenes te sonreían en la calle, la gente era amigable. El Verano del Amor [de 1967] fue realmente increíble. Y yo lo experimenté desde los dos extremos, el inglés y el norteamericano."

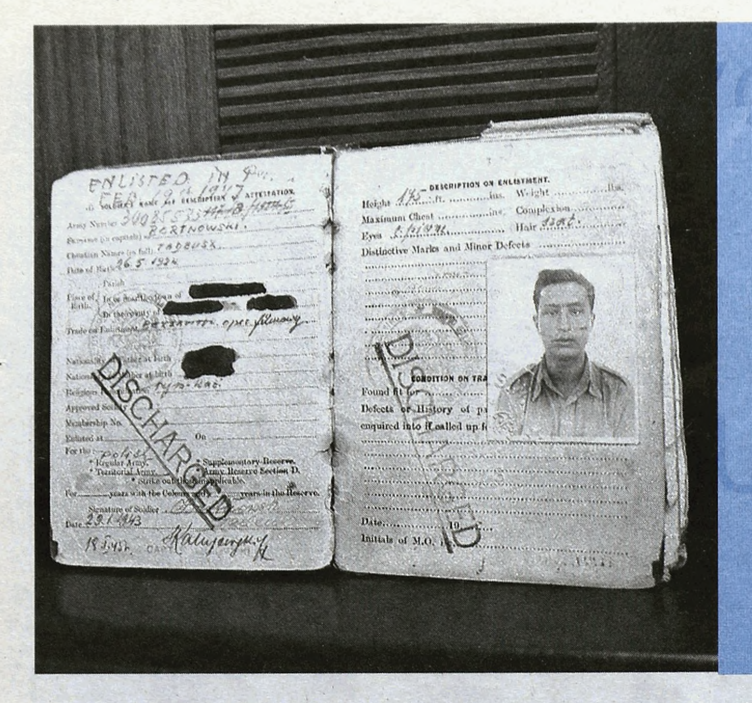
CAMBIO DE RUMBO

A fines de 1968, Graham Nash deja a los Hollies para iniciar en Estados Unidos otra sociedad musical con David Crosby y Stephen Stills. En aquel momento se dijo que su partida obedeció a un desacuerdo con la idea de grabar un álbum de homenaje a Bob Dylan (*Hollies Sing Dylan*, mayo 1969), pero la decisión de Graham ya llevaba algún tiempo gestándose. "Ya sabía lo que era cantar junto a David y Stephen; tenía claro lo que debía hacer", dice Nash. "Dejé a los Hollies el 8 de diciembre de 1968, y el 10 de diciembre estaba en Los Angeles con Crosby y Stills."

Elliott: "Fue una etapa triste para la banda y un golpe fuerte para Allan, porque con Graham se conocían desde la primaria. Pero lo veíamos venir. Sabíamos que Graham estaba desilusionado con su vida en Inglaterra. Recién se había separado de Rose, su primera esposa, y estaba un poco harto de todo. [Irse a tocar con Crosby y Stills] le abrió un nuevo horizonte. Te digo más: estábamos de gira por Suecia con los Hollies y en el hotel de Estocolmo Graham me hizo escuchar los primeros demos de CSN". Los Hollies acusan el impacto de la deserción, pero lo asimilan rápidamente incorporando al cantante Terry Sylvester, con el que graban el álbum *Hollies Sing Hollies* y dos nuevos hits: "Sorry Suzanne" y el enorme "He ain't heavy, he's my brother" (con el piano de Elton John, entonces sesionista), que aún hoy, treinta y dos años después, sigue siendo un clásico de las FM.

El cambio de década también alteró el panorama musical. Después de Woodstock, el rock se volvió *big business*; el peso de la industria discográfica pasó a descargarse en el disco de larga duración. La era del pop cedió ante el avance del rock progresivo, los sonidos sinfónicos y el heavy metal. Luego llegaría el punk y la new wave. Los Hollies, aunque ajenos a esos cambios, no fueron inmunes a sus consecuencias. El grupo tendría un sonido más moderno y punzante en los 70, sin por eso perder la identidad de sus melodías ni la marca de fábrica de sus excepcionales armonías vocales. Así, los Hollies graban un puñado de buenos álbumes como *Confessions of the Mind*, *Distant Light*, *Romany* y *Another Night*, y vuelven a tener un par de hits masivos como "Long cool woman (in a black dress)", en 1972, y "The air that I breathe", en 1974. En el camino hubo nuevas sorpresas como la fugaz reunión con Graham Nash a principios de los 80, que dio como resultado *What Goes Around* (julio 1983), el último álbum de estudio grabado por los Hollies hasta el presente. Pero aunque las grabaciones hayan parado, los Hollies siguieron en la brecha a lo largo de todos estos años, actuando por todo el mundo, agregando nuevos integrantes y también incorporando a su sonido los adelantos técnicos propios del nuevo milenio, sin modificar la esencia de su música. Allan Clarke se retiró en el 2000 por motivos familiares; su lugar fue ocupado por el ex cantante de The Move, Carl Wayne. Los Hollies, convertidos hoy en sexteto, tienen una nueva gira británica en el horizonte y actuaciones contratadas hasta mediados de 2003. A modo de tributo largamente merecido, en los últimos años el sello EMI ha repuesto lo más granado de la discografía de la banda en ediciones remasterizadas, con el arte original de las tapas y versiones estéreo y mono de los temas que integraron sus primeros siete álbumes. EMI editó, además, tres CD con hits, lados B y rarezas del período 1963-1989. Llevó tiempo, pero se hizo justicia. R

"Todos los grupos viajaban en el mismo ómnibus. Era divertido. Recuerdo que se tocaba con muy poco equipamiento: apenas una batería y dos amplificadores. La amplificación de sala era algo secundario porque, total, las chicas y los muchachos se la pasaban gritando todo el tiempo."



YO FUI TESTIGO

PERSONAJES Nació en Polonia. Luchó contra la ocupación soviética. Estuvo preso en Siberia. Se convirtió en camarógrafo y filmó el frente de batalla en Italia. Estuvo en Alemania durante la liberación. Pero terminada la guerra fue perseguido por "guerrillero". Entonces recaló en Buenos Aires, donde se convirtió en el camarógrafo de "Sucesos Argentinos" y filmó buena parte de la historia argentina del '50 para acá. **Tadeo Bortnowski** recibe en su casa de Olivos a **Radar** y habla de lo difícil que se le hace hablar sobre todo lo que vio.

POR MARIANO BLEJMAN

El camarógrafo Tadeo Bortnowski, de 78 años, tuvo una vida agitada: estuvo preso en Siberia durante la Segunda Guerra Mundial, fue integrante del Ejército Polaco como corresponsal de guerra, filmó en la línea de fuego contra Alemania y capturó las imágenes del horror en los alrededores de Nuremberg durante el juicio a los jerarcas nazis. Es, según él mismo cree, único sobreviviente entre quienes se animaron a testimoniar el Holocausto en imágenes. Cuando terminó la guerra se instaló en la Argentina y entró en la historia del país detrás de las cámaras del primer noticiero cinematográfico de Latinoamérica: *Sucesos Argentinos*. Hoy, a 57 años del fin de la Segunda Guerra –y dentro de su casa ubicada a tres cuadras de la residencia de Olivos–, Bortnowski recibe a **Radar** para develar su historia y mostrar, también, algunas imágenes de aquellos días de espanto.

EL SOLDADO POLACO

Tadeo Bortnowski nunca hizo el servicio militar. Tal vez por eso su mirada envuelva con ojos amables a quien lo escucha de cerca. Tiene una memoria visual prodigiosa, bien guardada en sus relatos. Una parte de sus imágenes se oculta dentro de un estrecho placard que da a la calle: es su medio siglo en la Argentina. La otra parte de sus imágenes, esos cinco años en la línea de fuego de la Segunda Guerra Mundial, están nada más que en sus propias retinas. De miles de horas capturadas tiene, sólo, pocos minutos en VHS. El resto descansa en fílmico, en algún lugar del mundo. Su pelo castaño y sin canas le dan cierto aire cincuentón. Aún así, habiendo perdido dos décadas de apariencia, parece no haber olvidado sus mañanas de guerrero.

¿Por dónde quiere comenzar Tadeo?

–...

Él quisiera contar todo pero no le salen las palabras. Están detrás de la garganta amontonadas junto a las condecoraciones. Dentro de esa carpeta donde acurrucó celosamente aquellos papelitos que guarda desde que estalló la guerra en 1940. "Tenía 16 años y era un estudiante de secundario", dice por decir algo. Polonia era ocupada por Alemania al Oeste y por la Unión Soviética al Este. En agosto de 1939, Hitler y Stalin habían firmado el pacto de "no agresión" con el que se repartieron Polonia. "Yo vivía en Piñsk, a 150 kilómetros de Rusia. Pero lo que ahí dentro sucedía era un misterio", recuerda hoy a pocos días de cumplir 78 años. Bortnowski tenía, sin saberlo, el destino marcado. Nació con una fecha patria argentina: el 25 de mayo de 1924.

"Al principio luchamos contra los alemanes y contra los rusos." El joven Bortnowski fue militante de una organización estudiantil subversiva. "Cuando ellos llegaron pensamos que iban a durar poco: ataban sus fusiles con piolines, no tenían zapatos de cuero sino de telas engomadas, no llevaban relojes, ni siquiera los oficiales. Creímos que sería fácil vencerlos. Los alemanes, en cambio, estaban bien equipados." Bortnowski nunca imaginó que la guerra podría perderse, ni que iba a durar tanto tiempo. Pero los rusos lo arrestaron por opositor y lo enviaron a la lejana Siberia. "Recién ahí conocí la URSS por dentro." Su madre y sus hermanos, de familia católica, sobrevivieron a los años con los dientes apretados. Ahora, en un rincón, Bortnowski cuelga un afiche del Papa paisano Juan Pablo II. Ya, en aquel entonces, Dios no pudo salvarlo de la cúpula stalinista. Pero le iba a dar una pequeña recompensa llamada Argentina, si es que puede llamarse recompensa. Entre Siberia, el norte próximo al Artico y países satélites como Uzbekistán, Kasajstán y Turkmenistán hubo casi dos millones de "opositores" a los soviéticos. Un verdadero ejército de reserva.

ESTEPAS RUSAS

Tadeo Bortnowski ofrece un café sin azúcar y, mientras lo hace, desempolva una carpeta prolijamente guardada en un cajón. Sus papeles certifican lo que cuenta.

¿Por qué guardó todo esto?

–Siempre tuve alma de archivista. Tengo todos los papelitos...

El joven Bortnowski pasó dos años en Siberia acostumbrándose a la muerte, pero nunca le llegó en carne propia. De allí le quedan los recuerdos de veranos calurosos e inviernos donde la saliva caía al piso convertida en escarcha. "El aire era tan cristalino que se podía escuchar a dos personas hablar a 20 kilómetros de distancia." Al principio cortó maderas, limpió la nieve de las vías y realizó trabajos forzados. Su ración diaria de comida llegaba a 400 gramos de pan y una sopa. "Al que se debilitaba le reducían las raciones y ya no trabajaba. Ni tampoco comía. Y al poco tiempo se moría. Usaban siempre el mismo cajón para enterrarlos a todos."

Bortnowski podría haber tenido esa suerte: cayó enfermo, pero fue justo cuando los alemanes rompieron el pacto con la URSS e invadieron el resto de Polonia en dirección a las estepas. Cuando el ejército nazi sitió Leningrado y rondó las periferias de Moscú, Stalin pactó con Winston Churchill y Wladyslaw Sikorski, jefe de los polacos en el exilio, la organización de un ejército con cien mil polacos que salieron de Siberia. El Primer Cuerpo ya se había formado en Francia con aquellos que habían escapado de los alemanes. Según muestra el certificado en polaco emitido por el Ejército Soviético el 18 de junio de 1942, Bortnowski estaba incorporado al Segundo Cuerpo del Ejército Polaco. Permaneció en el hospital durante mayo de 1942 y sus primeros encuentros con la muerte lo encontraron acostado: "Al lado mío se morían de tifus y malaria tropical. Yo tuve malaria pero me salvé". El 17 de junio de ese mismo año fue dado de alta. Como no tenía fuerzas para realizar el viaje hasta el Ejército Polaco, el delegado del hospital lo envió cerca de Tashkent, en Uzbekistán.

–Para llegar me dio 150 rublos, dos dólares para la época.

Tadeo muestra su certificado médico que diagnostica una "cronosepsis y endocarditis aguda". Es decir, una inflamación del corazón por el frío y la falta de alimento. "Hasta ese momento nadie había salido de Rusia. No se podía constatar lo que sucedía." Pero de pronto la "reserva" polaca fue evacuada: los problemas de abastecimiento acuciaban a Stalin. "Nos dieron víveres, armamento y vestimenta y nos dejaron salir a Persia (hoy Irán), donde los barcos ingleses se cargaban de petróleo." Pero la guerra todavía no comenzaba para Bortnowski.

UN DEPORTADO SIN ESCALAS

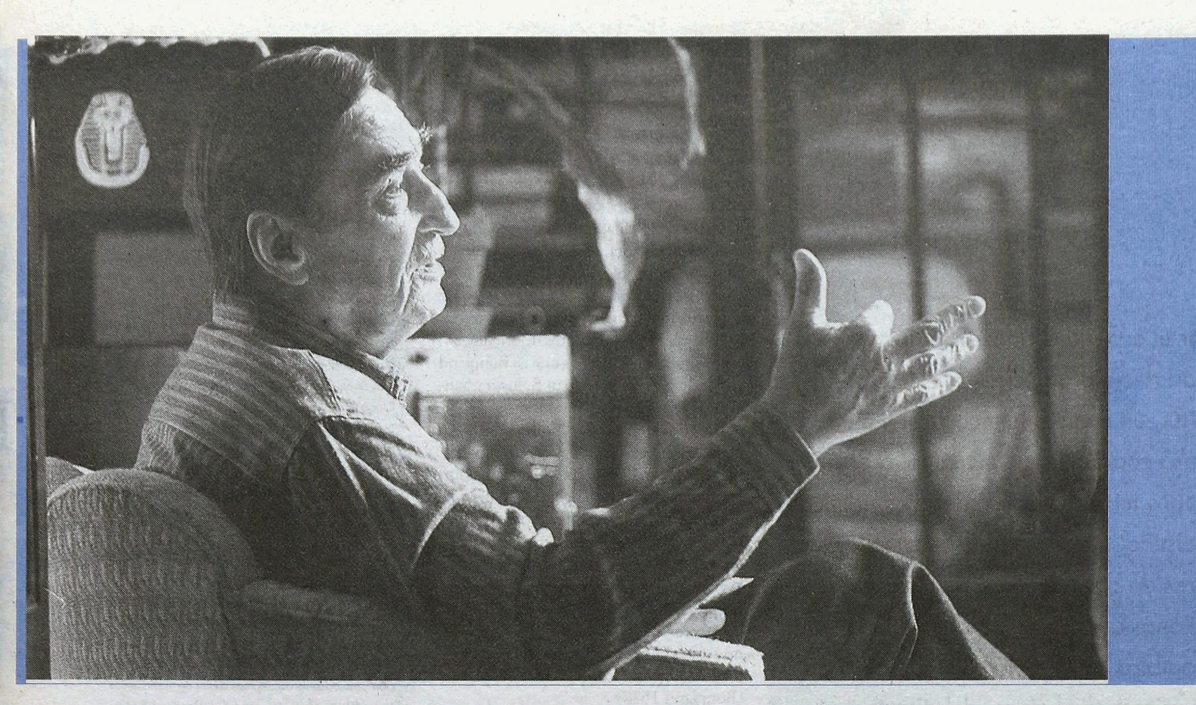
El nuevo ejército polaco armado en la Unión Soviética se evacuó por el Mar Caspio. Pero su enfermedad le dio dos ventajas: viajó en camión por el borde del Himalaya y cuando llegó a Persia le propusieron que aprendiera a filmar. Necesitaban un camarógrafo para contrarrestar la propaganda nazi. En esa época intentó un primer contacto con su gente. Ahora enseña una carta que recibió de respuesta a otra que había enviado a su familia. La respuesta llegó de puño y letra de su madre desde su pueblo natal, fechada en junio de 1943. Vía Turquía. Y no traía buenos augurios: una estampilla de Hitler estaba en el dorso.

Bortnowski se perfeccionó en El Cairo con técnicos polacos. Y todavía guarda boletos de hoteles de la ciudad. "Cuando estuve entrenado me mandaron a Italia para filmar en el frente de batalla." Había dos cameramen mayores que no estaban preparados para la guerra y, también, soldados polacos, neocelandeses, británicos, norteamericanos; hasta un pequeño batallón de brasileños.

Desde las bases militares de Italia se editaba el noticiero del Ejército Polaco y se enviaba material a Inglaterra para el famoso programa "World Victorial News", que se repartía por el mundo aliado. En el frente, Bortnowski no tenía asistentes ni ayudantes. Contaba sólo con un permiso otorgado por el Ejército Polaco que estaba bajo el mando del Octavo Ejército del General Montgomery de Inglaterra, una cámara liviana ("era una Debrai de origen norteamericano"), y un trípode. Había conseguido ser nombrado Oficial, aunque su único *métier* era el de corresponsal. Todavía guarda el papel escrito en polaco e inglés que le habilitó para llegar varias veces donde muchos estuvieron por última vez. Simplemente pedía que lo acercaran en tanque o un camión y "de ahí me manejaba a pie". Llegó a estar delante de las tropas aliadas: "Estaba todo camuflado. Los soldados tenían una equis blanca detrás de la mochila para que supiéramos que eran nuestros. Había momentos bravos. Hubo que vadear arroyos para poder avanzar y había que proteger a los ingenieros que hacían puentes para la tropa. Nunca sabíamos si sobreviviríamos el próximo minuto". Cuando comenzó a filmar, no había cumplido los 20 años.

EN PIE DE GUERRA

Entre el '43 y el '45 Bortnowski filmó miles de movimientos de tropas, combates y muertes en vivo y en directo. Que se emitieron, por supuesto, en diferido. Aunque sufrió algunas heridas, nunca lo tocó una bala. De todos esos combates tiene pegadas en el iris aquellas sórdidas imágenes de las primeras horas de la posguerra. Con el suicidio de Hitler el 30 de abril de 1945, y la inminente rendición incondicional del 8 de mayo, el ejército lo envió a Alemania para documentar. "No sabíamos qué íbamos a


FOTOS: RAFAEL YOHAI

encontrar, pero sí que iba a ser un testimonio para la posteridad", dice Bortnowski, que salió de Italia en "ayuda humanitaria" para los recién liberados de campos de concentración.

"Camuflé mi misión: tenía miedo que los rusos se quedaran con las cintas." Y así, sus retinas comenzaron a quemarse con fuego: captó esos rostros famélicos que vagaban por las calles alemanas después del fin, tomó vestigios de cuerpos recién exhumados, de las fosas comunes, de hombres colgados de sus testículos, de torturas de todas las formas y sus restos. La resaca del horror se le hacía presente a cada momento. Y todavía le aparece cada tanto. Pero Bortnowski no podía detenerse. Era su oportunidad de testimoniar el delirio encarnado en el odio. Por eso visitó Munich: "Las casas estaban como ahora se ve en la Franja de Gaza o como quedó Afganistán. No había dónde parar, ni dónde dormir. Nos acostábamos en nuestros camiones. El único lugar que estaba bien era en los edificios de Frankfurt donde se encontraba Eisenhower".

El joven camarógrafo llegó a Nuremberg en el momento que comenzaba el juicio a los responsables del Holocausto. Fue entre el 20 de noviembre y el 1º de octubre de 1946, pero la Cruz Roja ya investigaba el fusilamiento de 15.000 oficiales polacos por balas soviéticas en Katyn, durante la primavera de 1940. El gobierno de Inglaterra había mandado delegados polacos para constatar de quiénes eran las balas, y Stalin, enfurecido, cortó relaciones con Polonia. Cuando llegó el juicio, Bortnowski no pudo ingresar a la sala: por polaco. Ingleses, norteamericanos y soviéticos tuvieron los derechos exclusivos. Entonces, se dedicó a filmar los alrededores. "Después seguí hacia el norte de Alemania, donde estaba estacionada una tropa polaca que liberó Holanda. Ahí me enteré de una batalla en la que un grupo de paracaidistas británicos y polacos se lanzó sobre el río Rin. Los alemanes los estaban esperando, liquidaron en el aire a gran parte del batallón y los aliados tuvieron que replegarse. Cuando escuché esto, pedí que se reconstruyera la batalla." Y así se hizo. Muy cerca, la locura de la guerra había hecho un paréntesis curioso: el hospital de la zona curó, a la vez, a los alemanes y a los aliados.

"En el norte de Alemania me enteré de una batalla en la que un grupo de paracaidistas británicos y polacos se lanzó sobre el río Rin. Los alemanes los estaban esperando, liquidaron en el aire a gran parte del batallón y los aliados tuvieron que replegarse. Cuando escuché esto, pedí a las tropas polacas que reconstruyeran la batalla para filmarla. Y lo hicieron."

EL FIN Y LOS MEDIOS

"¡Qué ironía!", se resigna Tadeo. El fin de la guerra lo encontró con 21 años y una verdadera paradoja: "Los polacos fuimos los primeros atacados, los primeros que nos defendimos y los primeros en morir como moscas. Pero en el desfile de la victoria aliada marcharon franceses, norteamericanos, ingleses, rusos, neocelandeses y los polacos no fuimos invitados". Cuando todo terminó, Bortnowski pensó en volver a Polonia. "Nunca se me ocurrió que íbamos a tener un gobierno comunista." Yacía sobre su cabeza una sentencia de muerte por haber sido "guerrillero" contra los soviéticos. Y había perdido también su nacionalidad de polaco.

Volvió entonces a Italia y fue evacuado por los ingleses, con su archivo audiovisual completo, hacia Londres. El ejército le otorgó una indemnización y le dio transporte gratis a "cualquier lugar del mundo". Muchos se dispersaron por Canadá, Australia y Estados Unidos. Otros terminaron en Israel. Entre ellos Menahem Begin, el entonces suboficial del Ejército Polaco que organizó el Estado de Israel. Otros, como Bortnowski, terminaron en la Argentina. Todo eso en 1948.

¿Por qué eligió la Argentina?

–Porque fue el único lugar que pude elegir. Iba a trabajar en Londres con un cineasta escocés haciendo documentales en todo el Imperio Británico, pero cuando el gremio se enteró de que era polaco, me prohibió. La lista de ingleses desocupados eran tan larga como la de Schindler. Y para entonces Norteamérica ya no tenía cupo de ingreso. Bortnowski recuerda aún el diálogo con un superior:

–¿Pero a dónde me puedo ir ya mismo? –se enojó.

–Puede ir a la Argentina.

Se dirigió a la Embajada de la Argentina en Londres. Le dieron el ok. Y embarcó de inmediato. A pesar de haber filmado tanto, eligió sólo dos latas como compañía de viaje: la primera es una imagen de cuando fue condecorado con "La Cruz de los Valientes", por estar en el frente; la otra es de la famosa batalla donde fue tomado el claustro de Montecassinos, en Italia, en mayo de 1944. Además, recibió "La Cruz de Alberto", "La Cruz por la acción en Italia" y varias distinciones inglesas.

¿Qué sabía de la Argentina?

–Nada. Pensaba que Buenos Aires estaba sobre el mar.

SUCESOS ARGENTINOS

Bortnowski llegó en pleno gobierno de Perón. Se acercó al Ejército a pedir empleo pero lo derivaron a la Marina, que tenía un departamento de filmaciones. "Les gustó mi currículum y me recomendaron en *Sucesos Argentinos*, con quienes colaboraban." Catorce años después llegó a ser director del primer noticiero cinematográfico de Latinoamérica. Y el más famoso *"house organ"* que ofició de antesala acartonada e informativa de los cines hasta su cierre definitivo en 1974. Aprendió el español mientras miraba por cámara, consiguió una mujer, cuatro hijos y nueve nietos.

Como habitante expulsado de un viejo continente destruido, la Argentina era, para él, un país de ascenso y destino esperanzador. Aunque a los pocos años ya volvía al ruedo, y filmó una nueva contienda: la Revolución Libertadora de 1955, que despojaba a Perón del poder a puro cañonazo; las peleas entre Azules y Colorados, el levantamiento de Paracaidistas contra Onganía y los bombardeos a Plaza de Mayo. Volvió a Polonia recién en 1960 para ver a su familia con miedo de que lo arrestaran. "Iba con pasaporte de No-Argentino que daban a los residentes. Viajé a Suiza desde Buenos Aires a filmar para *Sucesos Argentinos* la inauguración de los vuelos de Swiss Air y cuando llegué me obsequiaron un viaje a donde quisiera." Y visitó su tierra, aunque pronto retornó al país. Después del cierre de *Sucesos Argentinos* fundó una productora cinematográfica que llamó Notrus Film. Y tuvo la primera herida grave de guerra: se le reventaron los intestinos en Campo de Mayo en 1990, cuando filmaba dentro de un tanque que cayó en un cráter. Le hizo un juicio al Ejército y se lo ganó. Aunque todavía espera la paga.

Su archivo personal resguarda imágenes de *Sucesos Argentinos*. De la guerra, en cambio, ni siquiera tiene lo de Montecassinos que mandó de vuelta a Polonia. "Cada tanto descubro mis filmaciones en documentales norteamericanos." En su pieza tiene frescas las imágenes de un país –éste– que ya no existe: hay en un collage despintado, un hombre de pelo engominado filmando revueltas pasadas en blanco y negro; un diploma otorgado por la Asociación de Reporteros Gráficos; una foto filmando los Saltos del Moconá; otra tomada al Che Guevara durante la visita a Uruguay en 1962; una película que filmó con Borges y todavía guarda "porque ningún canal quiso comprármela"; una vieja cámara de origen francés, comprada en Norteamérica; y un proyector de "cine portil" de 100 kilos de peso. Ahora, frente al televisor se anima a descubrir unas pocas imágenes de su pasado que acompañan un especial que le dedicó la televisión polaca en 1998. Tadeo se dice Tadeusz en su idioma. Pero él piensa que ya no es de donde es: "No tengo pasaporte polaco".

Sobre la crisis argentina, laconiza: "Esto es lo más oscuro que he vivido en la Argentina. Veo nubarrones sobre el país, aunque tengo mucha fe, porque la Argentina no puede tener hambre. Nuestra crisis no es la que vivieron Rusia o los países europeos después de la Segunda Guerra. Acá la gente no muere de hambre como lo hicimos nosotros".

¿Podría elegir una sola imagen entre las que filmó?

–Me queda claro el precio que pagó Alemania por haber seguido a Hitler, que pregonaba una raza superior. El nazismo demostró la pequeñez humana.

Pero cuénteme una sola imagen...

–No puedo. Le juro que no puedo. ■

HACIENDO PATRIA

MOVIDAS Inspirados por el espíritu asambleísta, los vecinos de Palermo Hollywood decidieron celebrar el 25 de Mayo con **La trama**, un evento multicultural y multiartístico que movilizará como nunca las múltiples atracciones del barrio. Habrá teatro, música, debates políticos, recitales de poesía, diseño, moda, menús promocionales y hasta ollas populares de cocina vietnamita. Mezcla de experiencia autogestionaria y gigantesca fiesta barrial, *La trama* intentará cambiar, fundiendo cultura y política, el signo menemista que marcó el *boom* del distrito.

POR CECILIA SOSA

Tramar, conspirar, construir. A espaldas del poder constituido. Ésa es la idea rectora de *La trama*, una propuesta ideada para seducir a vecinos combativos y también a los otros. Durante el fin de semana patrio, el próximo, el Soho porteño será capturado por un evento multicultural y multiartístico pergeñado por los vecinos nucleados en la Asamblea de Palermo Viejo. Bares, pubs, clubes, salas de teatro y hasta las propias calles ofrecerán espectáculos, exposiciones, recitales intimistas, música rock, diseño y moda. Además habrá menús promocionales, oferta de degustaciones y hasta ollas populares en la vereda de los restaurantes más coquetones. La mixtura se completará con mesas de debate político de las que participarán, entre otros, Beatriz Sarlo, Miguel Bonasso y Tato Pavlovsky. En total –en el territorio delimitado por Santa Fe y Córdoba y Juan B. Justo y Dorrego– habrá más de 200 actividades simultáneas y gratuitas que intentarán establecer una nueva fusión entre cultura y política.

"La idea era sumar, trabajar sobre lo existente y potenciarlo. Y en el barrio las posibilidades son múltiples", cuenta el arquitecto Enrique Tellichea, uno de los asambleístas que trabajan en la organización. "Es toda una experiencia de gestión autónoma. Algo de lo que carecemos y que más falta hace. A pequeña escala, pero de largo aliento: estamos generando un nuevo modo de convivencia en el barrio", dice Pedro Brieger, periodista y militante *full time* de la gestión barrial.

La trama comenzó a urdirse en marzo, a partir de una de las tantas actividades organizadas por los vecinos que desde diciembre empezaron a encontrarse todos los jueves en la esquina de Humboldt y Costa Rica: una excursión por el barrio. "Ahí nos dimos cuenta de que, a pesar de que hace años que vivimos en el barrio, no conocíamos ni la mitad de sus bares y espacios teatrales", cuenta Laura Martín, otra conspiradora. De hecho, en las escasas cuadras que delimitan Palermo Hollywood hay más de cien salas de teatro. Y no sólo eso. "Descubrimos que en la trama urbana del barrio coexisten otras: la trama social, la residencial, la productiva, la comercial, la artística. Y ante la inexistencia de redes que promuevan estas articulaciones entre los distintos actores sociales, nos propusimos llevarlas adelante nosotros", cuentan envalentonados.

Golpeando puertas. Así fue gestándose la conspiración: la comisión de cultura trajinó cuadras y locales hasta que no quedó rincón de Palermo sin avisar. "La idea no fue bajar línea sino contar la propuesta y preguntar cómo querían sumarse. La única condición era que los espectáculos fueran gratis", cuenta Tellichea. Y las puertas se abrieron.

Ahora, el grupo de organizadores suda para no dejar nada afuera. "Es imposible: algunas actividades tendrán que quedar para la próxima", se lamentan, abrumados por las tablas de Excel y pensando en los handys y las bicicletas que necesitarán para el fin de semana de prueba. Ni siquiera faltó la consulta al servicio meteorológico. "Dicen que en los últimos diez años siempre llovió al menos un día del fin de semana del 25 de mayo", informa Quelly, artista plástica que, llueva o truene, colgará sus pinturas-digitales en las paredes de Soma (Honduras 5684) desde el sábado bien temprano.

El mapa de propuestas artísticas quedó organizado en circuitos paralelos: diseño, música, arte, indumentaria, gastronomía artística y debate político. "Para que cada uno pueda armar el suyo", alientan los conspiradores. Rock, fusión, tango, folklore; exposiciones para promover el encuentro entre los artistas del barrio; talleres para todos los gustos: teatro, tango, danzas circulares, coros integrativos, creatividad, raku, lenguaje plástico, filosofía, hata yoga y más. Además, sábado y domingo al mediodía, decenas de bares y locales gastronómicos ofrecerán menús promocionales y degustaciones in situ. Y Sudestada, coqueto restaurante de comida vietnamita, se despachará con una olla popular en plena vereda. Además, los amantes del diseño y la moda podrán tomar contacto con creativos y obras en muestras y desfiles. Habrá dos puntos de orientación especialmente montados –uno en Bonpland y Honduras, el otro en Juan B. Justo y Santa Fe– para avispar despistados.

"La zona de Palermo Hollywood es un vestigio de diez años de menemismo", dice el actor Juan Palomino: "Su mismo nombre define un perfil de gente que llega en busca de pura diversión y esparcimiento. Desde la asamblea buscamos que vecinos, artistas y público se encuentren en el arte y la cultura, que pueden despertar y sacudir un poco el sistema tan perverso en el que hemos caído". El sábado a las 15, Palomino recitará junto a su papá José un repertorio de poesía cuzqueña en Guernika (Bonpland 1577).

Para acompañar las actividades que se sucedan simultáneamente en los distintos rincones del barrio, la FM Supernova –desplazada de la FM de Radio Nacional– transmitirá en vivo, de 14 a 18, durante las dos jornadas. Esteban Schmidt, conductor de "Despacito-Despacito" será uno de los encargados de darles micrófono a los paseantes. Desde las 16.30 del domingo, la radio recibirá a Kevin Johansen, Los Parraleños y Mondo Ongo, que tocarán en vivo.

El cronograma subraya, además, numerosas mesas-debate y reuniones participativas para caldear los ánimos patrios de vecinos y forasteros. El plato más suculento se servirá el domingo a las 17, cuando Beatriz Sarlo, Rafael Bielsa, Tato Pavlovsky, Miguel Bonasso, Luis Zamora y Jorge Lanata ingresen al Niceto Club para debatir "A dónde van las asambleas". En una suerte de diálogo especular, Quique Pesoa dará lectura desde Bonpland 2050 a la *Carta a la Junta Militar* de Rodolfo Walsh.

Con todo, las propuestas no se agotarán en un fin de semana. Enlazar desocupados hábiles con establecimientos ociosos y crear una base de datos con los servicios informales que brindan los técnicos del barrio son sólo algunos de los proyectos que animan a los asambleístas. Así, lo que comenzó con un escrache improvisado al ex ministro (hoy convicto) Domingo Cavallo, se prolongó en una marcha de antorchas contra el aumento de los servicios privatizados y ahora, cada sábado, retumba en el programa radial "Crece cerca del pie", acabará confluyendo en una nueva trama. Los vecinos se iniciaron en el pensamiento cooperativo realizando compras comunitarias de verdura y fruta fresca al mejor postor del barrio, lograron un sistema de recolección de basura diferencial para bares y restaurantes y empiezan ahora a incursionar en *happenings* cívicos con escraches al supermercado Coto. Todos coinciden en que recién inauguraron un camino. R

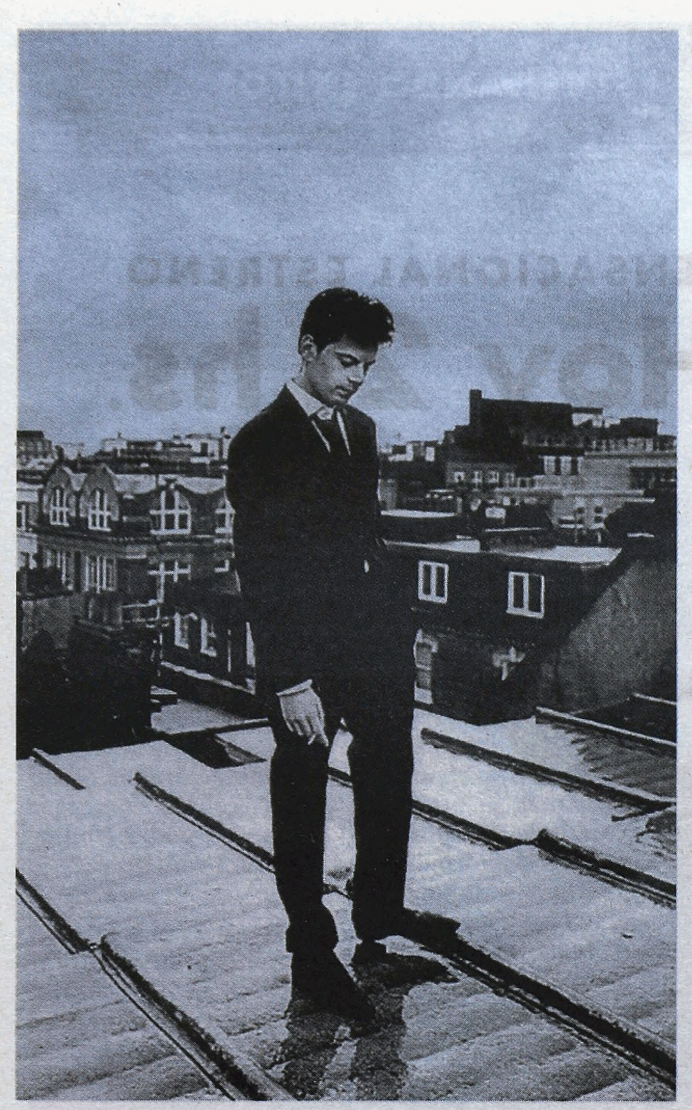
SÁBADO

Recital de Tango Salvaje. A las 11 en el Mercado de las Pulgas, Niceto Vega y Dorrego.
Recital de La Hilacha y Las Canoplas. A las 16 en Carnal, Niceto Vega 5511.
Canciones con Alicia Kaufman y compañía, Claribel Medina y Rita Cortese.
A las 17 en Fandango, Fitz Roy 2192.
***Mujer tenías que ser*, espectáculo musical de Irina Hauser y Carola Viñas.** A las 21 en Soma, Honduras 5684.
Ensayo abierto de circo y malabares. A las 16 en el Galpón del Sol, Córdoba 6051.
Espectáculo rotativo de *El banquete del turco Alí*, la performance escultórica *Deshaciendo* y la música experimental de Sonidos Meditados. Desde las 16 en Alas de Fuego, Gorriti 5949. (También domingo).
Función de *El varieté del Farabute*. A las 16.30 en el Teatro El Farabute, Humboldt 1509.
***Mujeres variopintas*.** A las 17 en La Escalera, Juan B. Justo 889.
Cristina Lavovara y Cinthia Dafondo debaten sobre "Identidad y crisis". A las 15 en Tiempo de Gitanos, El Salvador 5575.
Mesa debate sobre Presupuesto Participativo, con Pedro Resels, Mirtha López, Claudio Lozano y Horacio Rovell. A las 16.30 en la Confederación Argentina de Sordos.
Mesa-debate: "Servicios Públicos, negocios privados". A las 16.30 en Danubio, Honduras 5799.
"De Seattle a Buenos Aires: la resistencia a la globalización", mesadebate con representantes de movimientos globalifóbicos. A las 18 en Acabar, Honduras 5733.
"Los protagonistas cuentan su historia", mesa-debate sobre el 25 de Mayo del '73. Con Dante Gullo, Juan Manuel Abal Medina, Miguel Bonasso y César Calcagno. A las 18 en Honduras 5799.
***Cine en lucha*, del grupo Argentina Arde**, Honduras 5799. A las 15, 17 y 19.
***El reverso*, instalación urbana de la muralista Andrea Cavagnaro.** A las 14 en Cabrera al 5500.
Feria de Artesanos en Alas de Fuego, Gorriti 5949.

DOMINGO

***Secretos de mi amor*, espectáculo de música sevillana de Mariana Kesselman.** A las 16 en Oídos Sordos, Bonpland 1577.
Show de Leo Vidoni y concierto del bandoneonista Gabriel Rivano. A las 17 y 18 en Fandango, Fitz Roy 2192.
Recital de cierre de La Super Byll (la banda de Jean Pierre Noher), Miguel Tallo, "El tinto mandamiento" y el quinteto de Omar Giammarco. Desde las 20 en Niceto Club, Niceto Vega 5510.
Clásicos del cine infantil en pantalla gigante. A las 15 en el Espacio No Avestruz, Humboldt 1857.
Espectáculo de circo callejero por la compañía Cuatro de Copas. A las 16.
Función de *Mater*, obra teatral de Vicente Zito Lema, con Liliana Brailovsky, Sonia Tobal y Betty Raiter. A las 20 en el Espacio No Avestruz, Humboldt 1857.
***Los sentidos capitales*.** A las 20 en La Escalera, Juan B. Justo 889.
Exposición de cuadros de Fernando Bedoya. En el Teatro del Viejo Palermo, Cabrera 5567.
Muestra de Simone Erwerle. En El Gran Lebowsky (Honduras y Ravignani).
Exposición de proyectos de los estudiantes de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA. En Manifiesto, Humboldt 2160.
Clase abierta de show y tango a cargo de Doris del Valle. A las 17.30 en Vida Mía, Nicaragua 5565.
Mesa debate sobre reciclado y cooperativas de cartoneros. A las 12 en El Salvador 5960.
"Buenos Aires 2002: los barrios en lucha por el trabajo, la vivienda y la educación." A las 16 en Nicaragua 5549.
"La protesta social", mesa-debate con los periodistas Laura Vales, Martín Sivak y Luis Gruss. A las 16 en Mares, El Salvador 5960.

B.B.



MÚSICA Por fin Francia ve orgullosa cómo emerge uno de esos prodigios musicales que cada tanto ofrecen sus tierras. Digno de la estirpe de Charles Trénet y Serge Gainsbourg, Benjamin Biolay acaba de lanzar *Rose Kennedy*, la respuesta francesa a la elegante melancolía pop de los ingleses y el frenético lolitismo norteamericano.

POR RODRIGO FRESAN, DESDE BARCELONA

Hubo un tiempo en que fue *très joli*. Yo me acuerdo como si fuera ayer o, mejor dicho, como si fuera la semana pasada: los niños salían con sus sobretoditos del Liceo Francés e iban a ver al Lorraine *La guerra de los botones* en lugar de ir a ver *Spy Kids* al Village (ya habían visto demasiadas veces, claro, *El globo rojo* y *Crin blanca*); los jóvenes leían *Cahiers* antes que *Rolling Stone* y preferían Godard a Solondz; un Peugeot daba más prestigio que un Toyota; Tintin (que en realidad era belga) era más aventurero que Lara Croft; era más importante llegar a La Sorbonne que a NYU y no era nada casual que Julio Cortázar (que en realidad era belga) hubiera elegido París antes que Manhattan. Y me acuerdo también que lo esencial podía ser invisible a los ojos pero no a los oídos, y que del Winco de mis padres brotaban voces rasposas de erres arrastradas cantando cosas que no se entendían pero que, de algún modo, eran misteriosamente comprensibles gracias a ese idioma internacional de la canción, de la *chanson*. Me acuerdo de Serge Reggiani gritando una y otra vez que "les loups" habían entrado en la ciudad; me acuerdo de las fotos de Jacques Brel y George Brassens y Leo Ferré en las portadas cuadradas de discos circulares. Nunca me olvidaré de la primera vez que escuché a Charles Trénet en esa especie de Marsellesa epifánica y naturalista que es "La mer" ni de Serge Gainsbourg ladrando en cuatro patas toda la feliz angustia de algún *amour fou*, acompañado siempre por una oportuna vocecita de francesita a la altura del estribillo jadeado.

Me acuerdo de que en la Argentina éramos tan pero tan franceses y libres de verdad y que todo el tiempo se esperaba un *jour de gloire* que un día llegó y desafinó y se pudrió todo.

NOUVELLE VAGUE

Ahora, hoy –en las tumultuosas jornadas de Chirac et Le Pen–, Benjamin Biolay (nacido en 1973 en Villefranche-sur-Saône, cerca de Lyon) propone un feliz retorno a la felicidad de cantar en francés invocando los próceres de la *chanson française* sin por eso privarse de guiños posmodernos, internacionalistas, metaficcionales. Así, *Rose Kennedy* –su esperadísimo debut larga duración– parte de la figura/símbolo de una matriarca shakespeareana que vio morir a demasiados de sus hijos para proponer un viaje por el inconsciente colectivo de esta aldea global norteamericana en la que vivimos, pero utilizando un mapa y una brújula *Made in France*, mucho más cercana a los exploradores de Verne que a Indiana Jones: "Me fascinan la historia y la política, y para mí los Kennedy representan una fantástica unión de ambas cosas. He devorado todo lo que he encontrado sobre ellos, como en su momento hice con los Beatles, hasta que terminé construyéndome mi propia historia de los Kennedy", explica Benjamin Biolay.

Así, las trece canciones que visten a *Rose Kennedy* se nutren, confiesa *le* Benjamin, de citas del cine de Billy Wilder, Frank Capra y hasta de la voz de Marilyn Monroe cantando en *River of No Return* en el hit "Les cerfs volants", que –ah, el romanticismo galo– está dedicada a los barriletes y de algún modo funciona como un retorno a aquel "The Windmills of your Mind" de Michel Legrand. Postura y estética que no impide que –entre la avalancha de nuevos *songwriters* de la angustia en inglés– la llegada de este francesito con aliento a Gitanes o Gauloises se disfrute como una bienvenida brisa de ajenjo entre tanto *bourbon*. Y que sus melodías -siempre haciendo perfecto equilibrio sobre ese abismo tan *oh-la-la* de lo cursi-mersa, las letras con espíritu haiku y esos arreglos retro-posmo donde lo beatle comulga con lo jazzy o la bossa, tan alusivos a los súbitamente *branchés* John Barry, Burt Bacharach, Henry Mancini y Francis Lai– sean recibidas hoy como se recibe a una *résistance* victoriosa entre tanto *croc-monsieur* electrónico, la irreducible gordura rubia de Johnny Halliday y la perversa lolita de turno que canta susurrando y con los ojos muy abiertos –la última se llama Alizée: linda nena–. (Nota para los adictos al *plugged*: Benjamin Biolay es lírico, pero no es tonto, y quienes quieran conocerlo en versión *dance-trance-oui* pueden optar por *Remix*, el EP de canciones de *Rose Kennedy* convenientemente desfiguradas por robots como Towa Tei y Alpha, entre las que se destaca la *english version* de "Les cerfs volants" rebautizada como "Kites".)

SNOB

En la tapa de LP y EP aparece Benjamin Biolay –nombre de fonética tan perfecta como el de Antoine Doinel y de iniciales privilegiadas para la memoria de su pueblo– fotografiado con inequívoco aire existencialista *circa* 1968. En los tejados sombríos de la Ciudad Luz o en uno de esos balnearios decadentes en los que alguna vez remojó su asma el pequeño Marcel Proust mientras deshojaba con los ojos a las muchachas en flor. Y esos climas de esas canciones que pasan de la calma impresionista al frenesí de un *main theme* de James Bond con títulos como "Novembre toute l'année", "Les roses et les promesses", "La monotonie", "Sous le soleil du mois d'août", "Soixante-douze trombones avant la grand parade", "Les joggers sur la plage" y "Un été sur la côte". Alguien sospechará, seguro, que todo esto no es más que un prodigio de la mercadotecnia destinado a la perpetua juventud consumista e *inrockuptible*. Pero no. Benjamin Biolay se resiste a ser asimilado como *nouveau-cliché* de un París que ya no es el lugar "donde siguen reinando Sartre y Beauvoir y Gréco, y resulta imposible crear algo nuevo dentro de un ambiente que se la pasa glorificando al pasado". Biolay ya tiene credenciales irreprochables a la hora de ir construyendo de a poco su propia leyenda: pasó por el conservatorio –donde descubrió a Ravel y a Debussy–, se distrajo en una banda proto-punk de nombre Alta Resolución Sádica, compuso y produjo para media Francia –la totalidad de *La biographie de Luka Philipsen* de Keren Ann Zeidel, su hermana Coralie Clément y, pronto, proyectos para las musas eternas Françoise Hardy y Jane Birkin– y recién ahora se anima a poner la cara. La aparición de *Rose Kennedy* fue saludada en su país como un milagro, esperado, sí, pero no por eso menos milagroso. Al fin un patriota digno de medirse con melancólicos continentales como Belle and Sebastian, Pet Shop Boys, Tindersticks y Coldplay.

AU-REVOIR

Está claro –muy claro– que Benjamin Biolay es fan de Charles Trénet y de Serge Gainsbourg. Del primero dijo que "inventó la forma moderna de la canción", y del segundo que "es el hombre que me dio ganas de hacer lo que hago, una mezcla feliz de Chopin y Rimbaud". No hay nada en *Rose Kennedy* que alcance todavía las sabias alturas del "Que reste-t-il de nous amours?" del primero, o las profundidades infernales de *Histoire de Melody Nelson* o *L'homme à tête de chou* del segundo (aunque "Les joggers sur la plage" y "Rose Kennedy" se acercan mucho con su satori playero y su naturaleza muerta con mujer alucinada). Quienes quieran ver la basurita en la pupila de los otros dirán que Benjamin Biolay es más *Amélie* que *Los paraguas de Cherburgo*, es cierto. Pero también es verdad que Benjamin Biolay es más y mejor, mucho mejor, que Manu Chao.

Ustedes eligen.

A las urnas.

Otra vez, una vez más.

Ahora más que nunca y antes de que sea demasiado tarde. ■

